

Tiempos de memoria y verdad

*Historias de vida y resiliencia de víctimas del conflicto armado,
en el municipio de Cocorná (Antioquia), entre los años 1999 y 2009.*

Monografía elaborada como requisito parcial de grado para la Carrera de
Comunicación Social – Periodismo.

Elaborado por:

Leidy Johana Guarín Idárraga

ID: 000285627

Asesor:

Luis Ignacio Sierra Gutiérrez

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Comunicación Social – Periodismo

Noviembre 8, 2019.

*Este trabajo lo dedico como homenaje simbólico,
a las víctimas del conflicto armado del municipio de
Cocorná (Antioquia); cuyas historias de vida, han
sido invisibilizadas y olvidadas.*

Tabla de contenido

Resumen.....	5
Abstract.....	5
Introducción	6
1. Pregunta de investigación	6
2. Planteamiento del Problema	6
2.1. Delimitación del problema.....	8
3. Justificación	8
4. Objetivos.....	9
4.1. Objetivo general.....	9
4.2. Objetivos específicos	9
5. Marco referencial	10
5.1. Marco histórico	10
5.2. Marco investigativo	12
5.3. Marco teórico	13
5.4. Marco conceptual.....	14
5.5. Marco legal - normativo.....	17
5.6. Marco praxeológico	18
6. Diseño metodológico	18
6.1. Tipo de metodología	18
6.2. Ruta metodológica por objetivos específicos	19
6.3. Muestreo de investigación	20
6.3.1. Universo.....	20
6.3.2. Población.....	21
6.3.3. Muestra	21
6.3.4. Codificación.....	21
7. Resultados de la metodología aplicada.....	21
7.1. Matriz de análisis	21
7.1.1. Estructura de la entrevista.....	21
7.2. Cruce analítico	30
8. Conclusiones.....	33
9. Referencias bibliográficas.....	36
10. Anexos	39

Anexo 1: Infografía.....	39
Anexo 2: Consentimiento informado.....	40
Anexo 3: Formato entrevista.....	47
Anexo 4: Fichas de identificación.....	47
Anexo 5: Entrevistas completas.....	50
Anexo 6: Fotos de entrevistados y link de audio de cada entrevista	84
Anexo 7: Compromiso de candidatos a la alcaldía de Cocorná para gestión de espacio físico, para la construcción de memoria histórica	86
Anexo 8: Radicado de correo electrónico enviado al CNMH, para asesoría sobre Construcción de espacio de memoria histórica.....	89

Resumen

Este trabajo investigativo analiza las historias de vida y resiliencia de víctimas del conflicto armado del municipio de Cocorná, Antioquia entre los años 1999 – 2009. Las cuales fueron categorizadas como Víctimas de Minas Antipersonal (VMA), Víctimas Indirectas de Asesinato (VIA) y Víctimas Indirectas de Desaparición Forzada (VIDF). Los participantes de este proyecto fueron elegidos como muestreo aleatorio más no representativo, debido a la gran cantidad de víctimas que registran en el municipio según la *Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas* (15.403 víctimas).

Para la recolección de los testimonios se aplicó un diseño metodológico de tipo cualitativo apoyado en las historias de vida (Villarroel, 1999), como herramienta principal de investigación. Basados, además, conceptualmente en el interaccionismo simbólico, propuesto por Herbert Blumer (1938) como fundamento teórico de la comunicación.

A través de entrevistas guiadas, se pudo inferir como resultado, que la mayoría de las víctimas vivían en zona rural del municipio cuando ocurrieron los hechos, esto los convirtió, además, en víctimas de desplazamiento. Los procesos de resiliencia y superación de cada una de las categorías se hacen de manera diferente. Las VIA aún no superan la pérdida de su familiar, las VIDF continúan en la espera de sus seres queridos, y las VMA se han adaptado a un nuevo estilo de vida después de las afectaciones sufridas. El Acuerdo de Paz (2016) no es sinónimo de esperanza para ellos, pues lo consideran un acuerdo injusto e inequitativo.

Palabras claves: Violencia, Víctimas, Conflicto armado, Resiliencia, Acuerdo de Paz.

Abstract

This research work analyzes life stories and resilience of victims of armed conflict at Cocorná, Antioquia between 1999 – 2009. The victims were categorized as: victims of antipersonnel mines (VAM), Indirect Murder Victims (IVM), Indirect Victims of Enforced Disappearance (IVED). The participants of this project were chosen as random sampling and not representative because there are many victims in the town according to data *Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas* (15.403 victims).

For the collection of the testimonies a qualitative methodological design based on life stories was applied (Villarroel, 1999), as the main research tool. In addition, conceptually based on symbolic interactionism, proposed by Herbert Blumer (1938), as the theoretical basis of communication.

Through guided interviews, it could be inferred as a result, that most of the victims lived in the rural area of the municipality when the events occurred, which also made them victims of displacement. The processes of resilience and improvement of each of the categories are done differently. The IVM still do not overcome the loss of their family member, the IVED are still waiting for their loved ones, and the VAM have adapted to a new lifestyle after the affectations suffered. The Peace Agreement (2016) is not synonymous hope for them, they consider it an unfair and inequitable agreement.

Keywords: Violence, Victims, Armed Conflict, Resilience, Peace Agreement.

Introducción

El conflicto armado colombiano ha generado un sin número de problemáticas que van más allá de lo físico y psicológico, pues el desarrollo social, político, económico y cultural del país también se han visto afectados por una violencia que perduró más de cinco décadas, a partir del siglo pasado.

Por su ubicación geográfica, riqueza hídrica, páramo, zonas boscosas y conectividad con una de las principales vías del país, la autopista Medellín - Bogotá, el Oriente antioqueño se convirtió en una zona estratégica y de disputa para los grupos al margen de la ley, como guerrillas y paramilitarismo.

Desplazamientos, asesinatos, despojo de tierras, campos minados, disputa de territorios y de poder, entre otros, fueron las secuelas de una violencia que dejó centenares de víctimas directas e indirectas, particularmente en este territorio.

Este trabajo investigativo tiene como finalidad construir un espacio de memoria histórica en el municipio de Cocorná (Antioquia), donde se visibilicen las historias de vida de las víctimas del conflicto armado, que expongan los hechos sucedidos, haciendo énfasis en víctimas de minas antipersonal, desapariciones forzadas y asesinatos, entre los años 1999 – 2009, a través de la creación de un espacio de memoria histórica y de resiliencia, donde se pueda conservar y mantener vivas las huellas que dejó el paso de la guerra por esta localidad del Oriente antioqueño.

Esta investigación se desarrollará bajo un diseño metodológico cualitativo, interpretativo, que busca que las víctimas cuenten, de manera verbal, sus historias de vida, a partir de su experiencia vivida durante el conflicto armado, y con base en ello, construir memoria que sirva como ejemplo de resiliencia para todo el municipio.

1. Pregunta de investigación

¿Cómo construir un espacio significativo de memoria histórica y resiliencia, a través de relatos de historias de vida de víctimas de la violencia en el municipio de Cocorná (Antioquia), entre los años 1999 y 2009?

2. Planteamiento del problema

Colombia ha sido un país fuertemente golpeado por el conflicto armado y la sociedad ha tenido que soportar esa carga invisible de dolor y sufrimiento que deja la violencia. Muertes,

desapariciones, destrucciones, desplazamientos y mutilaciones a causa de minas antipersonal, son algunas de las muchas secuelas que deja la guerra.

Cocorná, es un municipio de Colombia, ubicado al Oriente del departamento de Antioquia y su población fue altamente afectada por esta ola de violencia. Disputa de territorios y sed de poder por parte de los grupos al margen de la ley, como guerrillas y autodefensas, hicieron que esta localidad quedará atrapada en medio de la guerra. “Casi todo el pueblo vivió de cerca la guerra. La biblioteca, el colegio y el parque central fueron los principales escenarios de dolor (Quiñones & Forero, 2017, párr. 6-7).

La inserción de grupos guerrilleros en el Oriente antioqueño data de los años 80, inicialmente con las FARC-EP; y a comienzos de 1990, con la guerrilla del ELN, y su frente Carlos Alirio Buitrago.

Las FARC se hacen activas en el Oriente, con el frente IX, que se asentó en San Rafael y San Carlos y luego se extendió a San Luis, Cocorná, Concepción y Alejandría. La actividad de esta guerrilla se manifestó en homicidios, secuestros, tomas de pueblos, desaparición forzada de personas, siembra de minas, desplazamiento forzado y terror en la autopista Medellín-Bogotá, sobre la que realizaban retenes ilegales conocidos como pescas milagrosas. La guerrilla del ELN centró su estrategia militar en los atentados contra la infraestructura eléctrica y continuó haciendo tomas de pueblos; también hizo bloqueos en la autopista Medellín-Bogotá y aumentó los secuestros de alcaldes y propietarios de fincas. (PNUD, 2010, p.12).

Por su parte, los grupos paramilitares tomaron mayor fuerza en el año 1996 “hicieron presencia inicialmente las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio, con el bloque José Luis Zuluaga y el bloque Metro. Más tarde apareció el bloque Cacique Nutibara, que combatió al bloque Metro hasta eliminarlo y ocupar su territorio” (PNUD, 2010, p. 15). Estos grupos paramilitares operaban desde las zonas urbanas de los municipios escudando sus hechos bélicos bajo el nombre de “limpieza social”.

El Oriente sufrió la presencia paramilitar a partir de masacres. Su incursión y expansión se tradujo en graves violaciones de los derechos humanos. Solo en 2004, se presentaron cinco masacres en la región, en los municipios de Argelia, Cocorná, San Luis, Granada y San Carlos, y las organizaciones de víctimas estiman en 413 las víctimas directas de desaparición forzada. (PNUD, 2010, p. 15).

Como estrategia de defensa, por la aparición de grupos paramilitares y avanzadas del ejército, los grupos guerrilleros iniciaron la siembra de minas antipersonal para resguardar su territorio. Según las estadísticas del programa *Descontamina Colombia* del Gobierno Nacional¹, Antioquia ha sido uno de los departamentos más afectados por minas antipersonal con un total de 2.561

¹ Descontamina Colombia 2019. Disponible en: <http://www.accioncontraminas.gov.co/estadisticas/Paginas/victimas-minas-antipersonal.aspx>

víctimas, de las cuales 2.152 resultaron heridas y 409 fallecieron, estas cifras comprenden un periodo entre los años 1985 - 2019. Del total de víctimas a nivel departamental, Cocorná aporta hasta la fecha 73 víctimas de dichos artefactos explosivos, 63 han resultado heridas y 10 murieron.

Con base en lo anterior, se recopilará toda la información posible y necesaria de las víctimas de dicho municipio entre 1999 y 2009, dado que muchas de ellas han sido invisibilizadas por la poca ayuda estatal y local recibida. Por tal motivo, las víctimas requieren de estrategias comunicativas o medios que les permitan testimoniar sus experiencias traumáticas, de modo que las visibilice como personas resilientes y con derechos, los cuales han sido sistemáticamente deficientes.

2.1. Delimitación del problema

La presente investigación se realizará en el municipio de Cocorná (Antioquia), y tendrá como eje principal el relato sobre el conflicto armado en este territorio, haciendo un enfoque específico en las historias de vida de las víctimas de: minas antipersonal, desaparición forzada y asesinatos, ocurridos entre los años 1999 y 2009.

3. Justificación

El municipio de Cocorná está ubicado al oriente del departamento de Antioquia, en la República de Colombia. Dista 74,1 km de la ciudad de Medellín, capital del departamento. Tiene una superficie de 210 kilómetros cuadrados y una temperatura promedio de 23°C. Está compuesto por 68 veredas y un casco urbano. Su población es de 14.972 habitantes, de los cuales 11.007 vive en zona rural y 3.965 en la zona urbana².

Limita por el Norte con los municipios de Granada y El Santuario, por el Oriente con Granada, San Francisco y San Luis, por el Sur con El Carmen de Viboral y Sonsón, y por el Occidente con el municipio El Carmen de Viboral.

El municipio de Cocorná se caracteriza por su riqueza hídrica, y una economía basada en la agricultura, principalmente en la producción de plátano, panela, café, yuca y cacao. De esta actividad económica se deriva su apelativo “*Cocorná despensa agrícola del Oriente*”.

Esta localidad del Oriente antioqueño, ha sido objeto de diferentes estudios de tipo sociológico sobre las víctimas del conflicto armado. Pero, hasta el momento, no se encuentra registro alguno donde se haya documentado, de manera detallada, las historias de vida de las víctimas, desde un enfoque testimonial-comunicativo, que les permita ser visibilizadas.

² Datos extraídos del *Plan Integral Único para la Población Desplazada, Municipio de Cocorná* (PIU). 2009. <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/cocornaantioquiapiu2009.pdf>

Por tal motivo, esta investigación pretende hacer un análisis profundo que permita conocer de manera más detallada, a través de testimonios orales de experiencias de vida, cómo fue el proceso vivido durante el conflicto armado, su transformación y posterior aceptación y adaptación de las víctimas, tanto directas como indirectas, después de ser afectados bien sea, por una mina antipersonal, desaparición forzada o asesinato, entre los años 1999 y 2009; y así, poder construir un espacio de memoria histórica, con el objetivo de que la memoria de los sucesos acontecidos perduren en el tiempo y sirvan como ejemplo de resiliencia a actuales y futuras generaciones.

El Gobierno Nacional Colombiano, desde la Ley 1448 de 2011, promueve la reparación simbólica de todas las víctimas, a través la memoria histórica y garantía de no repetición. Como resultado de ello, se creó el Centro Nacional de Memoria Histórica - CNMH, (<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/>), organismo gubernamental que tiene como función recuperar y recolectar testimonios orales, escritos, o de cualquier otro medio, que permitan entender y dignificar la historia del conflicto social y político de Colombia.

De otro lado, este trabajo se realizará, bajo la sublínea de investigación Periodismo ciudadano, del programa de Comunicación Social-Periodismo, porque a través de ella se hará un acercamiento e inmersión con la comunidad afectada, lo cual permitirá conocer cuáles y cómo fueron los procesos de transformación social y aceptación vividos por las víctimas directas e indirectas, con la finalidad de partir de las historias de vida recolectadas, y así pretender construir un espacio de memoria histórica, en el municipio de Cocorná (Antioquia) en el cual se visibilicen las vivencias padecidas por este grupo poblacional.

4. Objetivos

4.1. Objetivo general

Construir un espacio de memoria histórica y resiliencia, en el municipio de Cocorná (Antioquia), donde se visibilicen las historias de vida de las víctimas del conflicto armado, en particular: víctimas de minas antipersonal, desaparición forzada y asesinatos, entre los años 1999-2009.

4.2. Objetivos específicos

- Recopilar, a través de relatos orales, las historias de vida de un grupo seleccionado de modo aleatorio, de víctimas de: minas antipersonal, desaparición forzada y asesinatos, en el municipio de Cocorná (Antioquia), entre los años 1999-2009.
- Clasificar y analizar, mediante matriz de análisis cualitativo, las historias de vida de las víctimas, en tres categorías: minas antipersonal, desaparición forzada y asesinatos, sucedidos en el municipio de Cocorná (Antioquia), entre los años 1999-2009.

- Proponer a las autoridades municipales, la apertura de un centro de memoria histórica y resiliencia, en el municipio de Cocorná, Antioquia, como espacio para visibilizar y documentar las historias de vida de las víctimas del conflicto armado, a través de fotografías, videos, audios y documentos escritos.

5. Marco Referencial

5.1. Marco histórico

El conflicto armado colombiano tiene un antecedente histórico bastante amplio, pues ha sido un país fuertemente golpeado por la violencia con diferentes actores armados como protagonistas donde se incluyen principalmente: guerrillas, paramilitares y ejército.

Factores como la desigualdad, la no aplicabilidad de la justicia social, la falta de oportunidades entre otros, desataron la violencia, la lucha armada y la creación de grupos revolucionarios que buscaban a través de las armas luchar por un país igualitario.

Así lo deja ver: *Barcelona Center for International Affairs, CIDOB*, en su publicación: *Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores* (2014).

Los grupos armados han justificado el uso de la violencia por considerarla el único método para poder transformar la sociedad y con la intención de no permitir cambios considerados como ilegítimos. Así pues, la fractura creada por las desigualdades, el uso de la violencia y la lucha por el poder han marcado las dinámicas sociales y políticas que han tenido lugar en Colombia desde que se instauró la República (S.XIX) hasta el día de hoy (párr. 2).

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), divide el conflicto armado en dos fases y los define de la siguiente manera:

1. Conflictos armados internacionales: enfrentamiento entre dos o más estados.
2. Conflictos armados no internacionales: enfrentamiento entre fuerzas gubernamentales y grupos armados no estatales.

Con base a lo anterior, Colombia ha vivido durante décadas un conflicto armado no internacional de origen político y al cual se han ido vinculando diferentes actores armados con el paso del tiempo.

Por su parte, Tamayo Ortiz (2015), en su informe *Conflicto armado en Colombia: factores, actores y efectos múltiples*, para el periódico *El Mundo*, recopila información de dos relatorías donde define que en Colombia se han vivido dos etapas de violencia:

La primera etapa estuvo dividida en fases como el cambio de hegemonía política, las confrontaciones posteriores al asesinato de Jorge Eliécer Gaitán y la denominada violencia tardía, con el desmantelamiento de los remanentes descompuestos del bandolerismo a mediados de los años sesenta. La segunda etapa se caracteriza por la emergencia de grupos guerrilleros de primera

generación, quienes luego se debilitaron y empezaron a recomponerse grupos como las FARC, el ELN y el EPL, la emergencia de las guerrillas de segunda generación M-19, el incremento del tráfico de drogas y el surgimiento de los grupos paramilitares (párr. 9).

El surgimiento de las guerrillas se dio a mediados del siglo XX, entre las que se destacan las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Movimiento Diecinueve de Abril (M-19).

Cada movimiento ha respondido a una concepción política, ideológica y militar reflejo de toda la gama de líneas en la que se ha encontrado dividida la izquierda colombiana. Cada uno de estos movimientos nació en situaciones históricas y regionales particulares y adoptaron idearios políticos diferenciados y formas particulares de operar. En los primeros años los movimientos guerrilleros se presentaron como fruto de la frustración política y social (CIDOB, 2014, párr. 8)

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP) nació como un grupo de autodefensas campesinas en el año de 1964. “Ya para el año 2000 el movimiento controlaba casi el 40 por ciento del territorio colombiano, con cerca de 12.000 combatientes y en 2007 con 18.000 según las declaraciones de la organización” (CIDOB, 2014).

El Ejército de Liberación Nacional (ELN) se fundó en 1965 con el objetivo de radicalizar las clases sociales a través de la violencia. Posteriormente, en el año de 1973 nace el M-19 quienes se autodenominaban antiimperialistas, anti oligárquicos y un movimiento con una propuesta política.

El Estado colombiano, a través de la Ley 48 de 1968, “permitió la privatización de la lucha armada a mano de civiles protegido por los intereses de las élites regionales (paramilitarismo)” (CIDOB, 2014, párr.14). Ya en la década de los noventa se dio la unión de diversos grupos paramilitares bajo el nombre de Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

En el conflicto armado colombiano, las víctimas civiles y militares también hacen parte de la historia. Según informe del Centro Nacional de Memoria Histórica, *Basta ya Colombia memorias de guerra y dignidad* (2016)³, muestra que el conflicto colombiano entre enero de 1958 al 31 de diciembre de 2012, causó aproximadamente 220.000 muertes.

De modo particular, Antioquia ha sido uno de los departamentos más afectados por minas antipersonal con un total de 2.561 víctimas, de las cuales 2.152 resultaron heridas y 409 fallecieron, estas cifras comprenden un periodo entre los años 1985 - 2019. Y más puntualmente, el municipio de Cocorná ha aportado hasta la fecha, 73 víctimas de dichos artefactos explosivos, de las cuales 63 han resultado heridas y 10 murieron. Las víctimas registradas en la Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas, de desaparición forzada, homicidio y fallecidas, suman un total de 738.⁴

De todos estos hechos violentos, en el municipio no existe, hasta la fecha, documentación y espacios de memoria que permitan construir nuevos escenarios de resiliencia y reconciliación.

³ Basta ya Colombia memorias de guerra y dignidad

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/>

⁴ <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

5.2. Marco investigativo

Un recuento somero del estado del arte sobre la problemática que nos ocupa, arroja los siguientes resultados:

-Artículo: Franco, A. (2013). *Daño y reconstrucción de la cotidianidad en covíctimas y sobrevivientes de minas antipersonal en Colombia. Nómadas.*

Este trabajo investigativo relata a través de fragmentos testimoniales las historias de vida de personas víctimas de minas antipersonales en el Magdalena Medio, Caldas y el resguardo Indígena del pueblo Awá en Tumaco. Además, hace una descripción etnográfica de cada uno de los lugares anteriormente mencionados que orientan y ubican al lector en el lugar de los hechos.

Pasé por donde estaba la mina y me adelanté. Ya iba por allá casi subiendo la loma, ya los había perdido de vista, cuando escuché la explosión de una bomba. Pensé que algún animal había activado una mina, pero se me vino a la cabeza mi hijo y salí corriendo y gritando: Mi hijo (Franco, 2013, párr.7).

-Artículo: García, N. (2012). *Contar a los desaparecidos en Colombia. Educación, lectura y memoria. Revista Colombiana de Educación.*

Este artículo busca dimensionar la realidad de las desapariciones forzadas en Colombia a través de la lectura como eje educativo, dirigido principalmente a un público joven. Su intención es construir historia a través de acontecimientos y fuentes narrativas que permitan profundizar en el tema.

En Colombia, como en un acto macabro de magia, se desaparecen las personas. Las cifras oficiales de desaparecidos son de dimensiones escalofriantes. Los medios introducen como una nota más los casos sobre desaparición forzada, al tiempo que algunos columnistas y defensores de derechos humanos intentan preservar la memoria de esta tragedia a través de sus crónicas y denuncias (García, 2012, párr.5).

-Libro: Ruta Pacífica de las Mujeres. (2013). *La verdad de las mujeres. El conflicto armado en Colombia.*

Este libro hace un relato detallado de las múltiples afectaciones causadas por el conflicto armado en Colombia incluyendo, historias de vida narradas por mujeres que se cobijan bajo el lema “*Las mujeres no parimos hijos e hijas para la guerra*”. El libro realiza, además, un contexto detallado de la violencia desde diferentes ámbitos, incluidos los asesinatos, lo cual servirá como guía y base para el desarrollo de la presente investigación.

La violencia sufrida en el conflicto armado muestra el sinsentido de muchos hechos. La degradación de la violencia, su componente indiscriminado y la desvalorización de la vida son elementos que “explican” muchas de estas muertes como producto de la confusión o muertes por error (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013, p.51).

5.3. Marco teórico

Desde los enfoques teóricos sobre los procesos comunicativos, esta investigación se apoya principalmente en la corriente filosófica de la fenomenología, inspirada por Edmund Husserl, como enfoque que encaja perfectamente en este contexto, pues desde su aplicación se pueden comprender las percepciones, sensaciones y perspectivas de la gente en una situación en particular. Igualmente, en aportes dados por Fuster (2019) en su artículo “*Investigación cualitativa: Método fenomenológico*” donde cita a Edmund Husserl (1859 - 1938) como iniciador de dicha corriente filosófica, y la cual define como:

Un paradigma que pretende explicar la naturaleza de las cosas, la esencia y la veracidad de los fenómenos. El objetivo que persigue es la comprensión de la experiencia vivida en su complejidad; esta comprensión, a su vez, busca la toma de conciencia y los significados en torno del fenómeno (párr. 5).

Por tal motivo, para que pueda aplicarse la metodología interpretativa en esta investigación, es importante conocer los contextos, fenómenos y las dinámicas de los espacios a trabajar, porque esto permitirá una recopilación de información más verídica, a través, de relatos y vivencias propias experimentadas por las víctimas, que buscan no ser olvidadas con el paso del tiempo, desde un enfoque de resiliencia.

Se utilizará la historia de vida como herramienta de investigación, desde una orientación psicosocial que facilite la comprensión de las narraciones orales expresadas por las víctimas basados en la guía metodológica que propone Villarroel (1999) en su libro “*Las vidas y sus historias cómo hacer y analizar historias de vida*”

La historia de vida es un método formal para recoger información científica. Por lo mismo su utilización ha de ser cuidadosamente evaluada y planificada. Como cualquier otro método de investigación, los relatos biográficos no pueden ser utilizados improvisadamente o sin tomar previsiones necesarias (p. 5).

Con el fin de encontrar metodologías que aportaran al estudio de la sociedad y su comportamiento, en la década de los veinte en los Estados Unidos, se empiezan a utilizar las historias de vida como instrumento de recolección de información frente a la adaptación de migrantes europeos a Norteamérica, y la tensión que surgía entre dos culturas totalmente diferentes (Villarroel, 1999).

William I. Thomas y Florian Znaniecki, estudiantes de la Escuela de Chicago y quienes escribieron el texto “*El campesino polaco en Europa y América*” (1918 – 1920) donde analizaban el estilo de vida de esa población en ambos contextos; aportaron a la sociología “las técnicas de investigación cualitativa procedentes de la antropología: entrevistar a profundidad, historias de vida y observación participante, en las que el entrevistado relata sus percepciones subjetivas utilizando documentos personales, entre ellos diarios íntimos, cartas, fotografías de familia” (Figueroa, 2013, p.32).

Es así, como la Escuela de Chicago (1892), en su aporte al desarrollo y aplicación de métodos cuantitativos y cualitativos en investigación, con uno de sus autores más representativos, Herbert

Blumer (1938), y su corriente interpretativa el *interaccionismo simbólico*, “enriqueció la metodología etnográfica de campo, las monografías de barrio, la técnica de observación participante y el análisis de las historias de vida” (p.30).

Por su parte, el *interaccionismo simbólico* (1938), hace referencia a un proceso en el cual las personas interactúan con símbolos para construir significados. Mediante esta interacción se adquiere información de ideas, se comparten experiencias propias y se escuchan y entienden las de los demás.

La definición anterior, se apoya en otro concepto de gran relevancia dentro de la corriente del interaccionismo simbólico el “*self*” (sí mismo), término propuesto por George Herbert Mead (1934) y el cual define como la capacidad de considerarse a sí mismo como objeto y que, además, implica un proceso social: la comunicación entre los seres humanos. El mecanismo general para el desarrollo del *self* es la reflexión o la capacidad de ponernos inconscientemente en el lugar de otros.

La palabra reflexión viene del latín *reflexio o reflexionis* compuesta con el prefijo re – que indica hacia atrás, de nuevo⁵. Desde esta perspectiva se difiere entonces, que la reflexión puede hacerse de una manera testimonial, pues esto permite relatar hechos ocurridos en el pasado siendo el “yo” el protagonista de la historia. Así lo respalda Leonor Arfuch (2015) en su artículo *Memoria, testimonio, autoficción. Narrativas de infancia en la dictadura*, donde define al sujeto como testigo de sí mismo.

Es así, como el relato oral se convierte en un componente comunicativo, que tiene como base la interacción y construcción social, permitiendo que, a través de ésta, el ser humano adquiera el propio sentido del ser, su carácter e identidad (p.818).

La investigación cualitativa, permite entender al ser humano como un ser social que está en constante intercambio de gestos, palabras y expresiones las cuales transmiten información e ideas, que dan a conocer los contextos de cada individuo. “Si hay experiencias en común, la comunicación será fácil” (Fernández & Galguera, 2009, cap.3).

En consecuencia, las sociologías de la vida cotidiana, en particular la Escuela de Chicago, el interaccionismo simbólico, y sus teorías basadas en relaciones sociales, guían el método de recolección de las historias de vida de esta investigación, teniendo en cuenta los tres principios fundamentales del interaccionismo simbólico: el significado, el lenguaje y el pensamiento.

5.4. Marco conceptual

Esta investigación centra su análisis en categorías básicas como:

⁵ Etimología de la palabra reflexión. Información extraída de <http://etimologias.dechile.net/?reflexio.n>

Conflicto Armado - Víctimas - Memoria histórica - Resiliencia - Minas Antipersonal – Desaparición Forzada – Asesinato.

- **Conflicto Armado:** El Oriente antioqueño fue una región altamente afectada por el conflicto armado lo cual causó daños tanto físicos como psicológicos a sus pobladores, además de traer consigo destrucciones a infraestructuras, muertes que se convirtieron en el pan de cada día, bloqueos a vías principales del país, secuestros, siembra indiscriminada de minas antipersonal, etc.

Toda estas problemáticas y sus consecuencias son el motor de esta investigación que busca que las personas afectadas en este conflicto, específicamente las del municipio de Cocorná (Antioquia) y sus historias de vida, no sean olvidadas en el tiempo.

“El conflicto armado en Colombia, que ha dejado alrededor de siete millones de víctimas, constituye una responsabilidad compartida entre las Farc, los paramilitares y el Estado” (Tamayo, 2015, párr. 2).

- **Víctimas (historias de vida):** durante la investigación se realizará un acercamiento con las víctimas donde se busca generar un ambiente ameno y amigable para que las mismas, no se sientan solo instrumentos de investigación, sino parte del proceso de construcción de memoria histórica. Siendo ellos mismos quienes revivan y visibilicen su pasado a través de relatos orales, sirviendo como ejemplo de superación y tenacidad a otras personas que hayan pasado por una situación igual o similar.

Lamus (2001) en su documento *Relatos de la violencia: impacto en la niñez y la juventud*, hace una descripción sobre los logros que se pueden obtener después de realizar procesos adecuados de acercamiento con comunidades afectadas por la violencia:

Luego de un paciente proceso de acercamiento y de construcción de confianza se fueron dibujando las imágenes, la nostalgia. Las historias fueron tomando forma y, así mismo, reconstruyendo la tragedia en toda su contundencia. El testimonio es la expresión de lo que vive y cómo lo vive quien narra de acuerdo con su percepción y mediado por sus sentimientos y, en este caso, por su dolor. En este sentido, la narración de historias es, también, un “acto terapéutico” que ayuda a aliviar el dolor, a sanar las heridas que nadie ve, pero que sangran inconteniblemente y por mucho tiempo (p. 1-2).

- **Memoria histórica:** Si bien, las 4 categorías que comprende este trabajo investigativo son importantes, es la creación de un espacio de memoria histórica la meta a cumplir. Cómo se ha mencionado anteriormente, Cocorná (Antioquia) fue un municipio afectado por la violencia, pero allí no se cuenta con un espacio físico de memoria histórica que recopile y conserve los hechos y acontecimientos que afectaron a su comunidad durante esa difícil época. Este trabajo quiere hacer un reconocimiento a todas las víctimas, tanto directas como indirectas, que tuvieron las agallas de sobrellevar y superar esa gran adversidad.

Hay una frase que, equivocadamente, pretende resumir todo el contenido y el concepto de Memoria Histórica. Nos referimos a “el pueblo que no conoce su historia está condenado a repetirla”. Para que evoque realmente lo que es la Memoria Histórica, deberíamos matizarla añadiendo que “el pueblo que

no conoce su historia no comprende su presente y, por lo tanto, no lo domina, por lo que son otros los que lo hacen por él (Pedreño, 2004, párr. 3).

- **Resiliencia:** “La resiliencia es un proceso dinámico que conlleva una adaptación positiva en contextos de gran adversidad y los tres elementos claves de este concepto son: el proceso, la adversidad y la adaptación positiva” (Luthar, 2000).

El simple hecho de que las víctimas acepten contar sus historias de vida, para contribuir a esta investigación, es una muestra de resiliencia y tenacidad que vale la pena ser resaltada, pues relatar sus historias de vida los llevará a recordar un pasado doloroso que quizá aún no hayan sanado en su totalidad, pero que no les impide ser testimonio y ejemplo de superación para actuales y futuras generaciones.

- **Minas Antipersonal:** El Glosario Nacional de Términos para la Acción Integral contra Minas Antipersonal, describe la palabra mina antipersonal como: “toda mina concebida para que explote por la presencia, la proximidad o el contacto de una persona, y que en caso de explotar tenga la potencialidad de incapacitar, herir y/o matar a una o más personas”.⁶

Las víctimas sobrevivientes de estos artefactos explosivos padecen secuelas físicas y psicológicas que afectan el curso de su vida cotidiana, lo que los obliga, tanto a ellos como a parientes cercanos, a adaptarse a nuevos procesos y estilos de vida de una manera abrupta.

- **Desaparición forzada:** la desaparición forzada de personas es la privación de la libertad de una o varias personas mediante cualquier forma (aprehensión, detención o secuestro), seguida de su ocultamiento, o de la negativa a reconocer dicha privación de libertad o de dar cualquier información sobre la suerte o el paradero de esa persona (Albaladejo, 2009, p.5).
- **Asesinato:** hecho en el que una persona causa la muerte a otra. Se considera asesinato si el acto se realizó bajo alguna de las tres siguientes circunstancias.⁷

1. *Alevosía:* circunstancia agravante consistente en ejecutar un delito contra personas con medios o de modo que haya indefensión en la víctima.

2. *Ensañamiento:* Aumento deliberado e innecesario del sufrimiento de la víctima durante la comisión del delito.

⁶ Glosario Nacional de Términos para la Acción Integral contra Minas Antipersonal
<http://www.accioncontraminas.gov.co/estadisticas/Paginas/glosario-gestion-informacion.aspx>

⁷ Definiciones extraídas del diccionario del español jurídico. Consejo General del Poder Judicial.
<https://dej.rae.es/lema/recompensa>

3. *Concurrencia de precio*: compensación, generalmente de carácter económico, que se recibe a cambio de la comisión de un delito o de la participación del mismo.

5.5. Marco legal-normativo

La investigación tiene en cuenta los siguientes marcos legales y normativos:

Los principios de la Ley constitucional 1448 de 2011⁸, la cual vela por los derechos y deberes de la población víctima de la violencia, están regidos bajo el fundamento axiológico, es decir, desde el valor de la verdad, la justicia, la reparación integral y la honra de las víctimas. Desde este enfoque el Estado se compromete a realizar acciones que permitan el fortalecimiento de las víctimas.

En el artículo 137, el Gobierno Nacional crea el *Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a las Víctimas* dando prioridad a las zonas mayormente afectadas. A través de este proceso, se pretende restablecer la dignidad de las víctimas y difundir la verdad de lo sucedido.

En el marco del cumplimiento de la garantía de la no repetición, el artículo 145 (<https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-1448-de-2011.pdf>) desarrolla estrategias con el *Centro de Memoria Histórica* para la recolección de documentos, recopilación de testimonios escritos y orales de las víctimas, que permitan fomentar la investigación del conflicto armado en Colombia, y exponer los resultados en eventos de difusión que permitan desarrollar ejercicios de memoria histórica.

De igual manera, en el punto 5, del *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera (2016)*⁹, se crea el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición.

El sistema integral está compuesto por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición; la Unidad Especial para la Búsqueda de personas dadas por desaparecidas en el contexto y en razón del conflicto armado; la Jurisdicción Especial para la Paz; las Medidas de Reparación Integral para la construcción de la paz; y las garantías de No Repetición (Acuerdo Final de Paz entre el Gobierno Nacional y FARC – EP, 2016, p. 6).

El desarrollo del presente trabajo investigativo aportará a la reconstrucción de esa memoria histórica en el municipio de Cocorná (Antioquia), a través de la recopilación de testimonios orales, y cualquier otro medio como fotografías y audios, que permitan visibilizar a las víctimas como ejemplo vivo de tenacidad y resiliencia.

⁸ Ley 1448 de 2011

<http://wp.presidencia.gov.co/sitios/normativa/leyes/Documents/Juridica/LEY%201448%20DE%202011.pdf>

⁹ Acuerdo de Paz: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Paginas/Texto-completo-del-Acuerdo-Final-para-la-Terminacion-del-conflicto.aspx>

5.6. Marco praxeológico

En la perspectiva misional de Uniminuto, se entiende como praxeología el proceso de reflexión que surge después de una determinada acción humana, que parte desde la construcción de saberes y conocimientos, y que consta de 4 metodologías que permiten su desarrollo: observación, interpretación, intervención y prospectiva.

El padre Carlos Juliao CJM, ha sido quien más ha trabajado el modelo educativo Uniminuto, bajo un enfoque praxeológico. Un proceso que busca la realización de la persona potencializando sus habilidades para ponerlas al servicio de los demás.

Es claro que el interés de la investigación praxeológica no es el conocimiento por el conocimiento, sino la comprensión para la acción transformadora o la acción transformadora para la comprensión: ella genera un método de aproximación a la realidad que no pretende sólo observar para medir o valorar desde el investigador, sino para transformarlo y, desde su propia transformación, transformar sus prácticas y los contextos en los que interviene (Juliao, 2011, p. 15)

Barón (2013) en su reseña *La praxeología: otra forma de experimentar la vida*, cita a Carlos Julio Vargas, inspirador de este enfoque en Uniminuto, quien define la praxeología como: “un esfuerzo de hermenéutica práctica, que permite la unicidad de las tres funciones sustantivas de la universidad de investigación, de compromiso social crítico y de formación profesional” (párr. 1).

Este proyecto de investigación, indudablemente, aplicará las metodologías sugeridas por el enfoque praxeológico. Desde la observación, se comprende toda la realidad del municipio de Cocorná (Antioquia), al tener contextualizada su situación. La intervención permitirá tener un acercamiento con las víctimas, desde un intercambio de saberes, de diálogos, testimonios y experiencias vividas que darán pie a la construcción de relatos de vida que visibilizarán a dicha población y, después de recolectados los testimonios, se hará un proceso de interpretación de la mismas, con el objetivo de brindar una devolución creativa a través de la creación de un espacio de memoria histórica.

La práctica profesional reflexiva permite la construcción de conocimientos a través de la solución de problemas que se encuentran en la práctica; esto conlleva a la construcción de un tipo de conocimiento desde las acciones para tomar decisiones mediante la utilización de estrategias y metodologías para innovar (Cassis, 2011, p.1).

6. Diseño metodológico

6.1. Tipo de metodología

El eje central metodológico de esta investigación serán las historias de vida de las víctimas. Sus relatos orales son el hilo conductor para el desarrollo y cumplimiento de este proyecto, que parte de una problemática general que se dio a nivel nacional con el conflicto armado colombiano, llevado a casos particulares y concretos, cuyas consecuencias dejaron víctimas de diferentes tipos

a causa de desplazamientos, secuestros, asesinatos, extorsiones, desaparición forzada, mutilaciones por minas antipersonal, entre otros.

Una historia de vida es en esencia un relato amplio y detallado que recoge la experiencia vivida de un sujeto que al tiempo que cuenta su historia personal, cuenta también la historia de su comunidad, de su cultura, de su sociedad (Villarroel, 1999, p. 11).

El diseño metodológico es de tipo cualitativo, con las historias de vida como herramienta de apoyo, porque a través de estas se piensa recolectar información, suministrada por las víctimas, lo que permitirá comprender a fondo la problemática social vivida por ellas.

Se emplearán categorías como la observación, la entrevista directa y la escucha para captar de la manera más fidedigna los relatos de vida de los afectados y así, generar un proceso de construcción histórica-interpretativa, que perdure en el tiempo, para no ser olvidados o invisibilizados.

La investigación cualitativa representa un proceso permanente, en el que se van definiendo y redefiniendo de forma constante todas las decisiones y opciones metodológicas en el propio curso de la investigación. El proceso de investigación enriquece de forma constante el modelo teórico en desarrollo que guía sus diferentes momentos (Herrera, Guevara y de la Rosa, 2015).

Desde la investigación cualitativa, se estudia a las personas en el desarrollo de su contexto, se analiza y se construyen conocimientos que pueden estar basados en experiencias del pasado y cuyos efectos repercuten en el presente.

Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas... por lo tanto para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas (Taylor y Bodgan, 2000, p.8).

Desde la fenomenología, en este caso, se hace énfasis directo en la experiencia vivida de las víctimas con minas antipersonal, desapariciones forzadas y asesinatos, durante el periodo a considerar en este trabajo.

La suma y aplicación de las metodologías mencionadas anteriormente, ayudarán a la recolección de información necesaria que, dé pie al cumplimiento del objetivo inicialmente planteado, construir un espacio de memoria histórica con víctimas de minas antipersonal, desapariciones forzadas y asesinatos en el municipio de Cocorná (Antioquia).

6.2. Ruta metodológica por objetivos específicos

Objetivo específico	Categorías teóricas	Categorías metodológicas	Elementos empíricos observables	Técnicas	Instrumentos de recolección de información
1- Recopilar, a través de relatos orales, las historias de vida de un grupo seleccionado, de modo aleatorio, de víctimas de minas antipersonal, desaparición forzada y asesinatos del municipio de Cocorná (Antioquia), entre los años 1999-2009.	Violencia	Víctimas, minas, desaparecidos, historias de vida.	Escucha	Cualitativa Interpretativa	Grabación de voz, toma de notas
2. Clasificar, mediante matriz de análisis, las historias de vida de las víctimas, en tres categorías: minas antipersona, desaparición forzada y asesinatos, sucedidos en el municipio de Cocorná (Antioquia), entre los años 1999-2009.	Clasificación de víctimas	Análisis de las historias con base en tres categorías de víctimas: minas antipersona, desaparición forzada, asesinatos.	Relatos de las víctimas, según categorías seleccionadas.	Cualitativa	Matriz de análisis, según categorías seleccionadas.
3- Gestionar, con las autoridades municipales, mediante contactos personales, la aprobación y apoyo para la apertura de un centro de memoria histórica y resiliencia, en el municipio de Cocorná, Antioquia, como espacio para visibilizar y documentar las historias de vida de las víctimas del conflicto armado, a través de fotografía, notas de voz y documentos escritos.	Recuperación de la memoria histórica y resiliencia	Historias de vida de las víctimas	Escucha, relatos, fotos	Cualitativa	Víctimas, relatos, fotos, testimonios sonoros y audiovisuales.

Fuente: Elaboración propia, 2019

6.3. Muestreo de investigación

6.3.1. Universo: 14.972 habitantes del municipio de Cocorná (Antioquia) ¹⁰

¹⁰ Dato extraído del *Plan Integral Único para la Población Desplazada, Municipio de Cocorná (PIU)*. 2009. <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/cocornaantioquiapiu2009.pdf>

6.3.2. Población: 15.248 víctimas directas e indirectas del conflicto armado en el municipio de Cocorná, Antioquia.¹¹

6.3.3. Muestra: aleatoria, al azar. De 6 informantes calificados, con sus testimonios personales como víctimas, segmentados en 3 grupos: de minas antipersonal, de desaparición forzada y de asesinatos, dejados por el conflicto armado vivido, entre los años 1999 – 2009, en el municipio de Cocorná, Antioquia.

6.3.4. Codificación

- Víctimas de mina antipersonal: **VMA.**
- Víctimas indirectas de desaparición forzada: **VIDF.**
- Víctimas indirectas de asesinato: **VIA.**

7. Resultados de la metodología aplicada

7.1. Matriz de análisis

7.1.1. Estructura de la entrevista.

Con el propósito de ser pragmáticos y precisos en la recolección de la información, y con el ánimo de no redundar en temas que no tenían que ver directamente con el tema principal a tratar, se realizó una entrevista guiada a las víctimas de cada categoría: Víctimas de minas antipersonal (VMA), Víctimas Indirectas de Desaparición Forzada (VIDF) y, Víctimas Indirectas de Asesinato (VIA), dividida en 3 partes: la primera de contexto general; la segunda, el núcleo de testimonio personal del entrevistado sobre su condición de víctima; la tercera, referida a la manera como la víctima asume en la actualidad un proceso de resiliencia que redunde en su mejor calidad de vida.

Parte 1. Contexto general. El entrevistado contó en palabras propias su vida. Quién es, dónde nació, edad, estado civil, ocupación, tiempo de residencia en el municipio, etc.

Parte 2. El entrevistado relató detalladamente cómo y cuál fue la experiencia de vida que lo convirtió en víctima del conflicto armado. Fecha, cómo y cuál fue el hecho victimizante, actores, espacios, lugares.

Parte 3. El entrevistado hizo una pequeña reflexión sobre cómo fue o aún es, su proceso de resiliencia. Cómo ha sido su vida después del hecho y cuál es su percepción frente al Acuerdo de Paz (2016).

Para la aplicación de la metodología utilizada, historias de vida de víctimas de la violencia en el municipio de Cocorná (Ant.), entre 1999 y 2009, y dado el número elevado de víctimas en el municipio, y las limitaciones de tiempo para la ejecución del proyecto, se seleccionaron aleatoriamente 2 personas por cada categoría, las cuales fueron contactadas con anterioridad, para

¹¹ Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

exponerles de manera detallada el objetivo de esta investigación y, como sería la metodología de la entrevista, la cual tendría una duración aproximada de 25 y 40 minutos. En total se entrevistaron seis personas; cuatro mujeres y dos hombres.

Vale la pena resaltar que, recolectar los testimonios en la categoría de Víctima Indirecta de Desaparición Forzada (VIDF), fue complejo de conseguir, ya que estas personas se rehúsan a contar sus historias, debido a que su hecho victimizante aún sigue vigente, pues sus seres queridos aún no aparecen, y no hay rastro alguno de ellos. Sumado a lo anterior, el municipio de Cocorná no cuenta con una base de datos o registros que sirva como guía para el contacto de las víctimas. Por tal motivo, se contactó a la señora Nancy Marín quien trabajó como Coordinadora del *Programa de Acción Integral Contra Minas de la ONG Paz y Democracia*, en el municipio y quien ilustró al investigador en el tema.

Durante el ejercicio directo con cada víctima, se detectó que las mujeres tienen una mayor capacidad de contar abierta y detalladamente cada suceso, lo cual permitía mayor fluidez a la entrevista. Mientras que, en el caso de los hombres, se limitaban simplemente a responder lo que se les preguntaba, y esto generaba tensión en el proceso. Sus respuestas fueron más lacónicas, y sin mayores explicaciones.

Por otro lado, se observó que las víctimas de minas antipersonal (VMA) eran las personas que contaban con mayor gozo sus procesos de resiliencia con experiencias bastante significativas y, en términos generales, la mayoría de los entrevistados no cree en el Acuerdo de Paz (2016), pues lo consideran algo inequitativo y utópico. Desde esta experiencia del compartir historias de vida, se tiene claro que cada persona es un mundo de aciertos y desaciertos y tiene un proceso de superación y recuperación diferente.

A continuación, se presenta una matriz de análisis de las seis entrevistas y de las cuales se extrajo lo más relevante de cada una de las 3 partes en la cual estaba dividida. Además, se han resaltado fragmentos en diferentes colores, y posteriormente se le ha dado significado a cada uno, con el fin de facilitar al lector la comprensión de la información recolectada durante la investigación.

--- **Fucsia:** Todas las víctimas vivían en zonas rurales y fueron víctimas de desplazamiento.

--- **Verde fluorescente:** Todos los entrevistados coinciden en que no están de acuerdo con el Acuerdo de Paz (2016).

--- **Gris:** Datos en común de VMA

--- **Azul celeste:** Datos particulares de cada víctima

--- **Verde militar:** Las VIA y VIDF coinciden en que la pérdida humana de su ser querido no se supera nunca.

--- **Amarillo:** Víctimas que identifican quiénes fueron los grupos armados por los cuales fueron afectados.

--- **Rojo:** Víctimas a las cuales los grupos armados les reconocieron que había sido un error o equivocación el hecho violento causado.

--- **Verde marino:** Datos en común de VIA

Entrevista	VMA	VIDF	VIA
<p>Parte 1: Contexto general. Se hará una breve descripción del entrevistado. Los datos aquí registrados fueron suministrados por el entrevistado. Quién es, dónde nació, edad, estado civil, ocupación, etc.</p>	<p>VMA 1: Mujer. 50 años. Nacida en Cocorná. Casada. 5 hijos. Vive en la zona rural del municipio de Cocorná (Antioquia). Ama de Casa y presidenta de la Junta de Acción Comunal de su vereda.</p> <p>VMA 2: Hombre. 50 años. Proveniente del municipio de Salgar (Antioquia), vive en Cocorná hace 27 años. Abandonó su pueblo natal por el conflicto armado. Casado. 2 hijas. Vive en la zona urbana del municipio de Cocorná (Antioquia). Ocupación, zapatero.</p>	<p>VIDF 1: Hombre. 65 años. Toda la vida ha vivido en la zona rural del municipio de Cocorná (Antioquia). Casado. 3 hijos, uno de ellos desaparecido. Tendero y agricultor.</p> <p>VIDF 2: Mujer. 32 años. Nació y creció en el municipio de Cocorná (Antioquia). Soltera. Administradora de Empresas.</p>	<p>VIA 1: Mujer. 39 años. Casada. Oriunda del Municipio de Argelia (Antioquia). Desde sus 5 años vive en el municipio de Cocorná (Antioquia). 2 hijos. Operaria de confecciones.</p> <p>VIA 2: Mujer. 58 años. Nació en el municipio de Cocorná (Antioquia). Viuda. 2 hijos, uno de ellos murió. Ama de casa y tendera.</p>
<p>Parte 2: El entrevistado relató detalladamente, cómo y cuál fue la experiencia de vida que lo convirtió en víctima del conflicto armado. Fecha, cómo y cuál fue el hecho victimizante, actores, espacios, lugares, etc.</p>	<p>VMA 1: “Nosotros en el año 2000, viviendo donde actualmente estoy, en la vereda los Cedros, llegó la orden de que todos debíamos desplazarnos. Resulta que en la vereda Palmirita vivía una tía mía, entonces yo le dije a mi esposo no nos vamos para Cocorná porque yo tenía 4 niños muy pequeños y tenía 7 meses de embarazo, entonces le dije a mi esposo que le pidiéramos posada a mi tía, la llamamos y ella nos dijo que sí.</p> <p>el 11 de junio, que a mi ese día nunca se me olvida, mi tía no estaba en la casa y había ido un hermano con su esposa a visitarme un sábado, y al domingo amanecemos sin energía, entonces yo salí a una cocina de leña a hacer el desayuno para ellos y para mis hijos, eran por ahí las 7 - 7:30 de la mañana. Yo junté la candela en esa cocina de leña, que era retirada, afuera. Monté aguapanela y arroz, y cuando el arroz estaba un poquito seco yo lo retiré, lo puse en una esquinita del fogón y fui y retiré unos tizones y también los puse en otra esquina del fogón, cuando ahí mismo una explosión horrible, sentí como que algo me tiraron y yo ¡Ay me mataron! Entonces una niña mía y una sobrinita que estaban jugando al bordo dijeron ¡ay mamá como quedó! Decía mi hija.</p>	<p>VIDF 1: “Nosotros siempre hemos vivido en la vereda San Lorenzo y en el año 2000, fueron y me sacaron el hijo de la casa cuando apenas tenía 13 años. Lo sacaron y se lo llevaron a las 7 de la noche. Nosotros decíamos que ¿por qué? y ellos decían, ya se lo devolvemos, ya se lo traemos, y nunca volvió.</p> <p>Él se llamaba Alonso, estaba en quinto de primaria, ya estaba terminando. Era muy inteligente. Ese día trabajamos normal, él trabaja también, cogimos café todo el día y por la noche, a las 7, Llegaron por él y nunca volvió. Al día siguiente nosotros empezamos a buscarlo a eso de las 7 de la mañana y nunca nos daban razón de él y hasta el momento, ya tantos años y nada. A causa de eso mi esposa se enloqueció, ahora está un poco recuperada. Yo sufría mucho, tuve una semana que no comía y por ahí un año sin comprar sardina porque a él le gustaba mucho. Él peleaba por la lata de sardina, eso es duro, a mí me parecía que ya llegaba, hacia la comida para él también. Todavía yo me siento mal, uno porque intenta recuperarse, pero no, a veces me encierro en la casa y me siento como si estuviera en una cárcel y me desespero. Nosotros nunca supimos que grupo armado se lo llevó.”</p> <p>VIDF 2: “La desaparición forzosa de mi hermano Luis Leonardo fue el 18 de noviembre del 2002, él tenía 28</p>	<p>VIA 1: “El hecho de violencia fue como en el 2003. Mi abuela tenía una finquita por el barrio los Ceferinos y mi papá me había regalado un pedacito de tierra allá para que tuviera mi ranchito, la gente me colaboró y me pararon un ranchito allá y mi papa tenía un cambuchito ahí al lado como para él dormir. Supuestamente esa fue la causa de muerte de mi papa, porque los paramilitares creían que él guardaba guerrilla ahí.</p> <p>El 3 de octubre estaban en un cumpleaños de una niña de la cuadra, esa noche estaba ahí mi papa, relajado bailando y llegaron los paramilitares a las 10 de la noche y se lo llevaron de la fiesta. Al otro día yo me fui a buscarlo porque nada que aparecía y como en ese entonces los paramilitares vivían en el pueblo normal, como cualquier persona, yo fui y los busqué y hablé con un paramilitar que se llama Alex y él me dijo que él no mandaba ahí, que fuera y buscara al Indio que era el que mandaba en Cocorná. Yo fui y lo busqué y como a las 2 de la tarde una prima mía logró ver al indio y le preguntó, es que me dijeron que ustedes tienen a mi tío, a ver si nos lo entregan, vamos a hablar, vamos a mostrarle quiénes somos nosotros, que nosotros no somos nada y le dijo cuál era el tío, al indio. Y él le dijo, ¡ese</p>

Yo me quemé los brazos, el cuello, la cara, la cabeza, las orejas, el pelo se me quemó todo, las cejas, las pestañas, todo, yo quedé sin nada. Lo único que a mí no se me quemó fue el estómago, pero el cuello, la cara, todo horrible. Ya llegamos a urgencias a Cocorná y ahí me brindaron primeros auxilios, y ya me remitieron para Medellín para la clínica León XIII. Ahí estuve como 15 días en el pabellón de quemados, allá me hacían curaciones un día de por medio, a mí no podían ponerme anestesia por el embarazo. Cuando yo veía que se estaba acercando el día para hacerme la cura yo le decía a mi tía, me voy a tirar a la calle, me voy a tirar porque yo no soporto esas curaciones, porque es muy duro que a uno no le puedan poner anestesia. Eso cogían un bisturí y me raspaban, a mí me quitaban la pijama, esa batalla que le ponen a uno en los hospitales y me metían en una bañera a rasparme eso, ¡uy no! eso era tenaz. Ya fui curándome más y más y después, las secuelas, yo decía, ya no quiero salir a ningún lado, no quiero que nadie me vea, ya fue llegar ese momento que ya no me miraba al espejo, me daba miedo de mí misma, estuve 4 años que decía ¿yo salir a la calle y que me vean tan fea que estoy? la hija mía, la tercera, ella actualmente tiene 26 años, es la niña, el día que yo tuve el accidente ella ni siquiera quiso salir con nosotros en el carro, se quedó con una tía en Palmirita, y esa niña, al verme como yo había quedado psicológicamente se enfermó y ella siguió así, enferma. Mire, el día después de que yo vine de la clínica, ella se me asomaba por una ventana y yo le decía, hija venga y ella me decía, no no. De pronto se arrimaba un poquito, entonces yo la iba a tocar y ella decía mami (tono de voz grito), no me toque por favor, no me toque. Ella me cogió a mi miedo, imagínate como me sentía yo”.

VIA 2: “Eso fue el 6 de diciembre del 2003. Yo vivía en la vereda el molino y con los desplazamientos volví a Cocorná y me puse a trabajar en el taller de Luis Muñoz, allí se reparan electrodomésticos. Resulta que don Luis

años en ese entonces. Él estudiaba en la universidad Católica de Oriente, pero también trabajaba en la finca. Mi mamá y yo vivíamos en el pueblo porque yo estaba en el colegio y mi hermano y mi papá vivían en la finca, en la vereda Santa Cruz que queda a 2 horas de Cocorná. Por allá se mantenía la guerrilla y acá en el municipio los paramilitares. Él estudiaba en el municipio de Santuario y debido a eso se empezaron a presentar una serie de situaciones como: lo revisaban cada rato, le preguntaban que hacía, para donde iba. Y una vez, fueron por él a la escuela de Santa Cruz. Estaba él, el profesor y otros compañeros recibiendo clases, eso fue un lunes como a las 9 de la mañana que llegó la guerrilla por él. Dijeron, ¿quién es Luis Leonardo? Y él dijo, yo, entonces le dijeron, por favor acompáñenos. Lo que nos contaron los compañeros y el profesor, fue que él salió con una regla en la mano y se fue con ellos. Desde ese día no volvimos a saber nada más de él.

Nosotros nos dimos cuenta el viernes que fuimos a misa a las 7 de la mañana y nos encontramos con el inspector mi mamá y yo, porque mi papá en ese tiempo estaba en Medellín cuidándole una tienda a una tía. El inspector le dijo a mi mamá que necesitaba hablar con ella y como yo era menor de edad me quedé en una esquina. De un momento a otro mi mamá empezó a llorar y dijo, no, eso no puede ser, eso no puede ser y yo le dije, má ¿qué pasó? Y me dijo, que a su hermano se lo llevó la guerrilla desde el lunes y no ha vuelto y hoy ya es viernes. Mi mamá como pudo se comunicó con mi papá y empezaron a hacer las averiguaciones. Luego la guerrilla le mandó a decir a mis papás con el inspector, que a él lo habían matado, que lo habían tirado al río y que no fueron por él porque si lo intentaban los tiraban a ellos también al río. Desde ese momento empezó todo maluco para nosotros porque nos dijeron que no podíamos volver a la finca, ni a la vereda, que no podíamos darle aviso a las autoridades, que no podíamos decir nada, o sea, él se perdió, lo

viejo! jese viejo guerrillero vaya búsquelo en el puente de mazotes, allá lo encuentra. En ese momento pues duro, ya no había nada que hacer, a quien se le explicaba, ya para qué. Fuimos y lo buscamos tipo 4 de la tarde nos paramos en el puente a buscar hacia abajo porque, en una parte, había tirado el pantalón, por otra parte más allá, le tiraron la camisa, dígame Dios donde lo busca uno, nos asomamos hacia el puente y dijimos, el viejo debe estar por allá (en el río) porque según la rapita, está allá. Cuando vimos botones de la camisa desprendidos por el lado del puente dijimos, se lo llevó el río, aquí no hay nada más que hacer, vámonos por allá (río abajo). Cuando lo encontramos allá, como que el río lo tiró y lo montó en una piedra, así desnudito, no se le perdió la cabeza porque le quedó pegada de un pedacito. Cuando nos hicieron eso, los paramilitares nos mandaron a decir que ni hiciéramos bulla, que, porque si hacíamos mucha bulla, para nosotros también había, y a los 8 días me mandaron a decir a mí, que era la más apegada a mi papá, que los disculpara, que había sido una mala información, pero que ya no había nada que hacer”.

VIA 2: “A mi esposo lo mataron el 5 de septiembre del 2000, con esa violencia tan horrible lo buscaron en el trabajo, no supe el motivo, hasta la hora presente no sé el motivo porqué lo mataron, pero eso fue muy triste, muy duro. Él era agricultor, sacaba arena del río, trabajaba jornaleando, desyerbando, cogíamos guayabas junto con mis hijos. Nosotros vivíamos en la vereda San Antonio y mis hijos estudiaban en la escuela de allá, pero nos tuvimos que venir del campo por ese mismo problema, porque la gente pasaba por ahí (grupos armados) y comenzaron a pedir posada y nosotros no quisimos, nos vinimos más bien para el pueblo a educar a mis hijos. Ese día él se levantó, tomó tinto y me dijo, por ahí a las 8 vengo a desayunar y nunca regresó. Yo me fui a trabajar y la noticia me la

tenía un hijo policía y dos yernos policías, entonces del Molino mandaron una plancha bomba porque el que trabajaba con esos electrodomésticos era centella, el hijo de Luis Muñoz. Pero ese día él no estaba en el taller y esa plancha había que entregarla, entonces yo me puse a arreglarla y ahí fue cuando me explotó la plancha. En el momento que eso explotó yo sentí que me había cogido la luz, yo sentí que me levantó y me descargo comañita pero yo no perdí el conocimiento. En el hospital de Cocorná me hicieron los primeros auxilios mientras que encontraban la cama para donde me iban a trasladar que era el hospital San Vicente, eso fue como a las 12: 30 del día y como a las 2 o 3 de la tarde me sacaron de aquí para Medellín. Yo perdí un dedo en una mano, 3 dedos de la otra, perdí el dedo segundo del pie derecho y me quedó inmovilizado el dedo primero y tercero. En el pie izquierdo me quedó inmovilizado el dedo primero y múltiples lesiones. Llevo 16 años después del accidente y todavía me hacen cirugías. En la vista izquierda me han hecho 19 cirugías, en la vista derecha me han hecho una, en ambos oídos me han hecho 2 cirugías. Lo primero que me dijeron los médicos era que yo quedaba ciego. Yo estuve un mes totalmente ciego, pero tenía mucha fe en el señor todo poderoso. Ya del hospital San Vicente me trasladaron a la clínica Clofal, allá me hicieron la primera cirugía, me sacaron las esquirlas que tenía dentro de la vista y ya comencé a ver un poco, de ahí para acá cirugías tras cirugías hasta que me pusieron a ver otra vez. Como a los 2 meses comencé a ver más o menos, pero ya a defenderme, como a los 6 meses.

La bomba la mandó fue el ELN, el frente Carlos Alirio Buitrago del Molino, esa la mandó el águila, Arnoldo Castaño. Eso lo mandaron para Centella, el hijo de Luis Muñoz, lastimosamente me tocó a mí, pero usted sabe que en una de esas cosas la habladoría de la gente que eso era para él, para Julano etc. Entonces ellos mandaron un comunicado del Molino que eso no era

desaparecieron y nosotros teníamos que hacer como si nada hubiera pasado. Mi mamá y mi papá estaban totalmente devastados, no querían comer, no querían vivir, yo también lo debí tomar mal, pero al verlos a ellos de esa manera generé como una barrera para que no me doliera, yo sentía que sí me dolía, pero yo lloraba por la noche, donde ellos no me vieran, pero era muy difícil porque apenas tenía 16 años. La situación para nosotros fue muy difícil porque todo lo teníamos en la finca. Nosotros venimos de una finca cafetera, donde le dábamos trabajo a la gente, pasamos de tenerlo todo a no tener nada porque la finca que teníamos en Santa Cruz, la guerrilla se quería apoderar de ella, se querían ir a vivir allá. Entonces como mi papá no podía ir, él dijo, hay que vender esa finca. En ese tiempo la finca valía por ahí 70 – 80 millones de pesos, él la vendió en 4 millones. Nosotros empezamos a sufrir mucho, nos tocaba prácticamente aguantar hambre. Alguna vez dijeron fue que había sido un error haberlo matado, que había sido por chismes pero que ya no se podía hacer nada. Pero nunca fue algo escrito, aquí venían y le contaban a uno, pero nunca nos contactaron directamente, jamás. Solamente lo que nos mandaban supuestamente a decir llegaba acá y eso es un teléfono roto porque de pronto si les dijeron eso o las personas cambiaron las palabras, pero realmente él nunca más volvió a aparecer”.

dio mi hermanita Berta como a las 3 de la tarde. Ella llegó donde yo trabajaba y me dijo, le traigo una mala noticia y yo ¡ay, que pasó Dios mío! Entonces me dijo, se llevaron a Horacio, a él se lo llevaron a las 8 de la mañana del trabajo, de abajo de la trinidad donde estaba sacando arena, se lo llevaron amarrado, descalcito, sin camisa y lo subieron por la escuela de San Antonio, por la Peña y lo sacaron arriba a la vereda San Juan y allá lo encontraron muerto, con las manos amarraditas. Eso es muy triste, muy muy duro, es algo muy difícil de superar.

Al mes de que mataron a mi esposo amenazaron a mi hijo y lo tuve que mandar para la costa. Me mandaron a decir con una señora, que le callara la boca a mi hijo, porque mi hijo del desespero de perder a su padre que era su buen amigo, dijo que si él supiera quién había matado al papá, él lo volvía trizas. Entonces esa gente escuchó, ese comentario fue a oídos de esa gente y lo amenazaron. Tiempo después, él se fue para el ejército y allá me lo mataron, una mina me le quitó la vida, él tenía 25 años. El ejército no respondió, yo fui hasta la Cuarta Brigada y lo que me dijeron fue que la única que tenía derecho era la compañera que él tenía y el hijo, y que un soldado muerto valía una mierda. A mí me dolió mucho eso., honradamente le digo que me dolió en el alma.

A mi esposo nunca supe quién lo mató, simplemente el cometario de la gente que habían sido los de las FARC. Mi esposo era un trabajador incansable, yo no veo culpa de haberle hecho eso, porque nadie se reportó, nadie dijo nada, no sé si sería una envidia o equivocación porque en ese tiempo mataban por ver caer”

	<p>para mí pero que lastimosamente me había tocado, que eso era para Centella, mejor dicho, para la familia de Luis Muñoz, para el que callera”.</p>		
<p>Parte 3: El entrevistado hará una reflexión sobre cómo fue o aún es, su proceso de resiliencia. Como ha sido su vida después del hecho y cuál es su percepción frente al Acuerdo de Paz.</p>	<p>VMA 1: “El proceso de superación es lo más bueno, lo más bacano que tengo (risas). Ahí es donde entra Nancy Marín, Coordinadora del Programa de Acción Integral Contra Minas de la ONG Paz y Democracia. Alguna vez a ella le dijeron vamos a hacer un programa en Cocorná con víctimas de minas, de artefactos explosivos, en fin, de toda esa cosa. Ella fue algún día a una reunión, a un evento que tenían todas las madres comunitarias y habló de ese tema. Mis compañeras le dijeron: ¡ay nosotras conocemos a una señora! Ella tuvo un accidente con un artefacto explosivo entonces ella dijo ¡ay que bueno! vaya búsqüenla, háblenle, que va a haber un evento en Bogotá muy importante y que bueno que ella vaya. Ya las compañeras me mandaron a decir y yo dije: no, yo no voy por allá que tal dejarme ver de la gente así, yo no voy. Vea yo salía y yo me echaba el pelo adelante, a mí que no me gustan las blusas que me ahorque, me aterran, pero ahí si me las aguantaba, yo me tapaba todo, de manga larga, yo no me dejaba ver. Yo decía, no bendito, yo no voy por allá. Y yo no sé quién, si fue la misma Nancy que me convenció. Me voy para ese evento en Bogotá, eso fue lo mejor, y de ahí ya cambió toda la visión que yo tenía frente al mundo, frente a mí, porque yo era como con esos rencores. Entonces yo ya fui a ese evento y vine cambiada, vine otra.</p> <p>Allá me di cuenta que había personas que estaban mucho peor que yo, había personitas que le faltaban las manos, que le faltaban los pies, mejor dicho, destrozadas, acabadas entonces yo decía, yo no tengo nada. Ya de ahí comencé a participar en todo, ahí fue donde empezaron a llegar las invitaciones y los eventos, estuve en Nicaragua, Costa Rica, he hecho entrevistas para varios medios de comunicación, para la portada de</p>	<p>VIDF 1: “Eso es muy duro, eso uno no lo recupera con nada. Como nunca los encontramos nosotros ya nos quedamos así callados, esperando a ver si aparece o no aparece, eso es muy bravo, eso es duro. Por Ahora yo estoy pidiendo alguna capacitación para nosotros, como también trabajo con la mesa de víctimas estoy mirando por ahí también”.</p> <p>Acuerdo de Paz: “Eso no lo hay, la paz no se encuentra por ninguna parte porque unos sí perdonan, otros no y eso sigue la misma violencia. Puede haber tranquilidad y calma, pero la paz no se encuentra porque se quita un grupo y sale otro”.</p> <p>VIDF 2: “Cuando mi hermano se fue yo lo que hice fue regalar todo lo de él y dije, no quiero saber nada de él y yo enterré ese recuerdo por siempre. Yo empecé a ir a las charlas psicológicas y lo hacía más que todo por mi mamá y mi papá, para que ellos fueran y trataran de sanar. Ellos casi no se recuperan de eso. Fue complicado y yo digo, nos ayudó mucho Dios, los psicólogos de reparación de víctimas y todo el proceso donde venían y trataban de alivianarle a uno todo ese dolor. Mis papás si lo han superado más porque uno ve que ellos ya hablan diferente de él. Últimamente la que me he sentido enferma soy yo, he venido teniendo unos episodios de pánico y muchas pesadillas y a la terapia que yo estaba yendo me dijeron que era porque yo nunca había vivido el duelo de mis hermanos, porque siempre tuve que mostrar que era la fuerte en mi familia y eso me afectó mucho porque me duele el pecho, yo me desmayo y todo es debido a que nunca viví el duelo ni el dolor. . Uno ve que eso si lo afecta a uno, así uno crea que no, el dolor siempre va a</p>	<p>VIA 1: “Después de la muerte de mi papá yo me fui y estuve en el municipio de Sonsón un tiempo, eliminando todo eso, pero bendito, eso no se olvida (risas) eso son cosas que ya quedan ahí. Eso es muy pesado. Uno vuelve y comenta el tema y vuelve y duele, pero la vida sigue. En ese momento uno sintió mucha rabia, mucho dolor. Hay que perdonar así duela para seguir hacia adelante. Cuando uno cuenta todo eso que pasó uno como que medio se relaja, es bueno porque uno se desahoga. De que es triste, es triste, pero relativamente son historias que duelan o no duelan, ya están”</p> <p>Acuerdo de Paz: “Creer en el proceso de paz, no. No creo. ¿Por qué no creo? Porque yo pienso de una forma, los otros piensan de otra forma. nos guerrilleros o unos paramilitares se entregaron, quizás de buen corazón, otros no. Otros se entregan, pero para armar cosas más pesadas y ser más libres. Realmente no soy capaz de creer en eso de la paz porque si se quiere hacer paz tiene que ser todos, y todos no somos la misma cabeza, todos somos muy diferentes. Mientras el uno piensa doblegarse para que el otro haga la paz, el otro está pensando cómo es que tira”</p> <p>VIA 2: “A mí, me tocó luchar mucho mi vida porque mis hijos quedaron muy niños, apenas estudiaban y ya. Yo trabajé un tiempo en el municipio cuidando 2 loquitos, fue muy duro, pero por la necesidad de sacar mis hijos adelante me aguantaba todo. Eso es muy duro, eso nunca se acepta. Sigue uno en la marcha con la ayuda de Dios, porque yo si le pido mucho a mi diosito que me de fuerza y valor porque todavía tengo a mi hijo, hay que seguir sobreviviendo, luchando la</p>

la revista de Juanes, para Pirry, entonces yo dije, no, lo que he tenido es oportunidades en la vida, a veces digo, gracias a ese artefacto explosivo puede montar en avión (risas), pude conocer otros países, o sea salir, dejé de estar apenas en la casa pelando plátano y atendiendo hijos, mi vida dio un vuelco total porque yo era encerrada y decía, yo no me dejo ver de nadie y ya he tenido varios medios de comunicación aquí en mi casa, del Canal UNO, RCN, con Juanes, he estado en Cartagena y Bogotá, cada que hay eventos en Bogotá siempre me llevan a mí. Gracias a Dios he superado yo digo que un 80% todo. Que a veces las secuelas psicológicas o a veces lo de mi hija, porque con mi hija si me ha tocado sufrir mucho porque desde mi accidente ella siguió con complejos, a pesar de que ella ya es casada y tiene sus hijos ella sufre complejo, depresión y eso es originado desde ahí porque ella era bien, ella desde ahí comenzó a sufrir de todo eso, mantiene como un complejo de inferioridad, la autoestima por el piso pero de resto yo vivo ya muy contenta.

Referente al Acuerdo de Paz si debiera funcionar, que rico que volviéramos a vivir en paz, aunque a veces uno ve las cosas complicadas. Yo digo, muy bueno que eso se diera, pero en un país como en el que estamos (tono de voz duda). A veces tiene uno como esa firmeza de que, si va a suceder, pero vuelve y amaga uno a dudarla, pero que dicha, nada más quisiera uno como ser humano y teniendo hijos y nietos. Uno no sabe que épocas van a llegar para ellos, muy bueno que el Acuerdo de Paz si fuera realidad. Es posible, pero de parte de todos, estar pensando todos en la paz, pero como unos si y otros no entonces eso es lo complicado”.

VIA 2: “Yo no necesité psicólogos, en los procesos que yo estuve con la asociación de víctimas yo si tenía reuniones con varios psicólogos, pero yo les decía a ellos, es que yo no necesito psicólogos, yo mismo me

estar ahí porque uno siempre va a sentir que le falta algo”.

Acuerdo de Paz: “No estoy de acuerdo, pero no es porque tengamos odio contra esas personas o porque sintamos que debe haber otra vez guerra, sino porque a uno todavía le duele y uno siente que no es un acuerdo justo porque no estamos hablando de justicia. Y es que justicia no es decir que las personas te hicieron daño van a parar en una curul del Senado, o sea, las personas que te hicieron daño a ti porque te quitaron un ser querido deben pagarlo en la cárcel para que sientan un poquito eso, para que por lo menos los priven de la libertad y se arrepientan. Pero como va a estar uno de acuerdo con que ellos estén sentados en sus casas, viviendo gratis, dándoles todos los subsidios del mundo, de estudio, de trabajo, están en la universidad, tienen su casa, su carro, tienen una vida tranquila, después de que usted aguantó hambre porque ellos le quitaron lo que usted más quería y lo único que tenía en su vida”.

vida hasta que mi Dios nos deje. A mí me trataron psicólogos y también el trabajito me ayudó mucho”.

Acuerdo de Paz: “Eso de paz lo creo muy imposible, porque si dentro de los mismos hogares no hay paz, ahora va a ver entre la gente, entre la humanidad, que hay tanta humanidad tan mala, porque es que quitarle la vida a una persona sin saber el motivo. Paz nunca, paz dicen las armas todos los días”

tengo que dar a la idea de lo que me pasó, tengo que poner de parte mía.

Yo era campesino y uno ya con un accidente, enseñado a lo del campo, ya para uno estar en un pueblo o una ciudad para sobrevivir es muy duro. Pero yo he sido una persona muy emprendedora e inteligente. Yo tenía un cuñado que trabajaba la zapatería en Bello, en Medellín, entonces el vino aquí y me dijo, Julio el negocio para usted ahora es la zapatería, yo le voy a enseñar a trabajar, y yo le dije listo. Me dio como 2 o 3 clascitas, me enseñó como era el proceso de hacer un par de chanclas o arreglar un par de zapatos. Ya con lo que él me indicó comencé a trabajar aquí en la casa y luego me iba para donde Dairo Posada que es zapatero y me ponía a mirarlo como pegaba zapatos y que pegas utilizaba. Eso fue un proceso largo. Ya después nosotros traíamos los materiales y yo tenía que cortar las plantillas, las suelas y pulirlas a mano, eso era un proceso horrible, para hacer un par de chanclas eso era horrible, quedaba a veces todo torcido. Al principio fue muy duro, nosotros sufrimos mucho porque uno desconocía muchas maneras de trabajar. Yo cogía el martillo y se me caía, yo no era capaz, el cuchillo para cortar, lo que uno tenía que cortar, era muy difícil, pero me fui adaptando, lo fui desempeñando bien y comencé a avanzar y avanzar hasta que llegó un punto donde yo fabricaba muchas sandalias, llegué a hacer hasta 1500 pares de sandalias para un solo negocio. **Con el negocio de las sandalias llevo aproximadamente 8 años.**

Acuerdo de Paz: “Lo mejor que pudo haber hecho el gobierno es tener esa gente en la calle, aunque hay unos que vuelven y cogen las armas, pero con esa gente en la calle mire que uno puede andar libre en el campo. Hay cosas buenas y cosas malas. Yo voy a cumplir 16 años que tuve el accidente con esa bomba, tengo el 80% de discapacidad laboral y en lo único que he tenido apoyo ha sido en el hospital. Mientras que un guerrillero se

	<p>entrega y lo ponen a vivir a lo rico, le pagan una mensualidad, le dan plata, le montan negocios y a nosotros no. Llevo 16 años peleando lo de la pensión y la indemnización y no he recibido nada. Imagínes, en vez de beneficiarnos a nosotros primero, benefician a los agresores, yo con eso si no estoy de acuerdo. Para mi si es muy bueno que estén en la calle, pero no estoy de acuerdo con que el Gobierno a ellos los tenga viviendo a lo rico y a nosotros ya tantos años y nos tenga desamparados”</p>		
--	---	--	--

Fuente: Elaboración propia, 2019.

7.2. Cruce analítico

Una vez extraída la información más relevante de cada una de las entrevistas en cada categoría, se ha realizado un análisis de la información donde se identifican las particularidades de cada una de ellas, y elementos en común que poseen las mismas. Además, se trae como fuente de soporte un análisis presentado por el PNUD en el año 2010, *Oriente Antioqueño: Análisis de la Conflictividad*, donde se registra de manera muy detallada lo sucedido en el Oriente Antioqueño, referente a la presencia de grupos armados en el territorio y donde se hace mención del municipio de Cocorná.

En 2000, la actividad de la guerrilla registró su punto más elevado, en buena medida por el protagonismo armado del ELN, que enfatizó sus ataques a la infraestructura eléctrica en las zonas de Bosques y Embalses, en particular en los municipios de San Luis, Cocorná, Guatapé, Granada y San Carlos... En 2001, año en el que la actividad de la subversión comenzó a declinar por la presión de los grupos paramilitares, los municipios que concentraban la mayor actividad armada eran Cocorná y San Luis... Para proteger sus territorios tradicionales, la guerrilla incrementó la utilización de minas antipersonal como una forma de contener las avanzadas del Ejército (p.13,14).

Existe una relación entre la información suministrada por el PNUD y los testimonios dados por los entrevistados, pues todos fueron víctimas de la violencia entre los años 2000 y 2003, época donde existía disputa territorial entre paramilitares y guerrilla. Es importante resaltar, además, que estas personas vivían en zonas rurales del municipio de Cocorná y tuvieron que desplazarse al casco urbano, unos por órdenes directas de desplazamientos por parte de grupos armados y los demás, como medida preventiva por temor a los problemas de orden público que se estaban presentando en sus veredas. *(Información resaltada en color fucsia).*

Si bien, cada relato trae consigo una historia de dolor y sufrimiento, y cada ser es un mundo diferente, los relatos de VMA en el proceso de aceptación y resiliencia, se diferencian de los de VIDF y VIA, porque desde sus experiencias cuentan con gozo esta etapa del proceso, *(color gris)* mientras que las VIDF y VIA coinciden en que sus situaciones aún duelen *(color verde militar)*.

“El proceso de superación es lo más bueno, lo más bacano que tengo (risas)... a veces digo, gracias a ese artefacto explosivo puede montar en avión (risas), pude conocer otros países, o sea salir. Dejé de estar apenas en la casa pelando plátano y atendiendo hijos, mi vida dio un vuelco total porque yo era encerrada y decía, yo no me dejo ver de nadie, y ya he tenido varios medios de comunicación aquí en mi casa, del Canal UNO, RCN, con Juanes, he estado en Cartagena y Bogotá, cada que hay eventos en Bogotá siempre me llevan a mí” Adíela, VMA.

“Yo no necesité psicólogos, yo si tenía reuniones con varios psicólogos, pero yo les decía a ellos, es que yo no necesito psicólogos, yo mismo me tengo que dar a la idea de lo que me pasó, tengo que poner de parte mía” Julio, VMA.

“El dolor siempre va a estar ahí porque uno siempre va a sentir que le falta algo” Doralis, VIDF.

“Eso es muy duro, eso nunca se acepta” Fabiola, VIA.

La resiliencia juega un papel importante dentro de los procesos colectivos e individuales, porque finalmente termina siendo la muestra más grande de valentía y superación, en este caso, de

personas que no se dejaron vencer por los golpes de la violencia y tuvieron la capacidad de reinventarse y adaptarse a nuevos estilos de vida. Julio es un hombre de 50 años VMA, y quién gran parte de su vida la había dedicado a las labores del campo. Después de su accidente, perdió varios miembros de su cuerpo, pero esto no fue impedimento para convertirse en zapatero y hacer de este oficio, el sustento económico para su familia. *(Información resaltada en azul celeste).*

*Yo perdí un dedo en una mano, 3 dedos de la otra, perdí el dedo segundo del pie derecho y me quedó inmovilizado el dedo primero y tercero. En el pie izquierdo me quedó inmovilizado el dedo primero y múltiples lesiones. En la vista izquierda me han hecho 19 cirugías, en la vista derecha me han hecho una, en ambos oídos me han hecho 2 cirugías. Con el negocio de las sandalias llevo aproximadamente 8 años fabricando y arreglando. Al principio fue muy duro, yo cogía el martillo y se me caía, yo no era capaz, el cuchillo para cortar era muy difícil, pero me fui adaptando, lo fui desempeñando bien y comencé a avanzar y avanzar hasta que llegó un punto donde yo fabricaba muchas sandalias, llegué a hacer hasta 1500 pares de sandalias para un solo negocio. **Julio, VMA.***

Bien lo dice Villaroel (1999) en su libro: *Las vidas y sus historias, cómo hacer y analizar historias de vida.*

La historia de vida nos permite un acceso privilegiado a la manera como los individuos han vivido una determinada experiencia, por ejemplo, los cambios en los modos de vida y de trabajo, o el proceso de adaptación a nuevas condiciones sociales y culturales (p.17).

Las situaciones desfavorables por las cuales atravesaron las víctimas, dejan unas cicatrices imborrables desde lo físico y lo psicológico. Hijos huérfanos y con traumas, viudas, mutilaciones físicas, y esperas interminables por aquellos de los cuales aún no se sabe nada. Esas huellas invisibles cargadas de dolor, en este caso percibidas a través del lenguaje narrativo, deja al descubierto el actuar despiadado e indiscriminado por parte de los grupos al margen de la ley, quienes vulneran el derecho a la vida contemplado en el artículo 11 de la Constitución Política de Colombia (1991) *(Información resaltada en verde marino).*

Lo anterior nos lo ratifica teóricamente la propuesta del interaccionismo simbólico de Blumer (1938) donde por medio de ese compartir con el otro, se crean significados expresivos de contenido sensible, existencial, dramático, que permiten construir historias significativas.

*“A mi papá se lo llevaron los paramilitares y al día siguiente fuimos y lo buscamos en el puente donde los mismos paramilitares nos dijeron que lo habían dejado... en una parte, había tirado el pantalón, por otra le tiraron la camisa y cuando vimos botones de la camisa desprendidos por el lado del puente dijimos, se lo llevó el río, aquí no hay nada más que hacer, vámonos por allá (río abajo). Cuando lo encontramos allá. Como que el río lo tiró y lo montó en una piedra, así desnudito, no se le perdió la cabeza porque le quedó pegada de un pedacito” **Piedad, VIA.***

*“A mi esposo se lo llevaron amarrado, descalcito, sin camisa y lo subieron por la escuela de San Antonio, por la Peña y lo sacaron arriba a la vereda San Juan y allá lo encontraron muerto, con las manos amarraditas” **Fabiola, VIA.***

Entre lágrimas y voces cortadas, se exteriorizaron las historias que remueven los recuerdos de esas personas que tuvieron que enfrentar el miedo para poder seguir sobreviviendo a una guerra que no les pertenecía, y que sus mismos victimarios luego reconfirmaban lo que ellos ya sabían *(información resaltada en color rojo).*

*“A los 8 días me mandaron a decir a mí, que era la más apegada a mi papá, que los disculpara, que había sido una mala información, pero que ya no había nada que hacer” **Piedad, VIA.***

*“Alguna vez dijeron fue que había sido un error haberlo matado, que había sido por chismes pero que ya no se podía hacer nada. Pero nunca fue algo escrito, aquí venían y le contaban a uno, pero nunca nos contactaron directamente, jamás” **Doralis, VIDF.***

*“Entonces ellos mandaron un comunicado del Molino que eso no era para mí pero que lastimosamente me había tocado” **Julio, VMA.***

Satisfacer los derechos de las víctimas desde la verdad, justicia, reparación y no repetición fueron los puntos expuestos en la Mesa de Negociación en La Habana, Cuba para que pudiera darse el Acuerdo de Paz, ¿pero, si es posible reparar las aproximadamente 7.9 millones de víctimas que dejó el conflicto armado en Colombia?¹² Las víctimas entrevistadas en este proceso investigativo no se mostraron muy esperanzadas en el Acuerdo de Paz firmado por la guerrilla de las FARC – EP y el Gobierno Nacional el pasado 26 de septiembre del 2016. Pues todas coinciden en que no es un acuerdo justo y que la paz no va a lograrse (*información resaltada en verde fluorescente*).

*“Realmente no soy capaz de creer en eso de la paz, porque si se quiere hacer paz tiene que ser todos, y todos no somos la misma cabeza, todos somos muy diferentes” **Piedad, VIA.***

*“Como va a estar uno de acuerdo con que ellos estén sentados en sus casas, viviendo gratis, dándoles todos los subsidios del mundo, de estudio, de trabajo, están en la universidad, tienen su casa, su carro, tienen una vida tranquila, después de que usted aguantó hambre porque ellos le quitaron lo que usted más quería y lo único que tenía en su vida” **Doralis, VIDF.***

*“Para mí sí es muy bueno que estén en la calle, pero no estoy de acuerdo con que el Gobierno a ellos los tenga viviendo a lo rico y a nosotros ya tantos años y nos tenga desamparados” **Julio, VMA.***

Estas narraciones desarrolladas, de forma oral y con registro audiovisual, son solo un muestreo aleatorio de los miles de víctimas que dejó el paso de la guerra por el municipio de Cocorná, Antioquia. Víctimas que aun sabiendo quienes fueron sus victimarios (*información resaltada en amarillo*) deben olvidar o “perdonar” lo sucedido para seguir llevando una vida tranquila y en aparente normalidad.

*“El 3 de octubre estaban en un cumpleaños de una niña de la cuadra, esa noche estaba ahí mi papá, relajado bailando y llegaron los paramilitares a las 10 de la noche y se lo llevaron de la fiesta” **Piedad, VIA.***

*“La bomba la mandó fue el ELN, el frente Carlos Alirio Buitrago del Molino” **Julio, VIA.***

*“Estaba él, el profesor y otros compañeros recibiendo clases, eso fue un lunes como a las 9 de la mañana que llegó la guerrilla por él” **Doralis, VIDF.***

En síntesis, la esencia de los relatos aquí recopilados y analizados de manera individual y colectiva, tienen como finalidad trascender y sembrar una semilla que sirva efectivamente para la construcción de un espacio de Memoria Histórica en el municipio de Cocorná (Ant.), y a partir de

¹² Canal oficial de YouTube de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz. ¿Qué dice el punto sobre víctimas del Acuerdo de Paz? <https://www.youtube.com/watch?v=O7JDOTualIU&t=196s>

ello, crear procesos que resalten el renacer, la tenacidad y la pujanza de un pueblo, que no se dejó vencer por las atrocidades de la guerra y tuvo la capacidad de levantarse una y otra vez hasta volver a ser un territorio de paz.

Durante el desarrollo de esta investigación, el país se encontraba en época electoral para elegir nuevos gobernantes locales y departamentales. Por tal motivo, este proyecto se socializó a través de una reunión con cada uno de los candidatos a la Alcaldía del Municipio de Cocorná: Dolly Zuluaga, candidata por el Movimiento Únete Cocorná; Juan Guillermo Gómez, candidato del Partido Conservador y Saúl Giraldo candidato por el Partido Cambio Radical.

En dicho encuentro, cada uno de los candidatos firmó de manera voluntaria un acta de compromiso con el fin, de que el candidato que resulte electo, desde su cargo público, se compromete a la gestión de un espacio físico donde se pueda visibilizar estas historias de vida y muchas más que aún se encuentran a la espera de ser contadas; y así, mantener viva la memoria de un pueblo, las historia de un pasado violento superado y su capacidad de resiliencia.

8. Conclusiones

Este trabajo se apoya en la base de datos sobre el conflicto armado en Colombia publicado el 2 de agosto de 2018, por el *Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro de Memoria Histórica*, donde se registran datos del conflicto armado en Colombia, desde el año 1958 hasta julio del 2018, “Un total de 94.754 muertes son atribuidas a los paramilitares, 35.683 a la guerrilla y 9.804 a agentes del Estado”¹³ (párr. 4), como contexto histórico amplio que permite ubicar el trasfondo de este trabajo de investigación.

En el marco de ese contexto sociohistórico, para facilitar la recolección de los testimonios, en este trabajo investigativo, se hizo una categorización o tipificación de las víctimas: víctimas de minas antipersonal (VMA), víctimas indirectas de desaparición forzada (VIDF) y víctimas indirectas de asesinato (VIA). Estas personas fueron elegidas como un muestreo netamente aleatorio más no representativo, debido a que la cantidad de víctimas que registra la *Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas* en el municipio es bastante alto (15.403)¹⁴.

Si bien, nuestro propósito central es la construcción de un espacio de memoria histórica, el aporte principal de este trabajo ha consistido en la recopilación de relatos orales, que visibilicen las historias de vida de las víctimas del conflicto armado, por parte diferentes grupos armados al margen de la ley, quienes irrumpieron y alteraron la tranquilidad de este territorio del Oriente antioqueño. Una guerra repartida entre paramilitares, guerrilla y fuerzas armadas del Estado.

Desde esta lógica debe entenderse, que existen varios tipos de violencia, lo cual implica manejar los relatos dados por las víctimas de manera diferenciada. En los casos de VIDF, la incertidumbre y el sufrimiento son sentimientos constantes en sus vidas cotidianas, y aunque no se acostumbran nunca al no saber qué pasó con sus seres queridos, están condenados a esa espera interminable. Caso distinto al de VIA, aunque también sufrieron una pérdida humana insuperable, por lo menos

¹³ <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/262-197-muertos-dejo-el-conflicto-armado>

¹⁴ <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

tienen la certeza de saber dónde reposan los restos de sus familiares, lo que les permite vivir un duelo, que es de algún modo más sanador, experimentado desde los rituales y tradiciones culturales.

Por su parte, las VMA, quienes aparte de las afectaciones psicológicas, también se les suma las físicas, tienen un proceso de superación diferente. Muchos de ellos tienen que aprender a aceptar los cambios físicos sufridos: mutilaciones, quemaduras, pérdida de alguno de sus sentidos, entre otros. Este proceso conlleva un largo tiempo de aceptación y adaptación a la nueva realidad tanto desde lo personal como desde lo colectivo.

Aunque las experiencias vividas por los testimonios son diferentes, hay un punto en el cual todas las víctimas coinciden, y es que no están de acuerdo con el Acuerdo de Paz, firmado por el Gobierno colombiano de turno en 2016, con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), porque consideran que es un Acuerdo que no cumple con las garantías para las víctimas y donde, a la larga, hay inequidad con relación a las víctimas y se brindan mayores beneficios e incluso impunidad, a muchos victimarios.

Cada una de las personas entrevistadas, a través de su discurso, de sus gestos y expresiones, manifiesta el sufrimiento y dolor causado por actores de la violencia. Estos relatos de vida, con previa autorización, fueron registrados de manera audiovisual, fotográfica, convirtiéndose así, en la materia prima para el cumplimiento del objetivo principal de este trabajo investigativo.

Desde el marco teórico-comunicacional, para la recolección de las historias se abordaron las perspectivas sociológicas de la vida cotidiana, se aplicó en particular, el enfoque del interaccionismo simbólico, propuesto por Herbert Blumer (1938), *“considerado como una corriente interpretativa que propone presentar y comprender el proceso de creación y asignación al mundo real, es decir, la comprensión de acciones concretas de actores particulares en lugares, situaciones, tiempos y espacios específicos”* (p. 35).

A través, de la técnica de observación participante y análisis de las historias de vida, se logró tener un acercamiento más profundo con el entrevistado, entendiendo su realidad desde la escucha, el gesto y el compartir. Además, esta corriente interpretativa-comunicativa, permite al entrevistado exteriorizar el sentido de sus sentimientos; y en muchas ocasiones, este tipo de ejercicios terminan siendo un proceso de liberación y catarsis. *“Cuando uno cuenta todo eso que pasó, uno como que medio se relaja, es bueno porque uno se desahoga”* (Piedad, VIA).

De las historias recopiladas, existe un caso en concreto que refleja claramente uno de los principios del interaccionismo simbólico, *“el self”*, definido por Ritzer (2007) *“como la capacidad de los individuos de salir fuera de sí, para poder evaluarse a sí mismos desde las perspectivas de otros”* (p. 21). Adíela, es una mujer víctima de mina antipersonal quien sufrió quemaduras en todo su cuerpo, y después de compartir en un espacio con víctimas de su misma categoría, cambió la perspectiva que tenía de sí misma, a partir de la interacción y el compartir con los demás.

Yo salía y me echaba el pelo adelante, yo me tapaba todo, de manga larga, no me dejaba ver. Un día tuve la oportunidad de ir a un evento en Bogotá con víctimas de minas y eso fue lo mejor. De ahí ya cambió toda la visión que tenía frente al mundo y frente a mí. Fui a ese evento y vine cambiada, vine otra. Allá me di cuenta que había personas que estaban mucho peor que yo, había personitas que le faltaban las manos, que le faltaban los pies, mejor dicho, destrozadas, acabadas, entonces yo decía, yo no tengo nada y ya de ahí comencé a participar en todo. A veces digo, gracias

a ese artefacto explosivo puede montar en avión (risas), pude conocer otros países, o sea salir, dejé de estar apenas en la casa pelando plátano y atendiendo hijos, mi vida dio un vuelco total porque yo era encerrada y decía, yo no me dejo ver de nadie.

A nuestro entender, la riqueza y aporte de este trabajo, desde el punto de vista comunicacional, consiste en recuperar, valorar y visibilizar una dimensión esencial de sentido del ser humano, desde la interacción simbólica que realiza en su vida cotidiana, por medio de la expresión, en este caso de hechos violentos y dolorosos, que marcan significativa e indeleblemente sus vidas.

Si bien, este trabajo se ha desarrollado dentro del marco de la sublínea investigativa de Periodismo Ciudadano, se debe tener el tacto, la conciencia y el previo contexto del territorio para abordar a personas que han pasado por hechos realmente fuertes y dolorosos, y que al ser relatados nuevamente, reviven el sentimiento de dolor y tristeza. Las víctimas, con sus dramáticos testimonios en estos casos, son fuente privilegiada de información, que constituye el devenir histórico, no sólo del municipio de Cocorná, sino de nuestra nación colombiana. Incluso, algunas víctimas, como es el caso de VIDF, que sin importar los años que han pasado, aún conservan la esperanza de algún día saber qué pasó con sus seres queridos. *“Como nunca lo encontramos, nosotros ya nos quedamos así callados, esperando a ver si aparece o no aparece, eso es muy bravo, eso es duro” Argiro, VIDF.*

Igualmente, desde el ejercicio del periodismo, se cumple con la labor de informar, pero en esa función se debe tener claro que, no se puede vulnerar la privacidad y mucho menos pasar por encima del dolor ajeno para obtener la información, y más, en temas tan álgidos y sensibles como el conflicto armado que dejó millones de muertes en el territorio colombiano. Así lo respalda María Emma Wills (2017) Asesora de la Dirección General del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) y única mujer integrante de la Comisión Histórica del Conflicto y Víctimas.

Algunos periodistas reivindican que les asiste el derecho a la libertad de prensa, una libertad que requiere, aún de las víctimas, el respeto a su autonomía para definir qué y cómo relatar sucesos que ellos juzgan de importancia pública. Y, por otra parte, los integrantes de la organización de víctimas reclaman su derecho a la intimidad, personal y colectiva, y a resguardar un evento de tanta solemnidad y emocionalidad, de cámaras fotográficas y grabadoras (parr. 1).

El periodismo no lo hace solo el periodista o investigador con su micrófono, grabadora, o videocámara, son los ciudadanos reales y concretos con sus testimonios, como en este caso, quienes contribuyen, de manera privilegiada, a dicha labor convirtiéndose en los protagonistas de la noticia.

La periodista Patricia Nieto (2012), quien ha trabajado fuertemente desde el ejercicio periodístico la Memoria Histórica, define de manera muy acertada cuál es la función del periodismo referente a este campo:

Las voces de quienes han sufrido y protagonizado la violencia van a ser un insumo muy importante frente a la posibilidad de que en Colombia se entienda alguna vez lo que está pasando, y en eso el periodismo tiene una misión y un deber. Ser de alguna manera el que canaliza, el que recoge, el que no deja que se mueran, el que conserva, el que publica. El periodismo es de los pocos oficios que permitiría que en este país la voz en vivo de los que han sufrido la violencia pueda ser incorporada en el relato de una memoria histórica (párr. 10).

Frente a estos hechos, el periodista se convierte en un vocero e intermediario que visibiliza a las víctimas, a través de la construcción de una memoria histórica que busca permanecer en el tiempo, para que futuras generaciones conozcan el pasado y los protagonistas de una guerra que atropelló todo el territorio nacional. De esta manera, se ha pretendido aportar a la construcción de una memoria colectiva, no sólo regional o local, sino nacional, que ayude a consolidar las garantías de reparación efectiva y la no repetición, como agentes activos del posconflicto.

Este trabajo contribuye a futuro, al entendimiento del conflicto armado desde la experiencia de las víctimas en el municipio de Cocorná, Antioquia, y en el contexto nacional. Pues actualmente, no existe ningún tipo de documento o archivo público en el ente gubernamental del municipio, que permita conocer a personas externas lo que sucedió durante el período de violencia en esta localidad. Por tal motivo, se entregará una copia de este trabajo a la Alcaldía de Cocorná para que repose en sus archivos como base inicial de investigación referente al tema.

Esta investigación y sus resultados, son el inicio de recuperación de la memoria histórica de un pueblo que resistió los golpes de la guerra y pudo recuperarse nuevamente, y donde aún, hay mucho terreno por explorar, muchas historias por contar y escuchar que están a la espera de un proceso de construcción colectiva, que merece ser visibilizado a nivel local, departamental, nacional e internacional.

9. Referencias bibliográficas

Aguilar, M., Cruz, C., & Forero, O.S. (2010). *El tratado de Ottawa: de la base a la cima en la agenda internacional ¿una institución multilateral al estilo clásico?* Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v23n69/v23n69a07.pdf>

Albaladejo, I. (2009). *La desaparición forzada en Colombia.* Recuperado de https://www.hchr.org.co/publicaciones/otras/cartilla_victimas.pdf

Alsina, J. (2008). *Conflictos armados y derechos civiles.* Recuperado de https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/6807/Conflictos_armados_derechos_civiles_cast.pdf

Alto Comisionado para la Paz. (2016). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera.* Recuperado de <http://www.altocomisionadopalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Paginas/Texto-completo-del-Acuerdo-Final-para-la-Terminacion-del-conflicto.aspx>

Arfuch, L. (2015). *Memoria, testimonio, autoficción. Narrativas de infancia en la dictadura.* Kamchakta, 817 - 834. Doi: 10.7203/KAM.67822

Barcelona Center for International Affairs. (2014). *Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores.* Recuperado de https://www.cidob.org/ca/publicacions/documentacio/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores

Barón, B. (2013). *La praxeología: otra forma de experimentar la vida*, 142 - 144. Doi: 10.26620/uniminuto.praxis.13.14.2013.141-145

Bodgan, R., & Taylor, S.J. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos*. Recuperado de <http://asodea.files.wordpress.com/2009/09/taylor-s-j-bogdan-r-metodologia-cualitativa.pdf>

Cano, J., Restrepo, J.E., Tavera, L.N., & Yara, E.A. (2014). Perfil emocional de un grupo de militares colombianos víctimas de minas antipersona o artefactos explosivos improvisados. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 43(2), 87-95. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502014000200005&lng=en&tlng=es.

Casís, A.J. (2011). Donald Schön: Una práctica profesional reflexiva en la Universidad. *Compás Empresarial*, (3), 54-58. Recuperado de https://www.academia.edu/15331579/Art%C3%ADculo_de_Reflexi%C3%B3n_DONALD_SCH%C3%96N_UNA_PR%C3%81CTICA_PROFESIONAL_REFLEXIVA_EN_LA_UNIVERSIDAD

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *262.197 muertos dejó el conflicto armado*. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/262-197-muertos-dejo-el-conflicto-armado>

Fernández, C. & Galguera, L. (2009). *Teorías de la Comunicación*. México, DF: Editorial Nomos.

Figuroa, R. (2013). *Introducción a las teorías de la comunicación*. México: Pearson Educación de México.

Franco, A. (2013). Daño y reconstrucción de la cotidianidad en covíctimas y sobrevivientes de minas antipersonal en Colombia. *Nómadas*, (38), 115-131. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502013000100008&lng=en&tlng=es.

Forero, J., & Quiñones, M. (2017, 20 de agosto). Cocorná, el pueblo en el que casi todos son víctimas. *El Tiempo*. Recuperado de (<https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/cocorna-el-pueblo-donde-casi-todos-son-victimas-del-conflicto-121714>)

Fuster, D. (2019). *Investigación cualitativa: Método fenomenológico. Propósitos y Representaciones*, 7 (1). Doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

Herrera, J.I., Guevara, G.E., & Munster, H. (2015). Los diseños y estrategias para los estudios cualitativos. Un acercamiento teórico-metodológico. *Gaceta Médica Espirituana*, 17(2), 120-134. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1608-89212015000200013&lng=es&tlng=es.

Juliao, C. (2011). *El Enfoque Praxeológico*. Recuperado de https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/1446/Libro_El%20Enfoque%20Praxeologico.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Lamus, D. (2001). Relatos de la violencia: impacto en la niñez y la juventud. *Reflexión Política*, (5), 1- 5. Recuperado de <https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/847/814>

Mojica, E.C., Espinel, G.A., & Botero, L.H. (2019). Historias de vida como método de investigación en Comunicación Social. El caso de mujeres periodistas en San José de Cúcuta (Colombia). *Revista Latina de Comunicación Social*, (74), 347-359. Doi: 10.4185/RLCS-2019-1334

Monsalve, R. (2016, 19 de septiembre). La inequidad en el tratamiento a las víctimas de minas antipersonal. *El Colombiano*. Recuperado de <https://www.elcolombiano.com/colombia/victimas-de-minas-y-su-tratamiento-IE5006578>

Montoya, J. (2012, 24 de marzo). Patricia Nieto y el periodismo como memoria. *El Mundo*. Recuperado de https://www.elmundo.com/portal/cultura/palabra_y_obra/patricia_nieto_y_el_periodismo_como_memoria.php#.XaFNZ0ZKg2w

Oficina del Alto Comisionado para la Paz. (2019). *Normativa, Leyes y Decretos*. Recuperado de <http://www.accioncontraminas.gov.co/direccion/Paginas/Normativa.aspx>

Oficina del Alto Comisionado para la Paz. (2016, junio 8). ¿Qué dice el punto sobre Víctimas del Acuerdo de Paz? [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=O7JDOTualIU&t=196s>

Pedreño, J.M. (2004, 15 de julio). ¿Qué es la memoria histórica? *Pueblos*. Recuperado de <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article13>

PNUD. (2010). *Oriente antioqueño: Análisis de la conflictividad*. Recuperado de https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Oriente%20Antioque%C3%B1o.pdf

Tamayo, H. (2015, 12 de febrero). Conflicto armado en Colombia: factores, actores y efectos múltiples. *El Mundo*. Recuperado de https://www.elmundo.com/portal/noticias/derechos_humanos/conflicto_armado_en_colombia_factores_actores_y_efectos_multiples.php#.XWif2OhKg2x

Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas. (2019). *Registro Único de Víctimas*. Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

Villarroel, G. (1999). *Las vidas y sus historias. Cómo hacer y analizar historias de vida*. Caracas: Avepso, Colección Psicoprisma. Pp. 109.

Wills, M.E. (2017, 27 de mayo). Narrar la memoria: ¿Quiénes, cómo y para quiénes? *Verdad Abierta*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/narrar-la-memoria-quiénes-como-y-para-quiénes/>

10. Anexos

Anexo 1: Infografía



Fuente: Elaboración propia, 2019.

Anexo 2: Consentimiento informado

AUTORIZACIÓN DE PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIÓN CONSENTIMIENTO INFORMADO

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN: Historias de vida y resiliencia de víctimas del conflicto armado, en el municipio de Cocorná (Antioquia), entre los años 1999 y 2009.

INSTITUCIÓN EJECUTORA: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

INVESTIGADOR - EQUIPO DE INVESTIGACIÓN: Leidy Johana Guarín Idárraga

INFORMACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo general de este proyecto es: Construir un espacio de memoria histórica y resiliencia, en el municipio de Cocorná (Antioquia), donde se visibilicen las historias de vida de las víctimas del conflicto armado, en particular: víctimas de minas antipersona, desaparición forzada y asesinatos, entre los años 1999-2009.

Para el logro de este objetivo estamos realizando entrevistas con carácter de historias de vida de víctimas del conflicto armado en el municipio de Cocorná (Antioquia).

El propósito de esta entrevista / encuesta/ cuestionario es: recolectar información para poder construir un espacio de memoria histórica en el municipio de Cocorná (Antioquia).

Su participación consiste en responder únicamente algunas preguntas, las cuales le serán formuladas por uno de los miembros del equipo de investigación. El tiempo aproximado de la entrevista es de 30 a 45 minutos.

Para conservar su testimonio de manera fiel y asegurar la transparencia y precisión en el análisis, le solicitamos amablemente su autorización para registrar la entrevista mediante una grabadora de voz y video.

Para el investigador es importante que usted sea completamente honesto al responder cada pregunta acerca de la organización que representa, así como sobre la forma de percibir la influencia del medio en la comunidad.

En relación con este consentimiento se le informa lo siguiente:

Uso y confidencialidad de la información:

- La información suministrada por usted será utilizada exclusivamente para los fines de este estudio.
- La difusión de los resultados del estudio se realizará a través de la elaboración y publicación de informes y productos académicos en los que no se revelará su nombre ni cualquier otro dato que permita su identificación personal.

Voluntariedad en la participación:

- Todas las preguntas planteadas son de carácter opcional, de modo que usted puede no responder en el caso de que así lo estime conveniente, sin que ello le implique algún problema.
- En todo cualquier momento usted podrá decidir retirarse del estudio sin que ello le acarree ningún perjuicio.

Voluntariedad en la participación:

- Todas las preguntas planteadas son de carácter opcional, de modo que usted puede no responder en el caso de que así lo estime conveniente, sin que ello le implique algún problema.
- En todo cualquier momento usted podrá decidir retirarse del estudio sin que ello le acarree ningún perjuicio.

Beneficios y riesgos de la participación:

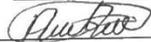
- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática del periodismo ciudadano, mediante plataformas digitales. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales y específicamente en el campo de estudio sobre periodismo ciudadano.
- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es: Leidy Johana Guarín Idárraga, estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello). Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico guarincomunicadora@gmail.com o al celular 322 731 7014.

Muchas gracias por su colaboración.

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: 12/09/2019
Nombre: Adiela del Socorro Ramirez
Firma: 
Documento de identificación: 52390942

Voluntariedad en la participación:

- Todas las preguntas planteadas son de carácter opcional, de modo que usted puede no responder en el caso de que así lo estime conveniente, sin que ello le implique algún problema.
- En todo cualquier momento usted podrá decidir retirarse del estudio sin que ello le acarree ningún perjuicio.

Beneficios y riesgos de la participación:

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática del periodismo ciudadano, mediante plataformas digitales. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales y específicamente en el campo de estudio sobre periodismo ciudadano.
- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es: Johana Cuarín Idárraga, estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello). Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico CuarinComunicadora@gmail.com o al celular 3227317014

Muchas gracias por su colaboración.

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: 07- septiembre 2019

Nombre: Piedad del S @ointeresto

Firma: Piedad @

Documento de identificación: 32393251

Beneficios y riesgos de la participación:

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática del periodismo ciudadano, mediante plataformas digitales. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales y específicamente en el campo de estudio sobre periodismo ciudadano.
- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es: Leidy Johana Guarín Idárraga, estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello). Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico guarincomunicadora@gmail.com o al celular 322 731 7014.

Muchas gracias por su colaboración

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: 18 SEPTIEMBRE DE 2019
Nombre: DORALIS QUINTERO SALAZAR
Firma: DORALIS QUINTERO SALAZAR
Documento de identificación: 1036422215

Beneficios y riesgos de la participación:

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática del periodismo ciudadano, mediante plataformas digitales. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales y específicamente en el campo de estudio sobre periodismo ciudadano.
- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es: Leidy Johana Guarín Idárraga, estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello). Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico guarincomunicadora@gmail.com o al celular 322 731 7014.

Muchas gracias por su colaboración

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: Septiembre 18 - 2019

Nombre: Fabiola del Socorro Guinaldo Z.

Firma: Fabiola G. Z.

Documento de identificación: 21659505-Cocorná

Beneficios y riesgos de la participación:

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática del periodismo ciudadano, mediante plataformas digitales. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales y específicamente en el campo de estudio sobre periodismo ciudadano.
- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es: Leidy Johana Guarín Idárraga, estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello). Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico guarincomunicadora@gmail.com o al celular 322 731 7014.

Muchas gracias por su colaboración

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: 23 de septiembre. 2019
Nombre: Julio Ruiz Velásquez.
Firma: JULIO RUIZ
Documento de identificación: 98509321

Beneficios y riesgos de la participación:

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática del periodismo ciudadano, mediante plataformas digitales. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales y específicamente en el campo de estudio sobre periodismo ciudadano.
- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es: Leidy Johana Guarín Idárraga, estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello). Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico guarincomunicadora@gmail.com o al celular 322 731 7014.

Muchas gracias por su colaboración

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: 24 septiembre . 19

Nombre: Argiro Ocampo

Firma: Argiro Ocampo

Documento de identificación: 703007127

Anexo 3: Formato de entrevista.

Con el propósito de ser pragmáticos y precisos en la recolección de la información, y con el ánimo de no redundar en temas que no tenían que ver directamente con el tema principal a tratar, se realizó una entrevista guiada a las víctimas de cada categoría: Víctimas de minas antipersonal (VMA), Víctimas Indirectas de Desaparición Forzada (VIDF) y, Víctimas Indirectas de Asesinato (VIA), dividida en 3 partes: la primera de contexto general; la segunda, el núcleo de testimonio personal del entrevistado sobre su condición de víctima; la tercera, referida a la manera como la víctima asume en la actualidad un proceso de resiliencia que redunde en su mejor calidad de vida.

Parte 1. Contexto general. El entrevistado contó en palabras propias su vida. Quién es, dónde nació, edad, estado civil, ocupación, tiempo de residencia en el municipio, etc.

Parte 2. El entrevistado relató detalladamente cómo y cuál fue la experiencia de vida que lo convirtió en víctima del conflicto armado. Fecha, cómo y cuál fue el hecho victimizante, actores, espacios, lugares.

Parte 3. El entrevistado hizo una pequeña reflexión sobre cómo fue o aún es, su proceso de resiliencia. Cómo ha sido su vida después del hecho y cuál es su percepción frente al Acuerdo de Paz (2016).

Anexo 4: Fichas de identificación.

Ficha de identificación N° 1

- Piedad (nombre real). Nacida en Argelia (Antioquia). 39 años. Casada. 2 hijos Vive desde los 5 años en Cocorná (Antioquia). Ocupación: operaria de confección.
- Categoría de la entrevista: Víctima indirecta de asesinato. (Asesinan a su padre en el año 2003).
- Número de entrevistas: 1
- Duración: 29 minutos con 16 segundos.
- Lugar: Espacio facilitado por la emisora comunitaria del municipio de Cocorná (Antioquia).
- Fecha: 07 de septiembre de 2019
- Entrevistó: Johana Guarín Idárraga

Ficha de identificación N° 2

- Adiela (nombre real). Nacida en Cocorná (Antioquia). 50 años. Casada. 5 hijos. Vive en la zona rural Los Cedros, vereda del municipio de Cocorná (Antioquia). Ocupación: ama de casa y presidenta de la Junta de Acción Comunal de la vereda Los Cedros.
- Categoría de la entrevista: Víctima de mina antipersonal en el año 2000.
- Número de entrevistas: 1
- Duración: 25 minutos con 30 segundos.
- Lugar: casa de la señora Adiéla, vereda Los Cedros.
- Fecha: 12 de septiembre de 2019
- Entrevistó: Johana Guarín Idárraga

Ficha de identificación N° 3

- Doralis (nombre Real). 32 años. Nació y creció en el municipio de Cocorná (Antioquia). Soltera. Profesional en Administración de Empresas.
- Categoría de la entrevista: Víctima indirecta de desaparición forzada. (Desaparecen a uno de sus hermanos en el año 2002)
- Número de entrevistas: 1
- Duración de la entrevista: 26 minutos con 25 segundos.
- Lugar: Casa de Doralis. Zona Urbana Cocorná.
- Fecha: 18 de septiembre 2019
- Entrevistó: Johana Guarín

Ficha de identificación N° 4

- Fabiola (nombre real). 58 años, nacida y criada en Cocorná (Antioquia). Viuda. 2 hijos (uno falleció). Vive en el casco urbano. Ocupación: ama de casa.
- Categoría de la entrevista: Víctima Indirecta de Asesinato. (Asesinaron a su esposo)
- Número de entrevistas: 1
- Duración: 23 minutos con 47 segundos
- Lugar: Casa de la señora Fabiola
- Fecha: 18 septiembre 2019

Ficha de identificación N° 5

- Julio (nombre real). De Salgar (Antioquia). 50 años. Casado. 2 hijas. Vive en la zona urbana. Ocupación: Padre de familia y zapatero.
- Categoría de la entrevista: Víctima de mina antipersonal en el año 2003.
- Número de entrevistas: 1
- Duración: 35 minutos con 45 segundos.
- Lugar: Casa Don Julio
- Fecha: 23 de septiembre 2019
- Entrevistó: Johana Guarín Idárraga

Ficha de identificación N° 6

- Argiro. 65 años. Nacido y criado en la vereda San Lorenzo del municipio de Cocorná (Antioquia). Casado. 2 hijos y una hija, uno de sus hijos está desaparecido. Ocupación: agricultor y tendero.
- Categoría de la entrevista: Víctima indirecta de desaparición forzada.
- Número de entrevistas: 1
- Duración: 12 minutos con 22 segundos.
- Lugar: Casa don Argiro. Vereda San Lorenzo.
- Fecha: 24 de septiembre de 2019
- Entrevistó: Johana Guarín

Anexo 5: Entrevistas completas

Entrevista 1: VIA

Entrevistada: Piedad (Nombre real).

Entrevistador: Johana Guarín

Fecha: 7 de septiembre del 2019

Hora: 6:00 p.m.

Parte 1

P: Soy Piedad, soy de Argelia Antioquia, desde los 5 años que mi mamá se murió mi abuela me trajo hacia acá, prácticamente fui criada aquí en Cocorná, mi mamá se murió. Fuimos 4 hermanos y mi papá, y al quedar todos sin mamá intentaron repartirnos, pero mi abuela no dejó que nos repartieran que cómo así que los hermanitos iban a ser como perritos para allá y para acá, entonces prácticamente nos crío a todos. Debido a eso hicimos vida acá en Cocorná y aquí prácticamente crecimos.

JG: ¿Cuántos años tienes? ¿Qué hace?

P: Tengo 39 años, ya tuve mis hijos, ya los críe, a los 17 años tuve mi primera hija. Mi abuela me decía que no podía resultar con novio (risas) antes de los 18, y a los 18 años ya tenía mis 2 hijos, bueno, dilemas de la vida, ella lo educó a uno bien pero bueno (risas).

JG: ¿Su abuelita por qué los trajo para Cocorná?

P: *De por si ella venía mucho acá y como a mi abuelo le dio una trombosis entonces el médico le dijo “tráigaselo a un clima cálido” donde él no tenga ni mucho frío ni mucho calor y ahí decidió venirse con todos, mi abuelo postrado, con esa trombosis, venirse para aquí solita con 7 huérfanos porque hubo un tío que lo dejó la mujer y le tiró los dos hijitos también, entonces ya no éramos 4 sino 7 porque también, mi abuela levantó una niñita que le tiraron así, que se iba a morir entonces que ah, se la regalo. Mi abuela a todos 7 nos levantó, como hermanos, muy bien criados pues ya que no nos dejáramos, pero muchas reglas, bravita mi abuela, pero gracias a eso no somos pues tan horribles.*

JG: ¿Qué haces actualmente? ¿Cómo se gana la vida?

P: *Actualmente trabajo en confecciones... primero trabajaba en casas de familia, toda mi niñez desde los 13 años mi abuela decía a trabajar, hay que ayudar, vea mijitos... nos enseñó y bueno, cuidábamos bebés, cuidábamos niños, luego a trabajar en casas de familia... desde los 13 años me fui para Medellín... duro, porque uno niño de 13 años por allá, decir que iba a criar más niños... eso no era fácil cierto, pero bueno, igual mi abuela nos enseñó que teníamos que ser verraquitos y salga adelante y lúchela porque aquí la vida no fue fácil.*

uno después de que pierda a la mamá eso no es camine almorcemos... y si... después ya dije, no, tengo que aprender otra cosa, yo como me voy a quedar cuidando niños, siendo una empleada toda la vida, debo aprender otra cosa y ahí fue donde pague horitas poquito a poquito, en el tiempo que me quedaba libre y para enseñarle a mis hijos a no ser tan mediocres. Ahí fue donde decidí ser confeccionista.

JG: ¿Y usted se fue a los 13 años para Medellín y volvió en qué tiempo?

P: *Sí, volví a los 17 años, estuve 4 años en Medellín. Ya al tener mis hijos, a los 16 conseguí mi esposo y tuvimos los 2 hijos, de ahí decidimos casarnos y venirnos para acá porque en Medellín la vida es más pesadita... según mis pensamientos no me gusta criar familia en Medellín porque es más duro por lo económico, porque hay que dejarlos solitos mucho más tiempo, la ciudad es más pesada, los vicios son más duros, pensando mucho en eso, decidí venirme para acá, y ya crecer mis hijos acá y ya... me quedé acá (risas).*

Parte 2

JG: Ahora pasemos a relatar, cómo fue ese hecho de violencia que pasó en su vida y en su familia.

P: *El hecho de violencia fue como en el 2003, como se dice en la vida, como yo no debo nada no temo a nada, entonces la familia mía más bien, hemos sido más bien limpiones en esos casos de grupos armados, ni policías, ni guerrilla, ni nada de eso, o sea hemos sido más bien un poquito quietones en eso, lo normal éramos relajados pasara lo que pasara. Que pesar del que le pasara pues quizás algo debería, bueno, el lema de uno decir, pues (voz quebrada) ahí fue cuando a mí me tocó la violencia. Yo tenía mis 2 hijos, mi esposo. vivía con mi abuela, con mi papá y mi abuela*

tenía una finquita por la parte de los Ceferinos¹⁵ hacia abajo. Mi papá me había regalado un pedacito allá para que tuviera mi ranchito, la gente me colaboró y me pararon un ranchito allá, en esa parte donde mi papá me regaló. Debido a eso, supuestamente, fue la causa de muerte de mi papá, porque mi casa estaba ahí y papá tenía como un cambuchito ahí para él dormir, y según eso, para ellos, eso fue como si mi papá guardara guerrilla allá... según los paramilitares (voz cortada) ... ese fue el decir cuando me mataron a mi papá en ese tiempo... porque... como lo digo yo, no debemos nada por qué vamos a temer... o sea relativamente uno no debe nada ¿no?

El hecho fue que, debido a tanta bobada, empezaron por esa finquita a dejar muertos y muertos, nos llenamos de miedo porque uno con niños de 4 y 5 añitos que tenían mis hijos y uno para decir, paso por encima del muerto, la finquita volviéndose como un cementerio por decirlo así.

Nos llenamos de miedo y nos fuimos a pagar arriendo más arriba por vivir relativamente por la callecita por donde había más gente para no sentir tanto miedo. Llevábamos aproximadamente 9 meses viviendo por ahí, pagando arriendo y mi papá vivía en una casa más arriba con mi abuela. Bien, pasaba de todo en el pueblito, pero a nosotros no nos tocaba, relajados todos.

Cuando un 3 de octubre algo así, no soy buena para recordar muchas fechas (risas)... estaban en un cumpleaños de una niña de la cuadra, esa noche estaba ahí mi papá relajado bailando, en su fiesta con los vecinos. Yo me acosté a dormir, porque ya tocaba, mi papá quedó ahí bailando... cuando resulta que ... me levanté a las 6 porque como trabajaba, me levantaba bien temprano a hacerle la comidita a los niños, cuando me pregunta una prima hermana que vivía por ahí pegadito también, que si mi papá ya había aparecido y yo ¿Qué cómo así que si ya había aparecido? si él estaba anoche bailando ahí de lo más bueno en su fiesta, por qué la pregunta. Entonces me dijo: es que a su papá se lo llevaron los paramilitares anoche, a las 10 de la noche ... ¿no ha aparecido? Y yo no, como va haber aparecido, no, no lo veo. Fui y pregunté donde mi abuela: abuela mi papá, que cómo así, que qué cosa, y... me fui, me fui ...a trabajar, pero yo no fui capaz, como iba a dejar a mi papá, yo irme a trabajar relajada sabiendo que ellos me lo habían cogido ahí de la fiesta... me fui a buscarlo. Como ellos (los paramilitares) vivían en el pueblo normal, como cualquier persona, en ese momento, yo distinguía más a un muchacho Alex, en ese tiempo, supuestamente para mí, él mandaba, Alex un paramilitar. Igual uno deja el miedo porque si yo no debo nada porque voy a tener miedo.

Hablé con él y le dije: vea, esto me pasa, tengo entendido que ustedes tienen al viejo mío... no sé porque me lo tienen, pero si lo tienen vengo a darles mi versión sobre quién es mi papá, porque si para ustedes mi papá es guerrillero, entonces yo soy la guerrillera mayor, les dije yo.

Yo soy la guerrillera mayor porque yo, principalmente yo, me gustaba toda la vida andar al “culo” de él, entonces si mi papá fuera un guerrillero quién más que yo lo supiera. Él me escuchó bien, él no fue grosero, él me escuchó toda la versión y me dijo: vea niña, en este momento yo no mando

¹⁵ Los Ceferinos es el nombre de un barrio del municipio de Cocorná.

aquí, mando en el peñol, en este momento manda el indio, a mí ya me trasladaron, yo aquí ya no puedo hacer nada, si yo mandara, en este momento, su versión me sirve porque usted está poniendo las manos por su papá, usted me dice quién es usted y quién es su papá, a mí me sirve su versión, pero en este momento yo no puedo hacer nada. Vaya busque al indio donde más pueda.

Fuimos y lo buscamos y no lo encontramos. Él me dio la información y me dijo que lo buscara tipo 11 de la mañana. Y me fui a buscarlo, eran las 2 de la tarde, nada ... en ese momento yo me devolví a darle almuerzo a los niños... cuando una prima mía siguió, buscando al indio y cuando lo logró ver, le preguntó, miré vea, es que me dijeron que ustedes tienen a mi tío, que pasa, a ver si nos lo entregan, vamos a hablar, vamos a mostrarle quiénes somos nosotros, que nosotros no somos nada... y le dijo cuál era el tío, al indio. Y él le dijo: ¡ese viejo! ¡ese viejo guerrillero! ese viejo guerrillero vaya búsquelo en el puente de mazotes, allá lo encuentra, a ese guerrillero. Mi prima se devolvió corriendo y me lo dijo, ve mira, mi tío... me dijo el indio, que lo buscáramos en el puente de mazotes, a ese puente lo llaman el puente brújula.

Bien, en ese momento pues duro, no es fácil decir vea... allá le dejamos a ese viejo guerrillero. Ya no había nada que hacer, a quien se le explicaba, ya para qué. Fuimos y lo buscamos tipo 4 de la tarde más o menos, lo encontramos por unos gallinazos que nos avisaron porque no habíamos podido encontrarlo. Supuestamente para ellos (los paramilitares), estaba en el puente, nosotros fuimos a buscarlo y como se escuchaba en ese tiempo que todo al que asesinaban lo tapaban con rastrojo, nosotros lo buscamos por los rastrojos y nada... Ahí fue cuando nos paramos en el puente a buscar hacia abajo... porque... en una parte, había tirado el pantalón, le quitaron toda la ropa... por una parte vimos el pantalón, por otra parte más allá, le tiraron la camisa, dígame Dios donde lo busca uno... nos asomamos hacia el puente y dijimos: el viejo debe estar por allá (en el río) porque según la ropita, está allá... cuando... vimos botones desprendidos por el lado del puente, botones de la camisita... sabíamos en relación que el tiradero se veía por ahí, por un rastrojo tirando hacia el puente y dijimos, se lo llevó el río, aquí no hay nada más que hacer, vámonos por allá (río abajo).

Nos fuimos por allá por detrás cuando unos gallinazos brinconiando, cuando lo encontramos allá, como que el río lo tiró y lo montó en una piedra, así desnudito... no se le perdió la cabeza porque le quedó pegada de un pedacito.... Por eso no perdimos la cabeza del viejo.

Bueno, eso fue un dilema porque había unos pedreros ni los berriondos para sacar al viejo de allá, fueron mi esposo, unos vecinos, unos cuñados de mi hermana y se bajaron por allá todo liso y como pudimos, nos tocó volver a subir hasta la casa a llevar una sábana para cogerlo en la sábana y subirlo porque de resto no éramos capaz.

Y si, así fue la muerte del viejo, ya lo subimos y ya todo el cuento del entierro, esa es la historia de cómo fue la muerte del viejo.

Parte 3

JG: Y después de eso, ¿Cómo fue el proceso de superación?

P: *Eso es muy pesado, en este momento uno vuelve y comenta el tema y vuelve y duele pero la vida sigue. En ese momento uno sintió mucha rabia, mucho dolor... y no, decidir perdonar así duela para seguir hacia adelante porque de resto, paila, como se dice.*

JG: ¿Usted cómo se siente relatando esa historia?

P: *Pues vea, es bueno porque uno se desahoga y cuenta todo eso que le pasó y uno como que medio se relaja. De que es triste, es triste, pero relativamente son historias que duelan o no duelan, ya están.*

JG: ¿Usted cómo ve el acuerdo de paz, el cese al conflicto? ¿Usted cree en eso, cree que puede funcionar, cree que no?

P: *Todos pensamos diferentes, entonces, creer en el proceso de paz, no. No creo. ¿Por qué no creo? Porque yo pienso de una forma, los otros piensan de otra forma. Quizá unos guerrilleros o unos paramilitares se entregaron, quizás de buen corazón, otros no. Otros se entregan, pero para armar cosas más pesadas y ser más libres. Realmente no soy capaz de creer en eso de la paz porque si se quiere hacer paz tiene que ser todos, y todos no somos la misma cabeza, todos somos muy diferentes. Mientras el uno piensa doblegarse para que el otro haga la paz, el otro está pensando cómo es que tira... entonces para mí, realmente yo no creo en eso.*

JG: Después de la muerte de su papá, ustedes pensaron en irse del pueblo, quedarse acá, cómo fue eso después del entierro del papá, ¿obviamente es doloroso pero que pensaron después de?

P: *Después de eso yo me fui y estuve en Sonsón un tiempo, eliminando todo eso, pero bendito, eso no se olvida (risas) eso son cosas que ya quedan ahí.*

Yo si me fui y todo el cuento, volví ... y realmente ellos dijeron (los paramilitares) cuando nos hicieron eso, nos mandaron a decir que ni hiciéramos bulla, que, porque si hacíamos mucha bulla, para nosotros también había, pero en sí, uno no debe nada, uno no le teme a nada, pues según yo, porque me va a dar miedo, es que yo no he matado a nadie ni les he hecho nada, ni me meto con nadie para que nadie se meta conmigo, entonces yo volví y no me dio miedo.

JG: ¿Nunca se retractaron con ustedes?

P: *Si, ellos se retractaron a los 8 días... a los 8 días me mandaron a decir a mí, que era como la más pegada a mi papá, que los disculpara, que había sido una mala información, pero que ya no había nada que hacer. Triste, pero por lo menos se dieron cuenta de que habían cometido una injusticia, porque relativamente como les dije yo, si mi papá y yo cogimos un arma, la cogimos para matar pájaros, para matar animales porque esa era la carne, porque éramos de muy bajos*

recursos. O matábamos pájaros, o matábamos micos, o matábamos lo que fuera, pero esa era la carne.

Ellos (los paramilitares) también fueron a la casa de mi abuela, donde él vivía, como a los dos días de haberlo asesinado y dijeron: “ah que el difunto dijo que aquí hay unas armas... en el zarzo”. Mamita les dijo, suban, bien puedan, es que mi hijo no era ningún guerrillero.

Encontraron una escopeta, pero de esas cosas que se dice una pudrición, imagínese como lo martirizaron, para que mi papá dijera, tengo un armamento allá. Esos paramilitares cogieron esa escopeta y dijeron. “a no, ese viejito si fue bien ‘güevón’, ve disque el arma” o sea, ellos mismos se dieron cuenta de que en verdad pues no. Como le dije yo a Alex, si hemos cogido un arma, es una triste escopeta para matar un animal para comernos algo, porque de resto no se comía carne.

JG: Usted me había contado a mí una historia que ellos (los paramilitares) después fueron y les dieron unos regalos a sus niños. ¿Me cuenta esa historia por favor?

P: También es triste porque a él lo mataron en un octubre... a los 3 meses (diciembre) uno no tiene ni con qué darles los regalos a los niños. Cuando un carro muy bonito, llenito de regalos, va llegando y me van tocando la puerta, justamente los que se habían llevado al viejo mío, a dármele los regalos a mis hijos. Eso es triste, eso no es bueno (risa nerviosa) eso no es bueno porque imagínese uno decir, mira le mato el abuelo y a los 3 meses llego con un súper regalo... es duro, porque como les voy a decir yo a los niños: les voy a arrebatar esos regalos tan lindos que les dieron porque unos criminales que me mataron a mi papá ahora vienen a darles regalos a ustedes.

Los niños salieron felices con esos regalos, ellos que iban a saber, pero eso no es fácil. Yo veía esos regalos y a los niños jugando con ellos y yo me tenía que ir para el baño... es que no, no es justo. Igual ellos disfrutaron sus regalos, pero eso no es fácil.

Igual la vida sigue y ahí tratamos de seguir hacia adelante.

JG: Muchas gracias. Fin de la entrevista.

Entrevista 2 - (VMA)

Entrevistada: Adíela (Nombre real).

Entrevistador: Johana Guarín

Fecha: 07 de septiembre del 2019

Hora: 1:30 p.m.

Parte 1.

A: Soy Adíela, vivo en la vereda Los Cedros, soy casada, tengo 5 hijos, 3 hombres y 2 mujeres. Los 4 mayores, 2 hombres y 2 niñas ya son casados, tengo 9 nietos. Actualmente soy presidenta de la Junta de Acción Comunal, voy a ajustar 4 años, el año entrante en abril cumpla el periodo

de ser presidenta. Me gusta mucho trabajar con las comunidades, ser líder y estoy dedicada al hogar, a mi labor de ser madre.

JG: ¿Usted nació en Cocorná?

A: *si, yo nací en Cocorná, pero vivía en una vereda que se llama Palmirita que también es de Cocorná, y al cabo de unos años, después de que me casé, me vine a vivir aquí a Los Cedros y ya llevo 30 años. Ya puedo decir que soy más de los Cedros que de Palmirita. Igual a Palmirita también la quiero mucho, la gente de allá, la quiero, tengo amigos y amigas allá. De hecho, allá vive un hijo mío que es casado con una niña de allá.*

JG: ¿Cuántos años tiene?

A: *tengo 50 años.*

Parte 2

JG: Cuénteme por favor ¿cómo fue ese momento y hecho, cuando usted fue víctima de mina antipersonal?

A: *nosotros en el año 2000, viviendo donde actualmente estoy, no en esta misma casa, pero si en la vereda los Cedros, llegó la orden de que todos debíamos desplazarnos, cualquier grupo armado dijo un día “deben desplazarse, toda la gente que viva a tantos metros (no sé) de autopista arriba y autopista abajo”. Ya todos preocupados de para donde nos vamos a ir. Entonces resulta que en la vereda Palmirita vivía una tía mía, entonces yo le dije a mi esposo no nos vamos para Cocorná porque yo tenía 4 niños muy pequeños todavía y tenía 7 meses de embarazo, entonces le dije a mi esposo, no nos vamos para Cocorná porque, mi papá tenía una casa en Cocorná pero era muy pequeñita, entonces ya con ese hecho de que teníamos que desplazarnos era meternos todos en una sola casa, hijos, yernos, nueras, los hijos de mi papá que éramos 9, entonces le dije a mi esposo que le pidiéramos posada a mi tía, vámonos para allá.*

Llamamos a mi tía y ella dijo, si, vengase y arrancamos para allá, nada más con la ropita, desplazados para donde mi tía. Eso fue como en marzo del 2000.

Allá estábamos pues, y como yo era madre comunitaria, trabajaba con niños de bienestar, seguí trabajando allá con niños de Palmirita. Yo hablé con las personas encargadas y seguí trabajando súper bien y salía a las reuniones. Cuando el 11 de junio, que a mi ese día nunca se me olvida, mi tía no estaba en la casa y había ido un hermano con su esposa a visitarme un sábado y al domingo amanecimos sin energía, entonces yo salí a una cocina de leña a hacer el desayuno para ellos y para mis hijos, eran por ahí las 7 - 7:30 de la mañana.

Mi tía tenía su cocinita de leña, pero en todo el tiempo que yo llevaba allá, de marzo a junio, ella no me dejaba hacer en fogón de leña porque como estaba embarazada eso era muy dañino, ella me cuidaba mucho.

Como ese día no estaba mi tía, me tocó salir a mí juntar candela para hacer el desayuno. Entonces yo junté la candela en esa cocina de leña, que era retirada, afuera. Monté aguapanela y arroz, y cuando el arroz estaba un poquito seco yo lo retiré, lo puse en una esquinita del fogón y fui y retiré unos tizones¹⁶ y también los puse en otra esquina del fogón, cuando ahí mismo una explosión horrible, sentí como que algo me tiraron y yo ¡Ay me mataron! Entonces una niña mía y una sobrinita estaban jugando al bordo y ellas ¡ay mamá como quedó! Decía mi hija.

¿Yo qué hice? Corrí al lavadero, me echaba agua y todos hay mismo alarmados, salieron a mirar que pasó, entonces todos decían ¡ay como quedó mi mamá! Mi hijo mayor, que se llama Duverney decía ¡ay, pero porqué le pasó eso a mi mamá, por qué no a mí! Y así, todos en la confusión.

Entonces como mi papá estaba en Cocorná, con suerte de que en Palmirita había teléfono porque en ese entonces celulares no teníamos; llamaron a alguien, no sé a quién, que le dijera a mi papá que buscara un carro y que lo mandaran a Palmirita para que fuera por mí porque yo había tenido un accidente.

Era un día soleado y mientras pasaba todo el alboroto, la confusión, salimos tipo 8:30 con un calor horrible y yo no me aguantaba. Trataron de sacarme en una camilla y yo no era capaz, ese ardor tan horrible, yo bien pisoncha¹⁷, yo no era capaz de acostarme en una camilla, yo hice el intento, pero no, yo dije “mejor me voy caminando”. Entonces mi hermano era con una sombrilla arropándome. Yo me quemé mucho los brazos, todo. Lo único que a mí no se me quemó fue el estómago, pero el cuello, la cara, todo horrible. Había también otra persona, echándome agua, porque yo era desesperada. Entonces ya, bajamos hasta donde mi suegra, que era por ahí a 10 minutos de donde había tenido el accidente y de ahí se divisaba un filo donde asomaba el carro. Ya nos detuvimos donde mi suegra un ratito y yo desesperada y mis hijos también.

Ya llegamos a urgencias a Cocorná y ahí me brindaron primeros auxilios, y ya me remitieron para Medellín para la clínica León XIII. Ahí estuve como 15 días en el pabellón de quemados, allá me hacían curaciones un día de por medio, a mí no podían ponerme anestesia por el embarazo.

Mi tía se fue conmigo esos días que yo estuve hospitalizada, a mí me tenían en un quinto piso, entonces cuando yo veía que se estaba acercando el día para hacerme la cura yo le decía a mi tía “me voy a tirar a la calle, me voy a tirar porque yo no soporto esas curaciones” porque es muy duro que a uno no le puedan poner anestesia. Eso cogían un bisturí y me raspaban, a mí me quitaban la pijama, esa batola que le ponen a uno en los hospitales y me metían en una bañera a rasparme eso, ¡uy no!, eso era tenaz, tan tenaz que ni al peor enemigo se lo deseo.

Mientras estaba allá yo decía “que pesar de mi niño cuando decía que ojalá hubiera sido él, que porqué mamá”, yo le daba gracias a Dios y decía, si quiera fui yo y no un hijo porque uno ver esos dolores tan horribles, aunque claro, la diferencia era que a mí no me podían poner anestesia, me tocaba aguantar todo eso así. Yo les suplicaba, al principio, cuando no sabía que la anestesia era tan dañina, les decía: ¿no pueden aplicarme una inyección o algo? porque es que yo no aguanto ese dolor. Me decían, no, si se le puede aplicar, pero dentro de 2 o 3 días se le puede

¹⁶ Residuos de la madera que fue utilizada para generar fuego.

¹⁷ Dicho popular, cuando una mujer su barriga grande, en este caso por embarazo.

venir el bebé y no sabemos cómo, de pronto cieguito o algo, le podía causar mucho daño, entonces yo, ¡ay no! Pues si mi diosito me puso esta prueba la voy a vencer, pero yo no quiero que mi hijo venga con problemas, no. Yo le pedía mucho a Dios, pero fueron unos días bastante duros.

Después, a los 15 días, yo lloraba mucho y les pedía que me dejaran venir para donde los niños, que pesar mis niños solos, pues, los tenía mamá, pero no es lo mismo.

JG: *¿Cuántos años tenían los niños cuando pasó eso?*

A: *Yo creo que el mayor tenía por ahí de 9 a 10 años, y ya los otros, como fueron muy seguidos, se llevan de añito, estaban muy pequeños todavía y yo preocupada porque para ellos estudiar, yo decía déjenme venir. Entonces ya los médicos decían, si nosotros la largamos, tenemos que ponerle muchas condiciones y usted cumplirlas al pie de la letra.*

Al principio, yo con este dolor en la cara, porque era vendada toda la cara, entonces los médicos me ponían a hacer gestos con los ojos, hacer gestos con sonrisa de oreja a oreja que para ellos ver que yo estaba bien. Vea, yo hacía cuanta cosa me pidieran con tal de que ellos me dejaran venir, yo abría estos ojos, pero con ese dolor tan horrible.

Me dejaron salir a los 15 días, pero tenía que subir dos veces a la semana a revisión, entonces ya ¿cómo íbamos a hacer? Pero gracias a Dios aquí la comunidad ha sido muy querida. Había grupos de solidaridad, grupos de deporte, la Junta de Acción Comunal, no faltaba quién llegara con el mercadito a la casa, con dinero para ayudarme a ir a las revisiones y todo eso.

Ya fui curándome más y más y después, las secuelas. Quedar yo con tantas secuelas, ya yo decía, ya no quiero salir a ningún lado, no quiero que nadie me vea, ya fue llegar ese momento que ya no me miraba al espejo, me daba miedo de mí misma, estuve 4 años que decía ¿yo salir a la calle y que me vean, yo tan fea que estoy? no, no voy a salir a la calle. Entonces venía mucha gente a visitarme a darme ánimo. Se imagina usted acá, en estos calores que hace, en esta casa que, si hace calorcito, yo no aguantaba ni la ropa, yo tenía que envolverme en una toalla. Aquí llegaba la gente a visitarme y me decían: no, usted quedo lo mismo y yo les decía, no, no me digan mentiras que yo sé cómo estoy. Eso por un lado pues, fue muy duro.

la hija mía, la tercera, ella actualmente tiene 26 años, es la niña, el día que yo tuve el accidente ella ni siquiera quiso salir con nosotros en el carro, se quedó con una tía en Palmirita, y esa niña, al verme como yo había quedado psicológicamente se enfermó y ella siguió así, enferma. Mire, el día después de que yo vine de la clínica, ella se me asomaba por una ventana y yo le decía “hija venga” y ella me decía, no...no. De pronto se arrimaba un poquito, entonces yo la iba a tocar y ella decía mami (tono de voz grito), no me toque por favor, no me toque. Ella me cogió a mi miedo, imagínate como me sentía yo.

Volviendo al principio, cuando yo estaba en la clínica, yo les decía a los médicos que me dejaran morir, que yo no era capaz de aguantar esos dolores tan horribles, les decía: déjenme morir, no me hagan nada, yo quiero morir. Entonces ellos decían que pensara que tenía 4 hijos y que iba a tener otro, yo les contestaba “eso los que están vivos ya verán que hacen con ellos, pero a mi

déjenme morir, yo no quiero". De hecho, yo me sentía muy mal, mi esposo es uno que dice yo no daba 5 por la vida suya.

Ese domingo que a mí me llevaron a la clínica, después de que me instalaron ahí, que me hospitalizaron, él se vino para acá a llevarme ropa para el otro día y que él era desanimado, me cuenta pues ahora, que él pensaba que él iba y que no me encontraba viva, que bendito, que como estaba yo. Antes es que uno es muy fuerte.

JG: ¿Los médicos le decían algo del niño que estaba esperando? ¿nunca tuvo afectación?

A: *ellos eran muy pendientes, dijeron vea: aquí va a tener nutricionista, eso eran 9, 10 médicos al pie mío, pendientes de que mi hijo no se fuera a venir antes de tiempo y nada, eso aguanto, antes después ya no quería salir. Yo tuve el accidente el 11 de junio y el nació el 30 de agosto.*

JG: ¿Y no nació con alguna afectación a causa del hecho?

A: *Él si tiene afectaciones, él sufre mucho de la cabeza y no soporta los ruidos, que un niño grite, que alguien pite, él no lo soporta y ya tiene 19 años. Yo digo que son secuelas de eso, pues usted se imagina ese estruendo. Si eso desde lejos, los que lo escucharon dijeron: ¡ay, se explotó una pipeta de gas quién sabe dónde! Cuando ya se dieron que cuenta que fue donde doña Nidia, Nidia se llamaba mi tía, y ese humero tan horrible y la casa se llenó de gente a averiguar qué paso.*

Bueno, eso pasó y de hecho a mi tía después la mataron al bordo de la casa, entonces uno piensa que ese atentado era para mi tía, de pronto hacia días que estaba ahí ese artefacto y como sabían que ella era siempre la que juntaba Candela, mi tía era feliz metiendo candela a ese fogón, entonces de pronto era para ella, pero desafortunadamente me tocó a mí. Ya hoy en día le doy gracias a Dios estoy disfrutando de mis hijos y mis nietos, pero fue un tiempo duro.

JG: Eso fue en Palmirita, ¿Al cuánto tiempo ustedes retornaron acá a los Cedros?

A: *El día que yo tuve el accidente, como yo era madre comunitaria yo me había ido ese sábado para el pueblo porque nos habían celebrado el día de las madres a todas las madres comunitarias, me había ido desde el viernes para el pueblo, entonces el sábado volví a Palmirita, y a nosotros en el pueblo nos habían dicho que ya podíamos retornar, encontramos la noticia de la administración que ya podíamos retornar a la vereda otra vez y vea, a mí me tocó retornar pero para una clínica.*

JG: ¿Cuándo usted llegó del hospital de Medellín se fue otra vez para Palmirita?

A: *no, ya la gente estaba por acá y ya yo estuve unos diitas en el pueblo porque a mí me prohibieron los médicos estar en la finca porque iba a llegar mi esposo sucio contaminado del campo de estar laborando, que los niños de la escuela y que tal vez todos querer tocarme, que de pronto todos usar la misma toalla. A mí me mandaron con unos requisitos que tenía que tener toalla aparte, jabón, o sea todo para mi solita porque después iba a ser peor de pronto me daba infección, se me infectaban las quemadas.*

JG: ¿A parte de las lesiones físicas, tiene de pronto alguna afectación auditiva o no quedó con problemas de visión?

A: *Si, como le digo, el estómago no, pero me quemé los brazos, el cuello, la cara, la cabeza, las orejas, a mí el pelo se me quemó todo, se me cayó todo, las cejas, las pestañas, todo, yo quedé sin nada. Entonces de ahí para acá yo sufro mucho de la cabeza, de los ojos, de los oídos, uff, mucho, a veces también es como ese rumbido, como una tronamenta dentro de mis oídos y yo le adjudico todo eso a ese artefacto. Me duele mucho la cabeza y la verdad uno ya queda como medio, porque antes yo podía salir al campo, por ejemplo, ahora que está haciendo tanto calor, yo podía estar tranquila, cogiendo café, haciendo algo por ahí afuera así estuviera haciendo calor o no, en cambio ya no. De hecho, a mis los médicos me dicen usted no me puedo asolear, el cirujano me decía “es que usted ni siquiera debe estar al lado de un bombillo, recibiendo el calor de un bombillo, eso es mortal para usted”. Entonces yo tengo que cuidarme mucho de eso, siempre tener diario cremas, algún lubricante que me pueda echar, antisolares, todo. De todas maneras, es muy complicado no poder uno volver a hacer el mismo que era antes, pero bueno.*

Parte 3

JG: ¿cómo fue ese proceso de superación después de todos esos acontecimientos?

A: *ah eso es lo más bueno, lo más bacano que tengo (risas). Ahí es donde entra Nancy Marín¹⁸, alguna vez a ella le dijeron vamos a hacer un programa en Cocorná con víctimas de minas, de artefactos explosivos, en fin, de toda esa cosa. Entonces ella fue algún día a una reunión, a un evento que tenían todas las madres comunitarias y habló de ese tema, entonces mis compañeras le dijeron: ¡ay nosotras conocemos a una señora! Ella tuvo un accidente con un artefacto explosivo entonces ella dijo ¡ay qué bueno! vaya búsqüenla, háblenle, que va a haber un evento en Bogotá muy importante y que bueno que ella vaya. Ya las compañeras me mandaron a decir y yo dije: no, yo no voy por allá que tal dejarme ver de la gente así, yo no voy. Vea yo salía y yo me echaba el pelo adelante, a mí que no me gustan las blusas que me ahorque, me aterran, gas, pero ahí si me las aguantaba, yo me tapaba todo, de manga larga, yo no me dejaba ver. Yo decía, no bendito, yo no voy por allá y yo no sé quién, si fue la misma Nancy que me convenció.*

Y me voy para ese evento en Bogotá, eso fue lo mejor, y de ahí ya cambió toda la visión que yo tenía frente al mundo, frente a mí, porque yo era como con esos rencores. Entonces yo ya fui a ese evento y vine cambiada, vine otra. Ese día estuvo Juanes¹⁹ allá, eso fue un evento espectacular.

Allá me di cuenta que había personas que estaban mucho peor que yo, había personitas que le faltaban las manos, que le faltaban los pies, mejor dicho, destrozadas, acabadas entonces yo decía, yo no tengo nada, o sea, desde ahí mismo, que yo comencé a ver todas esas víctimas dije, yo no tengo nada yo soy una sobreviviente. Ya de ahí comencé a participar en todo, ahí fue donde empezaron a llegar las invitaciones y los eventos, estuve en Nicaragua, Costa Rica, he hecho entrevistas para varios medios de comunicación, para la portada de la revista de Juanes, para Pirry, entonces yo dije, no, lo que he tenido es oportunidades en la vida, a veces digo, gracias a

¹⁸ Coordinadora del Programa de Acción Integral Contra Minas de la ONG Paz y Democracia.

¹⁹ Cantante Colombiano y precursor de la Fundación Mi Sangre donde se lideran programas con víctimas de minas antipersonales.

ese artefacto explosivo puede montar en avión (risas), pude conocer otros países, o sea salir, dejé de estar apenas en la casa pelando plátano y atendiendo hijos, mi vida dio un vuelco total porque yo era encerrada y decía, yo no me dejo ver de nadie y ya he tenido varios medios de comunicación aquí en mi casa, del Canal UNO, RCN, con Juanes, he estado en Cartagena y Bogotá, cada que hay eventos en Bogotá siempre me llevan es a mí.

Tenemos la Asociación de Sobrevivientes de Minas (ASOMAC) aunque este año no nos hemos reunido, pero ahí está organizada. Yo siempre he sido es la secretaria o he hecho parte de la directiva, pero es como si fuera la presidenta, la coordinadora de la Asociación porque siempre es a mí a la que llaman que, porque siempre sé hablar más, me defienden más con los medios y a mí eso es algo que no me choca, que me estén invitando por ahí.

JG: que bueno que tuvo ese espacio donde pudiera compartir y abrirse al mundo.

A: *hay un señor de la Campaña Colombiana Contra Minas que se llama Álvaro Jiménez. Y como conté, al principio, yo era con el pelo en la cara mejor dicho yo me tapaba lo más que pudiera, entonces (risas) alguna vez me vio y dice “uyy, pero véanla, la que antes se echaba el pelo adelante y ya quiere es destaparse, mejor dicho, toda” (risas) y yo le digo, toda la vida no me iba a quedar pues así.*

Eso ya le da a uno ánimos y gracias a Dios he superado yo digo que un 80% todo. Que a veces las secuelas psicológicas o a veces lo de mi hija, porque con mi hija si me ha tocado sufrir mucho porque desde mi accidente ella siguió con complejos, a pesar de que ella ya es casada y tiene sus hijos ella sufre complejo, depresión y eso es originado desde ahí porque ella era bien, ella desde ahí comenzó a sufrir de todo eso, mantiene como un complejo de inferioridad, la autoestima por el piso pero de resto yo vivo ya muy contenta.

JG: ¿Usted qué opinión tiene frente al Acuerdo de Paz?

A: *El Acuerdo de Paz si debiera funcionar, que rico que volviéramos a vivir en paz, aunque a veces uno ve las cosas complicadas, de hecho, a mi alguna vez me iban a llevar también para la Habana a esos Acuerdos, pero a la final no sé qué fue lo que pasó porque yo estaba lista para ir.*

Yo digo, muy bueno que eso se diera, pero en un país como en el que estamos (tono de voz duda). A veces tiene uno como esa firmeza de que, si va a suceder, pero vuelve y amaga uno a dudarle, pero que dicha, nada más quisiera uno como ser humano y teniendo hijos y nietos. Uno no sabe que épocas van a llegar para ellos, muy bueno que el Acuerdo de Paz si fuera realidad.

JG: ¿Usted si cree que es posible?

A: *si es posible, pero de parte de todos, estar pensando todos en la paz, pero como unos si y otros no entonces eso es lo complicado.*

JG: Listo doña Adíela, muchas gracias. Fin de la entrevista.

Entrevista 3 – (VIDF)

Entrevistada: Doralis (Nombre real).

Entrevistador: Johana Guarín

Fecha: 18 de septiembre 2019

Hora: 6:30 p.m.

Parte 1 Y 2

D: Muy buenas noches, mi nombre es Doralis, tengo 32 años, nací en el municipio de Cocorná y toda la vida he vivido acá. Soy Administradora de Empresas y me desempeño como Auxiliar Administrativa en una asociación de municipios.

Voy a hablar de la historia que nos pasó a mi familia y a mi hace 17 años atrás. Fue la desaparición forzosa de mi hermano Luis Leonardo. Él tenía 28 años en ese entonces y la desaparición de él fue en el año 2002.

Él estudiaba en la universidad Católica de Oriente, pero también trabajaba acá en la finca, vivíamos de la finca. Mi mamá y yo vivíamos en el pueblo. Yo estaba estudiando en el colegio y mi hermano y mi papá vivían en la finca. En ese tiempo empezó la violencia muy terrible y acá en el municipio de Cocorná se mantenían grupos armados, pero en ese tiempo ya eran los paramilitares y en la vereda donde mi papá y mi hermano vivían, la vereda Santa Cruz, que queda a 2 horas de Cocorná se mantenía también la guerrilla. Entonces era como muy maluco para mi hermano estar viajando.

Él estudiaba en el municipio de Santuario y debido a eso se empezaron a presentar una serie de situaciones como: lo revisaban cada rato, le preguntaban que hacía, para donde iba. Y una vez, fueron por él a la escuela, él estaba en la escuela de Santa Cruz, fue por él la guerrilla y le dijeron que lo necesitaban, que los acompañara y desde ese día no volvimos a saber nada más de él.

Eso fue el 18 de noviembre del 2002 y a mi papá y a mi mamá les mandaron a decir con el inspector, que en ese entonces se llamaba Roberto Arias, que a él lo habían matado, que lo habían tirado al río y que no fueron por él porque si lo intentaban, los tiraban a ellos también al río. Desde ese momento empezó todo maluco para nosotros porque nos dijeron que no podíamos volver a la finca, que no podíamos volver a la vereda, que no podíamos darle aviso a las autoridades, que no podíamos decir nada, o sea, él se perdió, lo desaparecieron y nosotros teníamos que hacer como si nada hubiera pasado.

Yo en ese tiempo tenía 16 años, era un momento en el que una jovencita como yo estaba pensando en vivir y en ese momento se cerraron todas las posibilidades de sueño y de cualquier cosa. Yo pensé que nunca iba a poder ser la profesional que soy ahora, desempeñarme, porque aquí en Cocorná siempre he tenido un muy buen trabajo y en ese momento yo pensé que se me iban a cerrar todas posibilidades.

Yo soy la menor de 3 hermanos y teníamos una familia muy bonita. Mi hermano mayor también fue asesinado violentamente, pero fue en Buenaventura por otro caso diferente, pero había pasado 2 años antes de que desaparecieran a mi hermano. O sea, las 2 muertes de ellos pasaron en 3 años, entonces a uno se le trata de derrumbar demasiado la vida. Mi mamá y mi papá estaban

totalmente devastados, mi mamá alguna vez intentó irse a escondidas de nosotros para la vereda, se dieron cuenta y nos dijeron, vea, su mamá está averiguando para irse por allá y nos habían dicho que no podíamos volver, entonces mi papá se dio cuenta y no la dejamos ir. Pero ellos ya no querían comer, no querían vivir. ¿cómo lo tomaron ellos? Mal, pues porque son los papás. Yo también lo debí tomar mal, pero al verlos a ellos de esa manera generé como una barrera para que no me doliera, yo sentía que sí me dolía, pero yo lloraba por la noche, donde ellos no me vieran, yo trataba de seguir mi vida lo más normal posible pero era muy difícil porque apenas tenía 16 años, ya no teníamos que comer porque prácticamente nos dejaron en la calle, nosotros solo teníamos esta casa y la teníamos para cuando veníamos del campo. Entonces solo era, la sala, los servicios y una habitación.

JG: ¿Qué estudiaba su hermano en la universidad Católica de Oriente?

D: *Era algo agropecuario, en ese tiempo estaban haciendo muchos proyectos productivos, entonces a ellos les validaban el bachillerato y seguían haciendo una carrera. Ellos estaban haciendo muchas pruebas con animales que uno se podía comer, con plantas que uno podía organizar para comer también, era como un proyecto de una alimentación diferente.*

JG: ¿Cuándo a su hermano lo desaparecieron él estaba en la escuela de la vereda?

D: *Si, ellos eran varios estudiantes, eran como 10, estaba el profesor y estaban los otros compañeros. Simplemente estaban recibiendo clases, eso fue un lunes como a las 9 de la mañana, estaban recibiendo la clase y simplemente llegaron y dijeron, ¿quién es Luis Leonardo? Y él dijo, yo, entonces le dijeron, por favor acompáñenos. Lo que nos dijeron los compañeros y el profesor, fue que él salió con una regla en la mano y se fue con ellos. Es que era muy normal, por decir algo, cuando él estaba aquí en el pueblo regresaba a la finca, le preguntaban ¿usted donde estaba? ¿Por qué no había venido a la finca? ¿Qué estaba haciendo? Entonces él decía que eso era muy normal. Él nos decía, eso sapa siempre. Y lo mismo pasaba cuando venía a Cocorná, aquí le preguntaban ¿usted quién es? ¿Dónde vive? ¿Por qué venía en ese carro? ¿De qué vereda viene? Porque aquí estaban otros grupos, los paramilitares. Entonces siempre pasaba así. Y cuando se lo llevaron, todo el mundo pensó que él iba a volver, pero nunca volvió.*

A nosotros no nos avisaron porque no teníamos ni teléfono fijo, ni celular. En ese tiempo los celulares eran muy escasos y nosotros no teníamos dinero para tener un celular. Nosotros nos dimos cuenta el viernes que fuimos a misa a las 7 de la mañana y nos encontramos con el inspector mi mamá y yo, porque mi papá en ese tiempo estaba en Medellín cuidándole una tienda a una tía. Yo sé que el inspector le dijo a mi mamá que necesitaba hablar con ella y como yo era menor de edad entonces me quedé en una esquina, de un momento a otro mi mamá empezó a llorar y dijo, no, eso no puede ser, eso no puede ser y yo le dije, má ¿qué pasó? Y me dijo, que a su hermano se lo llevó la guerrilla desde el lunes y no ha vuelto y hoy ya es viernes. Mi mamá como pudo se comunicó con mi papá y empezaron a hacer las averiguaciones y ya después el inspector dijo eso, que la guerrilla había mandado a decir que lo habían matado y tirado al río. Después de eso, nunca más volvimos a saber de él.

Esas personas (La guerrilla), en la vereda donde vivíamos, tenían el reloj de él, el anillo, la cadena, la ropa. Mi hermano ese día tenía una camiseta original del nacional²⁰, porque él era un apasionado toda la vida por el Nacional, y por la vereda veían a esas personas con los objetos personales de mi hermano.

JG: ¿Entonces aparentemente fue la guerrilla quién se llevó a su hermano?

D: *si, es que realmente fueron ellos. Ellos cada que una persona diferente iba a la vereda, se lo llevaban y los tiraban al rio.*

JG: ¿A qué rio los tiraban?

D: *Se llama el río Las Palomas, eso queda más allá de Santa Cruz, cerca de una vereda que se llama La Piñuela. Bueno, uno dice lo que le cuentan, y la gente contaba que a las personas las amarraban, las dejaban morir de hambre, de sed, las torturaban, las dejaban ahí a que se murieran a la suerte o a muchos simplemente los tiraban al rio. Pero de él, nosotros nunca pudimos ir, nunca supimos nada. Mucha gente decía que no lo habían matado, que él se había metido a las filas, pero realmente de él nunca supimos nada.*

JG: ¿La guerrilla nunca se comunicó con ustedes directamente?

D: *No, lo único que alguna vez dijeron fue que había sido un error haberlo matado, que había sido por chismes pero que ya no se podía hacer nada. Pero nunca fue algo escrito, simplemente de boca decían, entonces aquí venían y le contaban a uno. Nunca nos contactaron directamente, jamás. Solamente lo que nos mandaban supuestamente a decir llegaba acá y eso es un teléfono roto porque de pronto si les dijeron eso o las personas cambiaron las palabras, pero realmente él nunca más volvió a aparecer. Si teníamos mucha gente que era muy amiga de él, entonces hacían lo que no podían y miraban por ejemplo que iba un cadáver bajando por el agua y mucha gente se iba y volteaba el cadáver a ver si era el de él, pero nunca lo vieron. Vieron el de mucha mucha gente, pero nunca el de él. Había personas que se quedaban noches mirando a ver que bajaba por el rio, pero igual el rio era turbulento entonces uno no sabe que pudo pasar. Nosotros tenemos conocimiento de las personas que le hicieron eso, tenemos conocimiento de que solamente hay una persona viva, pero está en la cárcel de Bellavista, pero uno nunca puede tener contacto con ellos porque a uno lo dejan.*

JG: Pero, ¿quién no los deja?

D: *Mi papá empezó a hacer todas las vueltas para ir, pero nos dijeron que era muy peligroso, que no era bueno, que no era recomendable ni seguro, porque demás que ellos no pueden decir o simplemente no le quieren decir a uno que hicieron con él, porque mi papá y mi mamá decían, queremos saber que hicieron con él, ¿Qué pasó? Si lo tiraron al rio, si lo enterraron para ir a sacar los restos y sepultarlo, que le hicieron, por qué pasó. Y pues como es una vereda todo el mundo se conoce, entonces todo el mundo sabía quiénes eran los subversivos que se lo habían llevado del salón porque ellos no fueron encapuchados, todo el mundo los vio.*

²⁰ Equipo de futbol.

Yo por ejemplo conozco a la mamá de 2 y la tengo que ver todos los días cuando pasa por aquí. Me voy para misa y me toca ver como ella se voltea y me quiere dar la paz y yo todavía guardo mucho rencor y no le doy la paz. Y a mí me dicen, pero es que ella es la mamá de ellos y yo les digo, sí, pero es que yo también tengo una mamá y si a uno lo saben levantar uno no se va por el camino que no es. Entonces uno sabe quiénes fueron y uno sabe quiénes están vivos y quienes están muertos, pero los que nosotros decíamos, podemos hablar con ellos y preguntarles, ya no están vivos porque alguna vez allá se metió el ejército, hicieron una batida y mataron a mucha gente. El comandante de ellos se llamaba Franklin y a él lo mataron.

Parte 3

JG: ¿Cómo ha sido su proceso de superación después de que le tocó “tomar la batuta”²¹ de la casa, la de sus papás?

D: Bueno, ellos se desmoronaron, se querían morir, no querían comer. Como le digo, la situación para nosotros fue muy difícil porque nosotros todo lo teníamos en la finca. Nosotros venimos de una finca cafetera, donde le dábamos trabajo a la gente, a tenerlo todo a no tener nada y, además de no tener nada a no tener a mi hermano porque no sabíamos de él. Entonces empezamos a sufrir mucho, mucho, mucho. Nos tocaba prácticamente aguantar hambre, bueno, a mí no tanto porque ellos me daban lo de ellos, pero nadie nos daba la mano y nosotros no hemos sido de ir a pedir ayuda, hemos sido más bien muy tímidos.

Mis papás se querían morir, ellos lloraban, mi mamá empezó con una depresión que se estaba volviendo loca, mi papá se enflaqueció. En ese tiempo yo estaba en décimo y una tía me dijo que me fuera a vivir a Copacabana y yo no lo pensé 2 veces y dije, me voy porque ellos se van a morir y yo no quiero verlos morir. Entonces me fui, estudié un año en Copacabana y no aguanté más y me vine. Y llegué a la misma situación, ellos llorando, no querían vivir, mi mamá no quería ir al psicólogo, mi papá tampoco.

Lo de reparación de víctimas siempre le dan a uno mucho acompañamiento, aquí venía mucha gente al hospital, venían muchos psicólogos y mi mamá siempre se negaba a ir a las charlas de psicología. Entonces una vez en el colegio hicieron una visita y ellos sabían del caso y me llamaron a mí y me dijeron, que tenía que acompañar a mi familia, que yo no me podía negar al dolor porque yo la verdad nunca lloré, nunca sufrí, nada. Simplemente cuando mi hermano se fue yo lo que hice, fue que regalé todo lo de él y dije, no quiero saber nada de él y yo enterré ese recuerdo por siempre, contrario a lo que me pasó con mi otro hermano, yo lo lloré y lo sufrí, en cambio con Leonardo yo dije, esto nunca pasó, yo hice de cuenta que nunca tuve hermano por muchos años.

Entonces yo empecé a ir a las charlas psicológicas y lo hacía más que todo por mi mamá y mi papá, para que ellos fueran y trataran de sanar. Ellos casi no se recuperan de eso. Ellos salían a la calle y lloraban, ellos veían a alguien en la calle y lloraban, ellos no podían recibir una llamada de alguien porque sufrían, o sea, era impresionante, porque uno cómo le dice a un papá y una mamá que no sufran por un hijo y más si uno no sabe dónde está. La gente en la calle les decía mil cosas, la gente es muy imprudente y los hacía sufrir preguntándoles, ¿verdad que a su hijo se lo llevó la guerrilla? ¿verdad que su hijo tal cosa? Entonces ellos casi no superan eso. Yo siempre

²¹ Hacerse cargo de la responsabilidad de la casa y guiar a los papás en ese proceso de duelo.

fui como la más fuerte y dije, bueno aquí me tocó empezar a sufrir a mí, ya no puedo decir que quiero estudiar, ya no puedo decir que quiero entrar a la universidad porque aquí va a tocar trabajar porque literal no había nada para comer.

Entonces empecé a trabajar desde que tenía 16 en lo que me resultara, empecé a comprarme mis útiles, mi ropa, mi papá empezó a pedir trabajo donde le resultara también. Fue una época dura y difícil y más porque uno tenía que tragarse todo el dolor para que ellos pensaran que a uno no le dolía, porque si lo veían a uno doliéndole ellos se iban a sentir peor.

Pero es muy duro para uno como jovencita, no tener plata para comprarse nada, ropa y uno decía ¡ay Dios mío! Y todo el mundo en el colegio decía, vamos para tal fiesta, vamos para tal cosa y yo decía, yo no puedo ir porque no tengo nada, no tenía ropa. Fue duro, pero igual, ya que va a ser, uno se entrega mucho a Dios y trata de salir adelante (voz entrecortada).

Llevábamos como 3 años yendo al psicólogo y mi mamá lloró por primera vez. Es que ella lloraba en la calle, pero ella gritaba, ese día lloró tranquila, como que ablandó su corazón y ablandó su dolor, entonces nos decían que teníamos que perdonar. Yo escuchaba decir a mi papá y mi mamá quienes eran las mamás de los asesinos y veía que ellas pasaban por acá por la calle y yo decía, pero ¿por qué mi hermano no está y la mamá de esos muchachos si? y a ellos les dieron casa y les empezaron a reparar el daño que nos habían hecho a nosotros, o sea, nosotros no teníamos que comer, no teníamos que vestir y a las mamás de ellos que eran guerrilleros, que habían matado, que habían secuestrado, que habían hecho mil cosas allá, a ellos vinieron y les dieron casa, trabajo, los indemnizaron, y uno empezó a crecer con ese resentimiento, con dolor y tristeza. Fue complicado y yo digo, nos ayudó mucho Dios, todos esos psicólogos y todo el proceso donde venían y trataban como de alivianarle a uno todo ese dolor. Pero como muchas personas si encontraban los restos de su ser querido y nosotros no, a nosotros nunca nos dijeron nada, lo matamos o lo tiramos al río, entonces para nosotros siempre fue una zozobra.

La finca que teníamos en Santa Cruz, la guerrilla se quería apoderar de ella, se querían ir a vivir allá. Entonces como mi papá no podía ir, él dijo, hay que vender esa finca, pero la gente se aprovecha del dolor de uno y en ese tiempo una finca que valía por ahí 70 – 80 millones de pesos, él la vendió en 4 millones porque él decía, es que eso está lleno de guerrilla y nadie lo va a comprar. Y bueno, perdimos la finca y mi papá dijo, prefiero regalarla a que ellos se vayan a vivir allá y nosotros jamás en la vida volvimos a esa vereda. Yo tengo 32 años y creo que volví una vez y eso porque me tocaba por el trabajo, pero nunca volvimos porque allá en esa finca nacimos y crecimos todos. Entonces mi papá decía, muy duro volver por allá, muy triste.

JG: ¿Pero tú sientes que tus papás si han superado eso?

D: *Ellos sí lo han superado más porque últimamente uno ve que ellos ya hablan diferente de él. Ellos primero no eran capaces, el dolor se va como alivianando, por decirlo así y Dios le da la carga y la sobrecarga a uno. Ellos primero no eran capaces de hacer nada. Antes tenían guardadas las fotos de él y ya no, sacan los diplomas porque él era muy buen estudiante. Ellos trataron de seguir su vida, porque en las terapias psicológicas que estábamos, ellos le decían a mi papá y mi mamá que me estaban generando un trauma psicológico a mí, entonces mi papá decía que yo era muy fuerte y que yo no sufría. Yo si sufría solo que yo no quería que ellos se*

dieran cuenta. En todas esas terapias a las que ellos se dejaron llevar, una vez hicieron en el municipio de Granada algo de reparación de víctimas y a ellos los invitaron y en ese evento soltaron unas palomitas y unas bombitas, entonces la psicóloga les decía que esa bombita o esa palomita blanca, era el alma de ese ser querido que no habían podido encontrar y que había que dejarlo ir y descansar. Ellos trataban de hacerlo de manera muy espiritual para que la gente sanara un poco su dolor, los trataban con acupuntura y muchas cosas. Ellos si han superado mucho eso, ya lo hablan mejor.

Pero últimamente la que me he sentido enferma soy yo, he venido teniendo unos episodios de pánico y muchas pesadillas, entonces como nosotros igual aún seguimos en el proceso aunque yo ya me desligué del proceso con mi papá y mi mamá pero si busco ayuda con otras personas, amigos y conocidos, y a la terapia que yo estaba yendo me dijeron que era porque yo nunca había vivido el duelo de mis hermanos, porque siempre tuve que mostrar que era la fuerte en mi familia y eso me afectó mucho porque me duele el pecho, yo me desmayo y todo es debido a que nunca viví el duelo ni el dolor. En cambio, mi papá y mi mamá no están enfermos porque ellos si lo vivieron. Uno ve que eso si lo afecta a uno, así uno crea que no, el dolor siempre va a estar ahí porque uno siempre va a sentir que le falta algo, porque uno nunca se imagina que le va a pasar eso.

Yo me acuerdo que cuando mi hermano se iba para la finca, nosotros siempre lo llevábamos hasta el bus y ese día que fue la última vez que nosotros lo vimos, nos despedimos de él, y él cada rato se bajaba del bus y le daba un beso a la novia y me abrazaba a mí y yo me acuerdo que yo le dije, ni que no nos fuéramos a volver a ver nunca y realmente así fue. Entonces uno dice ¡ay! Pero tanto tiempo perdido, tantas cosas y uno no se da cuenta que no dijo muchas cosas, que no pidió perdón, que no fue muy amoroso y no es que uno sienta remordimiento, sino que a uno le da tristeza porque uno piensa que a los 8 días esa persona va a volver, entonces cuando a uno le pasan esas cosas uno aprende a valorar mucho la familia, aprende a unir más los sentimientos, a entrelazar ese cariño.

Yo me apegué mucho a mi papá y a mi mamá y todavía estoy en la casa, no digo que me voy a quedar toda la vida acá, pero siento que ya no soy tan necesaria, no como antes. Siento que ya cumplí mi misión.

A veces cuando estoy muy triste, muy aburrida, abatida, le pregunto a Dios con rabia ¿por qué a mí? O sea, yo era la menor de dos hermanos, uno me llevaba 11 años y el otro 13 y yo soñaba que mi fiesta de 15 iba a ser la mejor, que a mí me iban a mandar a un tour, que me iban a dar una moto, yo dije, nunca me voy a tener que preocupar por nada, y de un momento a otro llegó la vida y me dijo, si, te vas a tener que preocupar por todo, por su mamá, su papá y usted, y desde ese momento yo dije, juemadre no tiene uno que ser hombre para ser verraco sino que desde la niñez, porque yo tenía 16 años, tuve que aprender a ser verraca y a decir no voy a llorar. Y cuando ellos lloraban yo les decía, bueno y entonces ¿me van a dejar morir de hambre? ¿Pa' y usted no va a ir a trabajar?

Y yo muriéndome por dentro. Entonces yo siento que ya cumplí mi misión y ya no tengo que ser la fuerte y ya lloro más, puedo decir que de las veces que más he llorado es hace 2 años para acá, desde que tengo 30, empecé a sentir que yo si debía hacer ese duelo y sentir que hermano se había

ido realmente y aceptar que se fue, porque a mí me preguntan ¿usted es hija única? Y yo digo sí, soy hija única y ahí murió todo.

JG: ¿Qué piensa usted referente al acuerdo de paz?

D: *no estoy de acuerdo y lo hablo desde el conocimiento de causa que tengo y también lo hablo por mi papá y mi mamá, porque antes de esta entrevista dijimos, yo no estoy de acuerdo con el Acuerdo de Paz, pero si ustedes están de acuerdo entonces ¿Qué digo? Y ellos me dijeron, nosotros tampoco estamos de acuerdo, pero no es porque tengamos odio contra esas personas o porque sentimos que debe haber otra vez guerra, sino porque a uno todavía le duele y uno siente que no es un acuerdo justo porque no estamos hablando de justicia. Y es que justicia no es decir que las personas te hicieron daño van a parar en una curul del Senado, o sea, las personas que te hicieron daño a ti porque te quitaron un ser querido deben pagarlo en la cárcel para que sientan un poquito eso, para que por lo menos los priven de la libertad y se arrepientan. Pero como va a estar uno de acuerdo con que ellos estén sentados en sus casas, viviendo gratis, dándoles todos los subsidios del mundo, de estudio, de trabajo, están en la universidad, tienen su casa, su carro, tienen una vida tranquila, después de que usted aguantó hambre porque ellos le quitaron lo que usted más quería y lo único que tenía en su vida.*

Entonces, no es con odio, yo a veces digo yo no perdono, mi papá y mi mamá dicen que sí, que ellos si alcanzan a perdonar. En este momento no hablo con odio, pero si a mí me pusiera en frente a la persona que le hizo eso a mi hermano y me dijera ¿usted me perdona?, yo le diría, no, yo no lo perdono porque yo no soy Dios, vaya pídale perdón a Dios. Y tampoco nunca voy a entender ese proceder, porque es que nadie tiene el derecho de quitarle la vida a otro. Entonces no me gusta el proceso de paz porque no me parece justo. El Acuerdo de Paz dice, olviden, las víctimas tienen que olvidar lo que les hicimos y ellos viven lo más de contentos y hasta tienen escoltas porque les da miedo que les pase algo, y están tranquilos en la comodidad de sus casas con sus familias, entonces donde están las víctimas que perdimos a alguien. Usted como le dice a un papá, a una mamá, a un hijo, a un hermano, que es a esa persona usted ya no la va a volver a ver porque a ellos les dio la gana de matarlo.

Mi hermano tuvo una hija, entonces usted cómo le va a decir a la pelaita, no, es que a su papá lo mató la guerrilla, pero vaya perdónelos. No, porque ella creció sin su papá. Y no, porque a mi papá y a mi mamá casi los mata eso de pena moral, porque es que uno si se puede morir de pena moral, porque uno deja de comer, uno no quiere vivir, uno no quiere dormir. Es que uno quisiera morir con esa persona solo que uno no puede, uno tiene que seguir adelante y no estoy hablando con frialdad, sino que yo ya soy así. A veces se me quiebra la voz y no es porque sea débil, o a veces no se me quiebra y no es porque sea fuerte, sino que aprendí a ser así, pero si usted le estuviera haciendo la entrevista a mi papá y a mi mamá seguramente a ellos las lágrimas no los dejarían hablar, a uno esta violencia le ha enseñado a que tiene que ser fuerte para poder seguir adelante.

JG: Es bastante complejo.

D: *Si, yo desde siempre empecé a tomar las decisiones en esta casa así no tuviera 18 años, ese teléfono sonaba a las 2, 3, 4 de la mañana y se quedaban callados y mi mamá se ponía a llorar y*

decía, dígame si es usted, dígame si es usted, dígame si lo tienen en las filas y yo, Dios mío que es esto y una vez fui y dije, voy a cambiar el número y me dieron que no porque era menor de edad y yo, no, cámbielo, cuánto vale pero cámbiame el número de teléfono porque mi mamá se iba a volver loca, ese teléfono sonaba y mi mamá pensaba que era él. Y muchas veces la gente venía y le decía, yo vi a su hijo en las filas y ella se ponía a llorar y yo le decía, ma´ él está muerto, porque a él antes de que le pasara eso a veces hablábamos de que, si a él alguna vez lo llegarán a coger él que hacía, y él decía, yo me hago matar, pero yo no me dejo llevar para ninguna parte. Me puedo morir de miedo, pero yo me hago matar. Él le decía a mi mamá, si alguna vez a mí me secuestran yo me hago matar, pero yo no me voy para las filas.

JG: ¿Él nunca se le ha presentado en sueños ni nada?

D: sí, muchas veces, pero ¿sabe que es lo raro? Que a pesar de que él siempre nos dijo que él se hacía matar, yo siempre me lo he imaginado, que viene a la casa harapiento, viejo, barbado, con hambre, con sed.

JG: ¿Sueñas eso?

D: Aja. Y no sé si es de pronto el deseo de alguna vez volverlo a ver y a veces se me metía a la cabeza que, si era él, el que estaba llamando, no sé.

J: Bueno Doralis, muchísimas gracias. Fin de la entrevista.

Entrevista 4 – (VIA)

Entrevistada: Fabiola (Nombre real).

Entrevistador: Johana Guarín

Fecha: 18 de septiembre del 2019

Hora: 9:40 p.m.

Parte 1 y 2.

F: Soy Fabiola, víctima de la violencia, viuda hace 19 años porque mataron mi esposo en el 2000, eso fue muy triste, muy duro, con él tuve mis 2 hijos, era muy buen esposo, no porque este muero sino que es la realidad, él se preocupaba mucho por mí, por mis hijos, fue un hogar muy bonito aunque hay que recalcar también que en cualquier hogar no faltan las dificultades, siempre tuvimos sus tropiezos pero los solucionábamos y seguíamos adelante. Hasta que en el 2000 con esa violencia tan horrible lo buscaron en el trabajo, no supe el motivo, hasta la hora presente no sé el motivo porqué mataron mi esposo. Era un hombre muy trabajador, muy responsable en el hogar, quería mucho sus dos hijitos y a mí también supuestamente (sonrisa) siendo su esposa. Él se fue a trabajar un lunes en la mañana y me lo trajeron fue muerto. Fueron al trabajo, lo amarraron, se lo llevaron caminando un largo rato cuando después, la historia que lo habían asesinado, no se supo el motivo. En realidad, yo nunca, ni jamás me di cuenta como sucedió eso.

JG: ¿Él en que trabajaba?

F: *Él era agricultor, sacaba arena, trabajaba jornaleando, desyerbando, cogíamos guayabas junto con mis hijos. Mis 2 hijos quedaron huerfanitos muy niños de 10 y de 15 años.*

JG: Me cuenta por favor ¿cómo fue la rutina de él, el día que lo asesinaron?

F: *Él se levantó, tomó tinto y me dijo, por ahí a las 8 vengo a desayunar y nunca regresó. Yo me fui a trabajar porque en ese entonces ya vivíamos acá en el pueblo. Nosotros nos tuvimos que venir del campo por ese mismo problema, porque la gente pasaba por ahí (grupos armados) y comenzaron a pedir posada y nosotros no quisimos, nos vinimos más bien para el pueblo a educar a mis hijos que ya pasaban para el colegio y en el campo era más difícil. Nosotros vivíamos en la vereda San Antonio y mis hijos estudiaban en la escuela de allá, pero cuando ya el mayor pasó al colegio, me vine a vivir al pueblo y pronto mataron mi esposo.*

JG: ¿Usted sabe que grupo armado lo mató? ¿Alguna vez se comunicaron con ustedes?

F: *nunca ni jamás se comunicaron conmigo, simplemente el comenario de la gente que eran los de las FARC, pero nunca dijeron ni el motivo ni nada, después a mi hijo mayor lo amenazaron, que si no se perdía le hacían lo mismo que al papa, yo con mucho dolor lo hospedé donde una hermana mía en la costa la cual sufrió mucho y yo también porque nunca disfruté de la juventud de él.*

JG: ¿Cómo encontraron ustedes a su esposo? ¿Quién vino a darles la noticia?

F: *La noticia me la dio mi hermanita Berta que siempre ha sido a la que le ha tocado darme las malas noticias. Ella llegó y en ese entonces había muerto un señor de la vereda la Peña y a mí me dijeron que por la cuadra de la UGAM²², había una gente llorando, yo me escaramucé toda sin saber lo que me pasaba a mí también.*

Cuando ya llegó mi hermanita donde yo trabajaba, porque yo hacía el almuerzo para 40 viejitos de la tercera edad, cuidaba a Yardina que era un loquito y a Leonorcita, para ganarme la platica para el hogar, para pagar el arriendo, para tantos gastos que resultan en una casa. Ya llegó mi hermanita con la noticia allá, y yo le dije ¡ay hermanita! ¿Por qué lloraban por la calle de la UGAM? Y ella me dijo, ¿es que usted no sabe lo que pasó? Yo le dije, nada. Y me dijo, murió don Fernando y le traigo una mala noticia a usted también y yo ¡ay, que pasó Dios mío! Entonces me dijo, se llevaron a Horacio, a él se lo llevaron a las 8 de la mañana del trabajo, amarrado, de abajo de la trinidad²³ y lo subieron por la escuela de San Antonio, por la Peña y lo sacaron arriba a la vereda San Juan y allá lo encontraron muerto. Como a las 3 de la tarde me dieron razón que lo habían encontrado muerto y lo trajeron para el hospital.

Eso es muy triste, muy muy duro, es algo muy difícil de superar. Pero viendo que tiene uno su hijo para seguir luchando por él a uno como que le da ánimo.

²² En ese entonces Doña Fabiola vivía por ese sector.

²³ La Trinidad es el nombre de un lugar rural del municipio de Cocorná por donde pasa un río. Anteriormente se sacaba arena de lugar para vender. Horacio, esposo de Fabiola, se encontraba trabajando allí el día de su asesinato.

JG: ¿Cómo tomaron los niños en ese entonces la noticia? ¿Cómo les dio usted la noticia que habían matado al papa?

F: *Él niño menor estaba en la escuela, tenía 10 añitos, el mayor se vino a las 2 para el colegio, cuando eso estudiaban todo el día, de 8 a 12 y de 2 a 4 de la tarde, entonces mi hijo lo que me dijo fue, mamá yo me voy para el colegio, si viene mi papá va y me avisa. Cuando ya fueron y le contaron que al papá lo habían asesinado entonces él se voló del colegio y le decían ¡espere, espere nosotros lo acompañamos! y él dijo, no no y se voló a entrar al hospital, pero no lo dejaron. A ellos les dio muy duro porque el papa los adoraba con alma, vida y corazón.*

Luego de que ya, amenazaron a mi hijo también, lo tuve que mandar para lo costa, pedí refugio donde una hermana mía, fue muy duro. Ese año escolar se lo dieron perdido porque yo en el dolor y la tristeza de que iba a perder a mi hijo también, de una le cancelé matrícula y yo no debí haber hecho eso. Uno bisoño en las cosas. Yo fui y de una lo saqué porque tenía como 2 materias perdidas y allá me dijeron que no, que lo que tenía que hacer era cancelarle matrícula. Después me regañaron las amigas y la gente, que porqué había hecho eso, que eso era una locura, que ellos tenían que haber dado el pase donde iba a seguir estudiando mi hijo, que había perdido el año por falta de precauciones de no pensar primero como se hacían las cosas, pero ya no había remedio.

JG: ¿Al cuánto tiempo después de la muerte de su esposo amenazaron a su hijo?

F: *Al mes, a mi esposo lo mataron 5 de septiembre y en octubre tuve que sacar a mi hijo porque de una lo amenazaron.*

JG: ¿Y a él le llegó algún panfleto, lo llamarón?

F: *Me mandaron a decir con una señora, que le callara la boca a mi hijo, porque mi hijo del desespero de perder a su padre que era su buen amigo, que trabajábamos juntos, dijo, que si él supiera quién había matado al papá, él lo volvía trizas. Entonces esa gente escuchó, ese comentario fue a oídos de esa gente y una señora de esa vereda me dijo, ¡Ay Fabiolita no deje a su hijo por aquí, a él le mandaron a decir, pero no me dijo quién, que si él no se pierde de Cocorná le pasa lo que le pasó al papá porque está abriendo mucho la boca” entonces yo lo que hice fue recurrir a mi hermana y mandarlo para donde ella.*

JG: ¿Y él volvió al pueblo?

F: *si, a los 4 años. Como él creció y conseguía novias, disque unas muchachas que no eran tan buenas compañías, mi hermana le empacó maleta y me lo mandó para acá otra vez. Yo lo recibí con esa alegría y creí que había llegado la paz a mi hogar, le compré ropa nueva, uniformes, de todo para mandarlo al colegio a que terminara. Lo entré al colegio y en tiempo de semana santa le dijeron que qué hacía por aquí, que lo habían mandado a quebrar²⁴ de una. Esas palabras fueron las que él me dijo, ¡ay mamá me van a matar, tengo que perderme ya! Entonces yo le dije, que vamos a hacer mijito si antes su tía lo mandó para acá, y él dijo, hable con ella para que me reciba. Con mucha tristeza la llamé y le dije que me recibiera otra vez mi muchacho que me*

²⁴ Matar

lo habían vuelto a amenazar porque había vuelto. Ella me puso muchas condiciones, que hablara con él primero, que, si se comportaba bien que lo volvía a recibir, que ya sabía cuáles eran los requisitos allá, entonces él dijo que si y ella volvió y lo recibió.

Después se fue para el ejército y allá me lo mataron, una mina me le quitó la vida va a ser 9 años, o sea, que como a los 10 años de que murió el papá, mataron a mi hijo también.

JG: ¿Cuántos años tenía él cuando murió?

F: *(llanto)* ¿mi esposo?

JG: no, su hijo.

F: *Luis tenía 25 años (llanto) y a mi esposo lo mataron de 45 años, llevábamos 18 años de casados. (llanto). Es muy duro, pero hay que seguir sobreviviendo, luchando la vida hasta que mi Dios nos deje.*

JG: ¿Y su otro hijo?

F: *A mi otro hijo ahí lo tengo, él es conductor, muy juicioso, trabaja para colaborar a mí porque la verdad es que yo me mantengo muy enferma. mi hijo mayor era el que me colaboraba, pero me lo mataron y no se vio un peso, no se vio nada, no me han dicho nada.*

JG: ¿El ejército nunca respondió?

F: *El ejército no respondió, yo fui hasta la Cuarta Brigada y lo que me dijeron fue que la única que tenía derecho era la compañera que él tenía y el hijo, y que un soldado muerto valía una mierda. A mí me dolió mucho eso. Honradamente le digo que me dolió en el alma, pero yo les dije, una mierda valdrán ustedes, pero mi hijo vale mucho. Y nada, mandamos una carta, papelería diciendo el motivo de la muerte y nunca respondieron, ahí está eso, a la muchacha esa y al hijo le dieron la pensión y a mi nada, no me han reconocido absolutamente nada.*

JG: ¿Usted ha vuelto a preguntar o quiso mejor dejar eso así?

F: *Puse un abogado y tampoco ha salido con nada, le pregunta uno y la respuesta que da es, cuando me dé cuenta le informo. Es que la demanda disque la rechazaron, entonces él hizo una apelación y no hay respuesta de nada, ya va para 9 años.*

Parte 3

JG: ¿Cómo ha sido doña Fabiola ese proceso de superación y aceptación de la muerte tanto de su esposo como de su hijo:

F: *Eso es muy duro, eso nunca se acepta. Sigue uno en la marcha con la ayuda de Dios, porque yo si le pido mucho a mi diosito que me de fuerza y valor porque todavía tengo a mi hijo, pero me mantengo muy enferma a veces quiero morirme por las enfermedades que mantengo. Yo soy anticoagulada, diabética, hipertensa, tuve mis dos hijos con mucha dificultad. Tuve 4 embarazos,*

pero perdí mis 2 hijos mayores, uno me dio preeclampsia con 6 meses de embarazo y el otro fue un aborto de 3 meses, le doy gracias al señor porque a mí me decían que yo no podía tener mis hijos, pero arriba de Dios no hay nadie y yo creo mucho en el señor.

Entonces tuve mis otros 2 hijos con mucha dificultad, con cesárea, mucha quietud, pero gracias al señor ahí vamos. Eso es muy duro, aceptarlo es muy difícil, pero hay que seguir la lucha mientras Dios nos ayude.

JG: ¿Qué piensa usted acerca del Acuerdo de Paz?

F: *no, paz nunca, paz dicen las armas todos los días. Eso de paz lo creo muy imposible porque si dentro de los mismos hogares no hay paz, ahora va a ver entre la gente, entre la humanidad, que hay tanta humanidad tan mala, porque es que quitarle la vida a una persona sin saber el motivo, porque mi esposo era un trabajador incansable, yo no veo culpa de haberle hecho eso con él, porque nadie se reportó, nadie dijo nada, él no faltaba en la casa.*

JG: ¿Él nunca recibió amenazas?

F: *Pues que me haya dicho a mí, nunca. Nunca me comentó que tuviera amenazas.*

JG: Después de la muerte de él, usted investigó en medio del desespero o del querer saber, ¿quién había hecho eso, o se puso a preguntar a alguien que le diera razón?

F: *Yo si pregunté, pero nadie decía nada, solo comentaban que eso era increíble porque él trabajaba con arena y hasta al municipio le vendía materiales. Ese fue un entierro muy acogido, quiere decir que no le tenían pereza ni nada porque el gentío que hubo en ese entierro fue impresionante, entonces eso fue gente mala, no sé si sería una envidia o equivocación porque en ese tiempo mataban por ver caer.*

Pero a mí nunca nadie se me presentó que a pedir disculpas o que alguna cosa, nada, solo me contaron que habían llegado donde estaba él cargando una volqueta, que cuando llegaron les preguntaron los nombres, todos los dijeron y él fue el último, entonces le dijeron, a si, a usted lo necesitamos para una reunión. Se lo llevaron descalcito, sin camisa, de la manera más triste y lo pusieron a caminar. Primero lo pasaron por la escuela de la peña, lo pasaron amarrado y lo empujaban y después arriba en la Carretera de San Juan lo asesinaron, lo encontraron con las manos amarraditas, no sé supo el motivo.

JG: Cambiando un poco el tema, cuénteme como se gana usted la vida después de ese suceso.

F: *A mí, me tocó luchar mucho mi vida porque mis hijos quedaron muy niños, apenas estudiaban y ya yo trabajé un tiempo en el municipio cuidando 2 loquitos, fue muy duro, pero por la necesidad de sacar mis hijos adelante me aguantaba todo.*

JG: ¿Y actualmente qué hace?

F: *Vivo en la casita, oficios domésticos, porque la verdad por mi salud yo no me puedo comprometer con nadie, hoy estoy mejoradita, mañana estoy muy decaída, muy enferma. Con las enfermedades que sufro eso me mantiene en altos y bajos. Mi hijo cuando puede también me colabora, aquí vendo bolis, cremitas y ahí me voy rebuscando la vida.*

JG: ¿Pero tiene el apoyo de él y cuenta con él?

F: *si, lo único, mi hijo. Por eso tengo ánimos de seguir adelante para luchar por mi hijo porque cuando a uno le pasa una cosa de esas uno no quiere vivir más. A mí me trataron psicólogos y también el trabajito me ayudó mucho.*

JG: Doña Fabiola, muchas gracias. Fin de la entrevista.

Entrevista 5- (VMA)

Entrevistado: Julio (Nombre real).

Entrevistador: Johana Guarín

Fecha: 23 de septiembre del 2019

Hora: 2:30 p.m.

Parte 1

J: *Mi nombre es Julio, soy de Salgar (Antioquia) llegué a Cocorná hace 27 años, soy casado y tengo 2 niñas muy hermosas.*

JG: ¿Qué hace usted para ganarse la vida, en que trabaja?

J: *Cuando yo llegué aquí trabajaba la agricultura en la vereda el Molino, pero debido a la violencia y al desplazamiento, estuvimos en Medellín, Ciudad Bolívar y volvimos a Cocorná. Ya cuando regresé me puse a trabajar en el negocio de Luis Fernando Muñoz²⁵ y fue allá donde tuve el accidente.*

JG: ¿Por qué terminó viviendo en Cocorná sabiendo que es de Salgar?

J: *Porque por allá comenzó la violencia primero que por acá, entonces a nosotros nos mataron un hermano en Salgar y como se estaba poniendo tan peligroso nos vinimos para Medellín. En Medellín un primo de nosotros tenía una finquita en la vereda el Molino y así fue como llegamos a Cocorná.*

Parte 2

JG: Don Julio, cuénteme por favor de la manera más detallada posible, cómo fue ese hecho que lo convirtió en víctima de la violencia.

²⁵ Este negocio existe actualmente, allí se reparan electrodomésticos.

J: *como le digo, yo vivía en la vereda el molino y con los desplazamientos volví a Cocorná y me puse a trabajar en el taller de Luis Muñoz. Resulta que don Luis tenía un hijo policía y dos yernos policías, entonces del Molino mandaron una plancha bomba porque el que trabajaba con esos electrodomésticos era centella, el hijo de Luis Muñoz. Pero ese día él no estaba en el taller y esa plancha había que entregarla, entonces yo me puse a arreglarla y ahí fue cuando me explotó la plancha y me convertí en víctima del conflicto armado.*

JG: ¿Ese día como fue su rutina?

J: *Eso fue el 6 de diciembre del 2003, yo vine a desayunar a la casa como a las 10 de la mañana y luego volví al taller. Nos acordamos que había una plancha para arreglar que la había traído un cuñado de Luis Muñoz del Molino. Entonces yo la cogí para repararla y ahí fue cuando eso explotó en las manos mías.*

JG: ¿Usted quedó inconsciente o recuerda ese momento?

J: *En el momento que eso explotó yo sentí que me había cogido la luz, yo sentí que me levantó y me descargo comañita²⁶ pero yo no perdí el conocimiento, en el hospital la policía se me acercó y me preguntó que qué me había explotado, pero yo no sabía que me había explotado algo, yo sentí fue que me cogió la luz, entonces yo les dije que la plancha de Fabio porque era lo único que yo tenía en las manos.*

En el hospital me hicieron los primeros auxilios mientras que encontraban la cama para donde me iban a trasladar que era el hospital San Vicente, eso fue como a las 12: 30 del día y como a las 2 o 3 de la tarde me sacaron de aquí para Medellín. Pero yo siempre estuve consciente, yo no veía nada, pero escuchaba y estaba consciente hasta que llegué al hospital San Vicente y me entraron al quirófano, hasta ahí recuerdo todo.

JG: ¿Cuánto tiempo estuvo allá?

J: *Estuve 5 días en cuidados intensivos y 19 días en recuperación.*

JG: En esos 19 días ¿quién lo cuidaba? ¿Cómo fue la reacción de su esposa, de sus hijas?

J: *mi hija mayor estaba muy pequeña y la menor estaba recién nacida, me cuidaban los hermanos, se turnaban para cuidarme.*

JG: ¿Cuándo salió de allá para donde se fue?

J: *salí de allá y estuve donde un cuñado mío en Bello, de allá, nos vinimos para Cocorná otra vez. Imagínese, llevo 16 años después del accidente y todavía me hacen cirugías.*

JG: ¿Cuántas cirugías le han hecho hasta el momento?

²⁶ Despacio, suave.

J: *En la vista izquierda me han hecho 19 cirugías, en la vista derecha me han hecho una, en ambos oídos me han hecho 2 cirugías.*

JG: ¿Qué otra afectación sufrió con la explosión de la bomba?

J: *Perdí un dedo en una mano, 3 dedos de la otra. Perdí el dedo segundo del pie derecho y me quedó inmovilizado el dedo primero y tercero. En el pie izquierdo me quedó inmovilizado el dedo primero y múltiples lesiones.*

JG: Don Julio, cuando usted salió del hospital los médicos que recomendaciones le hicieron para poderse recuperar bien.

J: *Lo primero que me dijeron los médicos era que yo quedaba ciego. Yo estuve un mes totalmente ciego, pero tenía mucha fe en el señor todo poderoso y ya del hospital San Vicente me trasladaron a la clínica Clofal que quedaba por la Avenida Oriental cuando eso. Allá me hicieron la primera cirugía, me sacaron las esquirlas que tenía dentro de la vista y ya comencé a ver un poco, de ahí para acá cirugías tras cirugías hasta que me pusieron a ver otra vez.*

JG: ¿Cuánto tiempo aproximadamente tardó para que usted empezara a ver otra vez bien?

J: *Como a los 2 meses comencé a ver más o menos, pero ya a defenderme, como a los 6 meses.*

JG: ¿Su familia como asimiló ese momento?

J: *Desde el momento en que los médicos se reunieron e hicieron una junta de médicos y me dijeron que había pasado, lo que yo había perdido, cómo iba a quedar, como iba a ser la vida de ahí en adelante, yo tomé las cosas lo mejor posible. Yo nunca era nervioso era entregado al señor.*

La familia si era la más afectada, porque la mujer, las niñas, mi mamá, mis hermanos, ellos sufren más que uno, sufren más los familiares que el mismo afectado porque uno toma las cosas de una manera más diferente, en cambio ellos ya me van a ver, que ya son incapacitado, que no voy a poder trabajar, no voy a poder mantener la familia, pero yo no, yo siempre he sido muy positivo para las cosas.

JG: Usted me dice que salió del hospital y estuvo en Bello. ¿Al cuánto tiempo volvió a Cocorná?

J: *Volví a los 3 meses, pero tenía que viajar constantemente para Medellín, cada 8 o 15 días viajaba 2 o 3 días a la semana, siempre nos manteníamos viajando. Sino que a usted en un hospital lo atienden muy bien, pero usted se recupera más fácil en la casa donde está con su familia. Yo aquí me recuperaba muy fácil.*

JG: ¿Cuál fue esa primera impresión cuando usted se volvió a mirar a un espejo?

J: *Eso es duro, pero como le digo, yo me miraba los dedos que me faltaban, lo de las vistas, los oídos porque yo escucho muy poco, yo de frente escucho muy bien, pero si yo estoy dando la espalda o me hablan de lado es muy difícil. Pero yo asimilaba muy bien las cosas, ya lo que pasó*

pasó, yo era muy positivo, que se perdieron los deditos pues ya tengo que hacerme a la idea a que ya no los tengo entonces yo no pensaba mucho en eso.

JG: ¿Y su hija Manuela que era la mayorcita le decía algo?

J: ella siempre sufría mucho, me miraba la mano y me decía que cuando me iban a crecer los deditos y yo le decía, un día de estos mi amor, ellos van creciendo (sonrisa), hasta que se enseñaron.

Parte 3

JG: ¿Cómo fue ese proceso de superación después de eso, cuando pudo empezar otra vez una vida normal?

J: Buena pregunta. Yo era campesino y uno ya con un accidente, enseñado a lo del campo, ya para uno estar en un pueblo o una ciudad para sobrevivir es muy duro. Pero yo he sido una persona muy emprendedora e inteligente, a mí se me graba cualquier cosa, entonces yo tenía un cuñado que trabajaba la zapatería en Bello, en Medellín, entonces el vino aquí y me dijo, Julio el negocio para usted ahora es la zapatería yo le voy a enseñar a trabajar la zapatería y yo le dije, a listo y me dio como 2 o 3 clasecitas, me enseñó como era el proceso de hacer un par de chanclas o arreglar un par de zapatos.

Como yo estaba aprendiendo él era, vea usted me va a dañar la chancla, me va a dañar ese zapato. Me estresaba, entonces yo le dije, sabe que Jaime, vamos a hacer una cosa, sáqueme una listica de unos materiales, yo los compro, los voy organizando para ir ensayando por si se dañan que sean materiales míos y no sean los suyos. Me dio 3 clases y se fue él para Medellín. Ya con lo que él me indicó comencé a trabajar aquí en la casa y luego me iba para donde Dairo Posada que es zapatero y me ponía a mirarlo como pegaba zapatos, que pegas utilizaba, eso fue un proceso largo.

Ya después nosotros traíamos los materiales y yo tenía que cortar las plantillas, las suelas y pulirlas a mano, eso era un proceso horrible, para hacer un par de chanclas eso era horrible, eso quedaba a veces todo torcido. Entonces una vez yo le pregunté a Posada que esas plantillas como hacía él para traerlas y me dijo, eso en Medellín uno va a esas peleterías y allá tienen troqueladoras y le troquelan a usted los números que necesite, los moldes que usted quiera. Entonces yo ya me iba para Medellín y averiguaba y dele, el proceso, hasta que ya aprendí todo. El proceso de troquelar la espuma, las plantillas, las correas, todo, fue un proceso largo, pero lo fui desempeñando bien y comencé a avanzar y avanzar hasta que llegó un punto donde yo fabricaba muchas sandalias, yo llegué a hacer hasta 1500 pares de sandalias para un solo negocio.

JG: ¿Cuánto tiempo lleva ya con el negocio de la zapatería?

J: Con el negocio de las sandalias llevo aproximadamente 8 años fabricando y arreglando. También estoy comenzando a trabajar con el cuero, haciendo correas y billeteras de hombre y de mujer.

JG: ¿Está aprendiendo solito o le están enseñando?

J: *Yo solo. Allí tengo un bolso que hice de cuero, yo vi un bolso y entonces me hice un bolso de cuero que me encargó una señora. Hice una billetera de cuero para mí y ya he hecho 4, una de dama para meter la platica a lo largo, y he hecho 3 de hombre que se las llevaron para Rionegro y Marinilla.*

JG: Súper bien don Julio, muy emprendedor. ¿Usted siempre ha tenido el apoyo de su esposa y de su familia?

J: *si, siempre, la mujer sabe hacer todo eso también, si usted le encarga un par de chanclas ella se las hace, si usted trae un par de zapatos ella se los pega si yo no estoy.*

JG: ¿Don Julio, cuando usted empezó con lo de la zapatería no era difícil de pronto por la condición de que le faltan 3 dedos, no se le hacía complicado trabajar el material?

J: *Cómo le digo, al principio fue muy duro, nosotros sufrimos mucho al principio porque uno desconocía muchas maneras de trabajar. Yo cogía el martillo y se me caía, yo no era capaz, el cuchillo para cortar, lo que uno tenía que cortar, era muy difícil, pero me fui adaptando. Comencé a fabricar las capelladas porque yo las compraba hechas en Medellín, pero me quedaban muy costosas, unas capelladas para unas chanclas había que pagarlas a 8, 10, 12 mil pesos al por mayor, un solo par, más la suela, la plantilla, entonces no le dejaba a uno nada.*

JG: Don Julio, ¿usted qué piensa acerca del acuerdo de Paz?

J: *Es una buena pregunta. Lo mejor que pudo haber hecho el gobierno es tener esa gente en la calle, aunque hay unos que vuelven y cogen las armas, pero con esa gente en la calle mire que uno puede andar libre en el campo. Hay cosas buenas y cosas malas. Para nosotros las víctimas, hay gente que cree que nosotros lo tenemos todo. Yo voy a cumplir 16 años que tuve el accidente con esa bomba y en lo único que he tenido apoyo ha sido en el hospital, mientras que un guerrillero se entrega y lo ponen a vivir a lo rico, le pagan una mensualidad, le dan plata, le montan negocios y a nosotros no. Llevo 16 años peleando lo de la pensión y la indemnización y no he recibido nada y hay gente que cree que yo estoy pensionado, que el Gobierno me indemnizó con 400, 500 millones de pesos y eso es mentira. Imagínese, en vez de beneficiarnos a nosotros primero, benefician a los agresores, yo con eso si no estoy de acuerdo. Para mí si es muy bueno que estén en la calle, pero no estoy de acuerdo con que el Gobierno a ellos los tenga viviendo a lo rico y a nosotros ya tantos años y nos tenga desamparados.*

JG: ¿Usted todavía está en búsqueda de la indemnización?

J: *si, yo tengo todos esos papeles. A nosotros con una ley que sacó el Gobierno con un 50% de discapacidad laboral tienen que pensionarlo, yo tengo por medicina legal el 80% de discapacidad laboral y ahora hace 3 meses me tocó pagar el de la Junta de Calificación de Invalidez que es un salario mínimo vigente, casi 830 mil valió ese examen. En ese examen me dieron el 69 o 73% de*

discapacidad laboral, esos papeles ya los tengo en proceso para la pensión y la indemnización. Esperemos a ver si ahora si se da.

JG: Don Julio voy a volver a la parte donde fue afectado por la bomba. Después de eso a usted algún grupo armado lo llegó a contactar o decir, disculpe eso no era para usted.

J: si, resulta que yo soy afectado por los dos grupos, las FARC y el ELN. La bomba la mandó fue el ELN, el frente Carlos Alirio Buitrago del Molino, esa la mandó el águila, Arnoldo Castaño. Eso lo mandaron para Centella, el hijo de Luis Muñoz, lastimosamente me tocó a mí, pero usted sabe que en una de esas cosas la hablaría de la gente que eso era para él, para julano etc. Entonces ellos mandaron un comunicado del Molino que eso no era para mí, que lastimosamente me había tocado a mí pero que eso era para Centella, mejor dicho, para la familia de Luis Muñoz, para el que callera.

JG: ¿Y el comunicado a donde lo hicieron llegar?

J: usted sabe que en esa época el conflicto armado todavía no se había acabado, una persona vino y nos dijo eso a nosotros, que lo habían mandado a decir allá del molino, y como uno ya conocía la zona y la gente, uno sabe que la información venía de ellos, que el águila la había mandado.

JG: ¿Al cuánto tiempo después del accidente, ellos le mandaron esa razón?

J: eso fue como a los 6, 8 meses.

JG: yo veo que usted ha sido una persona, como dice usted, muy positiva y que no tomó el accidente como una tragedia, porque no todo el mundo tiene esa capacidad.

J: Le digo una cosa, yo no necesité psicólogos, en los procesos que yo estuve con la asociación de víctimas yo si tenía reuniones con varios psicólogos, pero yo les decía a ellos, es que yo no necesito psicólogos, yo mismo me tengo que dar a la idea de lo que me pasó, yo para que pierdo el tiempo con ustedes, yo acaso estoy loco (risas). Pero usted sabe que todos no pensamos lo mismo, usted puede pensar diferente a mí, usted puede enfermarse más que yo, en cambio yo no, yo asimilé muy bien las cosas, yo le decía a la psicóloga, mami pero es que para que yo vengo donde usted si yo no estoy loco, y ella me decía, pero es que a usted le pasó esto y esto y yo le decía, si pero es que yo ya asimilé eso, yo no necesito venir donde usted porque a mí no me van a devolver los dedos, la visión, la audición, así este con usted diario, entonces yo tengo que poner de parte mía. Yo si iba donde psicólogos, pero iba como por cumplirle citas a ellos, porque era el trabajo de ellos.

Es que a mi hasta se me olvida que me faltan los dedos. A mí me mandaron una prótesis, me las daban, la primera prótesis que me dieron era hermosa, era un guante mano, con el color de la piel, con todos los poros, era muy bien hecha, con las uñitas, pero el proceso para uno ponérsela ¡ja! Eso tenía que ser con vaselina y póngase ese guante, enseguida eso a sudarse y a fastidiarme. Yo me lo ponía nada más para salir y el aire y el calor la fueron deteriorando, era tostada y se fue partiendo entonces la abandoné. Después me mandaron otro guante y ya era diferente y tenía

un dedo al contrario, eso estuvo guardado como 2 años hasta que lo eché a la basura y no volví a pedir guantes.

Es que como le digo a usted, el Gobierno y las instituciones tienen el deber de apoyarnos a nosotros porque llegan los recursos. Para las víctimas llegan los recursos de las ONGs internacionales. Hace 3 años estuve en un encuentro de víctimas de todo el país en Medellín, entonces usted allá tiene citas con varias personas. A mí me tocó con un médico que para darme lo que yo necesitara, yo pedí audífonos, gafas, pedí que no me falten con el medicamento de las gotas que son muy costosas, pedí un guantemano y un bastón. Lo que yo más necesito son los audífonos y me dijeron que eso era un hecho. Mijita, lo que yo le dije a usted ahora, lo escrito, escrito está y las palabras se las lleva el viento. Como eso fue de boca, pasó el evento, los de la Gobernación y todo el mundo para su lado y todo eso se olvidó.

Después nos tocó otra de la Gobernación aquí en Cocorná, en la Alcaldía, también para lo mismo, que qué necesitábamos que nos iban a dar todo, entonces Marquitos (otra víctima de mina) y yo tenemos mucha inteligencia, le dije, Marquitos yo creo que esto son promesas falsas mijito, yo lo que voy a hacer es que le voy a pedir por escrito a la encargada de esto porque yo sé que eso no nos lo van a dar, pero yo se lo voy a preguntar. Entonces le dije a Martha Muñoz, Martica yo necesito que usted me dé por escrito lo que nos van a prometer aquí, a mí me van a dar los audífonos, los lentes, me van a apoyar con el medicamento, la prótesis y un bastón entonces yo quiero que eso me lo den por escrito, y ella me dijo, ¿por qué por escrito? Y le dije porque lo escrito, escrito está y las palabras se las lleva el viento y me dijo, no don Julio, yo no puedo hacer eso, yo voy a llamar a la doctora Ninibel, entonces la llamó y me dijeron que no me podían dar eso por escrito. Yo les dije, hagan de cuenta que ustedes no nos van a dar nada, porque salimos de aquí y todo se acaba, esos papeles los echan a la basura, ustedes firman el acta de asistencia, se lo llevan para la Gobernación como comprobante para que lleguen las ayudas internacionales, ustedes reciben el sueldo a costilla de nosotros y a nosotros no nos dan nada. Porque yo si estoy seguro que las ayudan llegan.

JG: ¿La Alcaldía nunca les ha ayudado en nada?

J: *La Alcaldía es peor que las otras instituciones, con eso le digo todo, con la Alcaldía de Cocorná no podemos contar para nada. Solamente por obligación, si yo necesito un papel del personero, él me lo da porque es un funcionario público. Pero recibir ayudas de la Alcaldía no.*

JG: Don Julio muchas gracias, pero antes de terminar, dos preguntas rápidas. Recuérdeme su edad y el tiempo que demoró en recuperar su estilo de vida normal.

J: *Mi edad son 50 años y el estilo de vida normal, que yo me defienda, hace 10 años.*

JG: Ok. Muchas gracias. Fin de la entrevista.

Entrevista 6 – (VIDF)

Entrevistado: Argiro (Nombre real).

Entrevistador: Johana Guarín

Fecha: 24 de septiembre del 2019

Hora: 11:40 a.m.

Parte 1

A: *Yo me llamo Argiro, soy de la vereda San Lorenzo del municipio de Cocorná, tengo 2 hijos uno vive en Bogotá y la otra vive aquí en San Lorenzo y tengo uno desaparecido, tuvimos 3 hijos.*

JG: ¿Cuántos años tiene?

A: 65.

JG: ¿Siempre ha vivido aquí en San Lorenzo?

A: *Aquí nació, aquí estoy y aquí me quedo. Como dice el dicho. (Risas)*

Parte 2

JG: Cuentéeme por favor don Argiro, de la manera más detallada posible ¿cómo fue que usted se convirtió en víctima de la violencia?

A: *Fueron y me sacaron el hijo de la casa cuando apenas tenía 13 años. Yo vivía por acá, lo sacaron y se lo llevaron a las 7 de la noche. Nosotros decíamos que por qué, y ellos decían, ya se lo devolvemos, ya se lo traemos, y nunca volvió.*

JG: ¿Cómo había sido ese día?

A: *Ese día trabajamos normal, él trabaja también, cogimos café todo el día y por la noche, a las 7, Llegaron por él y nunca volvió.*

JG: ¿Les tocaron la puerta?

A: *No, todavía estábamos levantados, despiertos.*

JG: ¿Usted sabe que grupo armado se lo llevo?

A: *nada, no se identificaba el grupo.*

JG: A él se lo llevaron a las 7 de la noche. Al otro día ¿a qué hora lo empezaron a buscar o que hicieron?

A: *nosotros empezamos a buscarlo a eso de las 7 de la mañana y nunca nos daban razón de él y hasta el momento, ya tantos años y nada.*

JG: ¿Y dónde lo buscaron ustedes?

A: *por todo, por la vereda, por San Luís, por toda parte.*

JG: ¿Habían recibido algún tipo de amenaza?

A: *no, nada.*

JG: ¿Qué hicieron después de que lo desaparecieron?

A: *yo me quedé callado al no encontrarlo, pero si seguía averiguando, y como no apareció ya hice la declaración de desaparición.*

JG: ¿Cómo tomaron los hermanos y su esposa esa situación?

A: *Mi esposa se enloqueció y ahora está un poco recuperada. Los otros hijos lo buscaban, lloraban, de todo.*

JG: ¿Cómo afecto su diario vivir el que su hijo no estuviera?

A: *como no se encontró ni muerto ni vivo, uno piensa que lo mataron y lo tiraron quién sabe dónde. Yo sufría mucho, tuve una semana que no comía, y por ahí un año, sin comprar sardina porque a él le gustaba mucho. Él peleaba por la lata de sardina, eso es duro y todavía yo me siento mal. Uno porque intenta recuperarse, pero no, a veces me encierro en la casa y me siento como si estuviera en una cárcel y me desespero.*

JG: ¿usted ha recibido alguna ayuda?

A: *no, todavía no, tengo las vueltas hechas, pero todavía no me han indemnizado ni nada.*

Parte 3

JG: ¿Cómo fue ese proceso después de que nunca lo encontraron y nunca supieron nada de él?

A: *ya nos quedamos así, callados, esperando a ver si aparece o no aparece, eso es muy bravo, eso es duro.*

JG: ¿Nunca fueron a la Alcaldía o buscaron ayuda con alguna organización?

A: *Cuando eso no, a uno le daba miedo hablar, ni lo dejaban casi salir a uno al pueblo, era muy brava esa violencia.*

JG: ¿En qué año fue eso?

A: *en el 2000*

JG: ¿Usted qué piensa acerca del acuerdo de paz?

A: *A mí siempre me preguntan y yo digo que no, eso no lo hay, la paz no se encuentra por ninguna parte porque unos si perdonan, otros no y eso sigue la misma violencia. Puede haber tranquilidad y calma, pero la paz no se encuentra porque se quita un grupo y sale otro.*

JG: ¿Usted perdonó eso o todavía no?

A: *No (risas). Eso es muy duro, eso uno no lo recupera con nada, yo no iba a hacer las vueltas para la indemnización, pero la suegra me dijo, haga esas vueltas porque un cuñado mío también las estaba haciendo.*

JG: ¿Cómo se llamaba él?

A: *Alonso. Él estaba en quinto, ya estaba terminando. Era muy inteligente.*

JG: ¿Después de eso usted siguió viviendo acá o se desplazó a algún lugar?

A: *Cuando nos hicieron desplazar me fui para una vereda del municipio de San Luis, eso fue en el 2000 también y de ahí me devolví otra vez para acá, y aquí estoy.*

JG: ¿En qué tiempo retornó a la vereda?

A: *A los 2 meses de desplazado.*

JG: ¿Cómo se gana usted la vida, que hace?

A: *Yo trabajaba la agricultura y ahora puse un negocito, una tienda, hace 9 meses.*

JG: Don Argiro, entonces a usted nunca, ningún grupo armado le dijo, nosotros fuimos los que nos llevamos a su hijo.

A: *nunca nos hablaron nada de eso. Pero si nos dijeron que, si nos veníamos de allá, de la finca, nos mataban, pero igual yo me vine.*

JG: ¿Sus hijos sufrieron alguna afectación psicológica después de lo sucedido?

A: *Yo pienso que sí, porque la hija sufría mucha pesadilla cuando se lo llevaron y el otro también sufrió mucho por él. Yo he pedido a ver si hay alguna capacitación para nosotros, ahora que hay como 6 muchachas trabajando para eso y como yo también trabajo con la mesa de víctimas también estoy mirando por ahí.*

JG: ¿Usted también soñaba con él?

A: *Si uff, a mí me parecía que ya llegaba, hacia la comida para é también.*

JG: ¿Al cuánto tiempo empezó a asimilar que ya él no estaba?

A: *Uff, siempre me demoré, por ahí un año o más. Eso es muy duro para uno.*

JG: Bueno don Argiro, muchas gracias. Fin de la entrevista.

Anexo 6: Fotos de entrevistados y link de audio de cada entrevista.



Piedad. VIA

<https://soundcloud.com/johana-guarin-idarraga/entrevista-piedad/s-z2b1F>



Adiela. VMA

<https://soundcloud.com/johana-guarin-idarraga/audio-adiela/s-seTvd>



Julio. VMA

<https://soundcloud.com/johana-guarin-idarraga/entrevista-julio/s-HbjcR>



Argiro. VIDF

<https://soundcloud.com/johana-guarin-idarraga/entrevista-argiro/s-pxNzI>



Doralis. VIDF

<https://soundcloud.com/johana-guarin-idarraga/entrevista-doralis-mp3/s-x5JnA>



Fabiola. VIA

<https://soundcloud.com/johana-guarin-idarraga/entrevista-fabiola/s-R36Jg>

Anexo 7: Compromiso de candidatos a la alcaldía de Cocorná para gestión de espacio físico, para la construcción de memoria histórica.

AUTORIZACIÓN DE PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIÓN CONSENTIMIENTO INFORMADO

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN: Historias de vida y resiliencia de víctimas del conflicto armado, en el municipio de Cocorná (Antioquia), entre los años 1999 y 2009.

INSTITUCIÓN EJECUTORA: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

INVESTIGADOR - EQUIPO DE INVESTIGACIÓN: Leidy Johana Guarín Idárraga

INFORMACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo general de este proyecto es: Construir un espacio de memoria histórica y resiliencia, en el municipio de Cocorná (Antioquia), donde se visibilicen las historias de vida de las víctimas del conflicto armado, en particular: víctimas de minas antipersona, desaparición forzada y asesinatos, entre los años 1999-2009.

Para el logro de este objetivo estamos realizando entrevistas con carácter de historias de vida de víctimas del conflicto armado en el municipio de Cocorná (Antioquia) con el fin de recuperar los testimonios orales, documentos, video o cualquier otra información que permita visibilizar su experiencia de vida.

Beneficios en la gestión de espacio para la memoria histórica.

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática del periodismo ciudadano, mediante plataformas digitales y físicas. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales y específicamente en el campo de estudio sobre periodismo ciudadano.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es: Leidy Johana Guarín Idárraga, estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello). Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico guarincomunicadora@gmail.com o al celular 322 731 7014.

Muchas gracias por su colaboración.

De manera libre me comprometo a gestionar desde mi cargo público, un espacio físico donde se pueda construir memoria histórica de la violencia vivida en el municipio de Cocorná (Antioquia), como apoyo a la iniciativa de Leidy Johana Guarín Idárraga y en beneficio de comunidad cocornense.

Fecha: 13-10-2019
Nombre: Mano Dolly Zuluaga
Firma: [Firma manuscrita]
Documento de identificación: _____

AUTORIZACIÓN DE PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIÓN
CONSENTIMIENTO INFORMADO

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN: Historias de vida y resiliencia de víctimas del conflicto armado, en el municipio de Cocorná (Antioquia), entre los años 1999 y 2009.

INSTITUCIÓN EJECUTORA: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

INVESTIGADOR - EQUIPO DE INVESTIGACIÓN: Leidy Johana Guarín Idárraga

INFORMACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo general de este proyecto es: Construir un espacio de memoria histórica y resiliencia, en el municipio de Cocorná (Antioquia), donde se visibilicen las historias de vida de las víctimas del conflicto armado, en particular: víctimas de minas antipersona, desaparición forzada y asesinatos, entre los años 1999-2009.

Para el logro de este objetivo estamos realizando entrevistas con carácter de historias de vida de víctimas del conflicto armado en el municipio de Cocorná (Antioquia) con el fin de recuperar los testimonios orales, documentos, video o cualquier otra información que permita visibilizar su experiencia de vida.

Beneficios en la gestión de espacio para la memoria histórica.

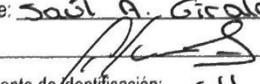
- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática del periodismo ciudadano, mediante plataformas digitales y físicas. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales y específicamente en el campo de estudio sobre periodismo ciudadano.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es: Leidy Johana Guarín Idárraga, estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello). Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico guaríncomunicadora@gmail.com o al celular 322 731 7014.

Muchas gracias por su colaboración.

De manera libre me comprometo a gestionar desde mi cargo público, un espacio físico donde se pueda construir memoria histórica de la violencia vivida en el municipio de Cocorná (Antioquia), como apoyo a la iniciativa de Leidy Johana Guarín Idárraga y en beneficio de comunidad cocornense.

Fecha: 12 octubre 2019
Nombre: Saúl A. Giraldo González
Firma: 
Documento de identificación: 411 22. #21-26
candidato Alcaldía

**AUTORIZACIÓN DE PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIÓN
CONSENTIMIENTO INFORMADO**

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN: Historias de vida y resiliencia de víctimas del conflicto armado, en el municipio de Cocorná (Antioquia), entre los años 1999 y 2009.

INSTITUCIÓN EJECUTORA: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

INVESTIGADOR - EQUIPO DE INVESTIGACIÓN: Leidy Johana Guarín Idárraga

INFORMACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo general de este proyecto es: Construir un espacio de memoria histórica y resiliencia, en el municipio de Cocorná (Antioquia), donde se visibilicen las historias de vida de las víctimas del conflicto armado, en particular: víctimas de minas antipersona, desaparición forzada y asesinatos, entre los años 1999-2009.

Para el logro de este objetivo estamos realizando entrevistas con carácter de historias de vida de víctimas del conflicto armado en el municipio de Cocorná (Antioquia) con el fin de recuperar los testimonios orales, documentos, video o cualquier otra información que permita visibilizar su experiencia de vida.

Beneficios en la gestión de espacio para la memoria histórica.

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática del periodismo ciudadano, mediante plataformas digitales y físicas. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales y específicamente en el campo de estudio sobre periodismo ciudadano.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es: Leidy Johana Guarín Idárraga, estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello). Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico guarincomunicadora@gmail.com o al celular 322 731 7014.

Muchas gracias por su colaboración.

De manera libre me comprometo a gestionar desde mi cargo público, un espacio físico donde se pueda construir memoria histórica de la violencia vivida en el municipio de Cocorná (Antioquia), como apoyo a la iniciativa de Leidy Johana Guarín Idárraga y en beneficio de comunidad cocornense.

Fecha: Octubre 25 - 2019.
Nombre: Juan Guillermo Ospina
Firma: Juan Guillermo Ospina
Documento de identificación: 70.386.024

Anexo 8: Radicado de correo enviado al Centro Nacional de Memoria Histórica, para asesoría sobre la construcción de un espacio de memoria histórica.



PROSPERIDAD SOCIAL



REGISTRO DE PETICIONES, QUEJAS, RECLAMOS,
SUGERENCIAS Y DENUNCIAS

201910156003146-2



Fecha: 15 de Octubre del 2019 11:38:53	
Fecha de apertura del buzón: 2019-10-15	
Nombre completo: Leidy Johana Guarín Idárraga	
¿Es usted menor de edad?:	
Tipo identificación: Cédula de ciudadanía	
Identificación: 1017188026	Dirección: cl 94 63a 80 bloque 7
Tel fijo: Celular: 3227317014	E-mail: guarincomunicadora@gmail.com
País: Colombia Departamento: ANTIOQUIA Municipio: MEDELLIN	
Habita en: Zona Urbana	Escolaridad: Universitario
Estrato: 2	Edad: 26 -40 años
Discapacidad: Ninguna	Identidad étnica: Ninguna
¿Es usted víctima del conflicto armado?: Si	¿Pertenece usted a alguna organización de víctimas? No
¿Pertenece a alguna mesa de víctimas? No	Cual?
Tipo de PQRS Consulta	
Descripción:	
<p>Buen día Soy Johana Guarín Idárraga estudiante de último semestre de Comunicación Social - Periodismo de la Universidad Minuto de Dios. Actualmente estoy haciendo mi tesis de grado con víctimas del Conflicto Armado del municipio de Cocorná (Antioquia) lugar de donde soy oriunda. El objetivo principal de esta tesis de grado es empezar a gestionar un espacio de memoria histórica en el municipio ya que allí no se encuentra información de ningún tipo sobre lo que ocurrido. Por tal motivo, recorro a ustedes para que me orienten por favor, sobre cuál es el proceso a seguir para poder cumplir con mi objetivo y de que manera el Centro de Memoria Histórica apoya o guía estas iniciativas. De antemano muchas gracias por la información que me puedan ser brindada. Quedo atenta.</p>	
¿Por cuál medio desea ser contactado? Correo electronico	
Anexos:	